

Papira 201

Hacemos Iglesia: nueva Provincia y 50 años del Concilio



Febrero 2013



*Boletín interno de las Escuelas Pías
en Bilbao y Vitoria - Gasteiz*

ÍNDICE,

con la lista de artículos y sus páginas para una visión global de esta publicación.



La Globada 2012 llegando a la Plaza Circular

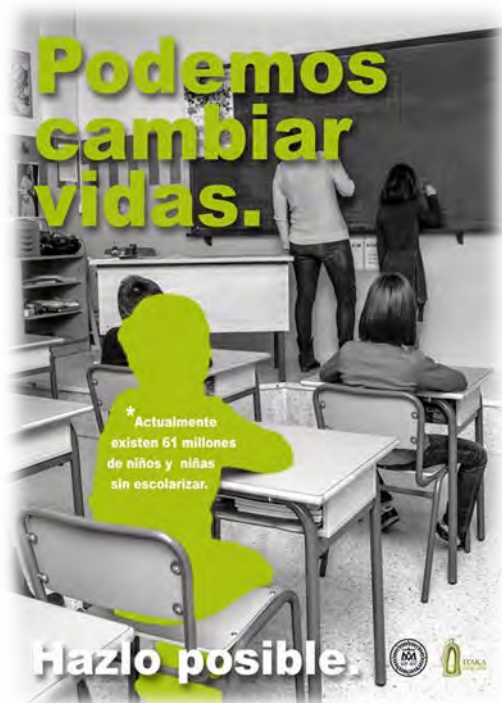
A modo de editorial	3
Sabías que... (Bilbao)	4
Sabías que... (Vitoria – Gasteiz)	7
Nacen las Escuelas Pías Emaús – Aragón, Vasconia, Andalucía	10
Un hogar de Aukera en Vitoria – Gasteiz	16
XXX Rastrillo 2013	17
50 años de Concilio Vaticano II	20
Concilio: recuerdos e importancia	20
Iglesia: dinamismos de crecimiento	28
Evangelización: ideas, preferencias bíblicas y sobre Jesús, buenas noticias ho	35
Ideas para la evangelización y transmisión de la fe	43
Sínodo sobre la nueva evangelización	49
Zaqueísmos	59
XXIX Globada por la Paz	62
Alguna foto para recordar	63



Encuentro de directivos de Itaka – Escolapios en Zaragoza (9-10/2/2013)

A modo de editorial

En una nueva Provincia y celebrando los 50 años del Concilio



Este Papiro 201 gira en torno a la celebración de los cincuenta años del inicio del Concilio Vaticano II. Es sin duda el acontecimiento eclesial más importante de los últimos tiempos y marcará un antes y un después en la historia de la Iglesia, del cristianismo y de la humanidad. Nosotros somos en gran medida fruto de ese Concilio y encarnamos una forma de recibir y desarrollar sus líneas maestras.

Con la mente todavía en Gandhi, tras la reciente semana de la paz, podríamos decir que tenemos por delante la apasionante misión de ser nosotros mismos el cambio que queremos ver en nuestra Iglesia. De este modo estaremos actuando como Calasanz cuando, buscando hacer una recepción fructífera del Concilio de Trento a los cincuenta años de su celebración, fundó las Escuelas Pías como un instrumento para la reforma de la sociedad y de la Iglesia de su tiempo.

El grueso del Papiro lo forman más de cincuenta aportaciones de personas de la comunidad cristiana escolapia, en este caso miembros de las comunidades, de Erkideok y de personas en misión compartida. Pensando en el Concilio Vaticano II y en los tiempos que nos toca vivir se pidió colabo-

raciones sobre catorce aspectos que hemos agrupado en cuatro bloques temáticos:

1. Concilio Vaticano II: recuerdos e importancia.
2. Iglesia: dinamismos de crecimiento, eucaristía, pequeñas comunidades, doctrina social.
3. Evangelización: ideas, preferencias bíblicas y sobre Jesús, buenas noticias hoy.
4. Ideas para la evangelización y transmisión de la fe de los niños, jóvenes, familias y personas mayores.

Intercalamos algunos textos e informaciones de interés sobre el Concilio, comenzando por el hermoso y profético comienzo de la constitución pastoral *Gaudium et Spes*. Un texto para la eternidad y con vocación universal. Y terminamos adjuntando también el importante mensaje final del Sínodo de obispos sobre la nueva evangelización recientemente celebrado.

Si leéis con atención el contenido de este Papiro notaréis cómo el Concilio está más vivo que nunca, tanto en la letra, como en el Espíritu de todo lo aquí recogido.

Ojalá que nuestra manera de vivir y transmitir el evangelio en medio de nuestro mundo nos lleve cada vez más a poder decir con humildad pero con gozo, al modo de los indios Hopi, que *“Nosotros somos aquellos a quienes hemos estado esperando”*. Entonces será verdad que la *“súbita inspiración”* que, según confesaba del papa Juan XXIII, le llevó a convocar el Concilio Vaticano II venía de Dios. Nuestra manera de reencarnar el cristianismo y construir la Iglesia serán reveladores retrospectivos de la verdad de aquella inspiración.

El Papiro lo completan otras informaciones, especialmente la nueva Provincia y el Rastrillo 2013 que cumple 30 años entre nosotros y la sección de Zaqueísmos, que al hacer su segunda aparición se convierte en tradición.

Un Concilio ecuménico es la reunión de todos los obispos para precisar o reorientar la doctrina de la fe y para reforzar o reformar la organización y la acción de la Iglesia. En la historia se han celebrado 21 concilios ecuménicos, incluido el Vaticano II

Sabías que... (Bilbao)

Recopilación de noticias y novedades

DICIEMBRE 2012

6-9. Nueva sesión de formación del Curso de agentes de pastoral escolapia, en esta ocasión en Valencia.

También durante este puente se imparte un curso para monitores escolapios de Zaragoza.

10. Reunión de Congregaciones provinciales en Pamplona para aprobar los documentos que se presentarán en el encuentro de Provincia del día 15 y que pasarán a la Congregación de la nueva Provincia: proyecto de presencia escolapia 2013-2015, estatuto de misión, documentos de la Fraternidad, estatuto de administración y gestión y proyecto de pastoral vocacional.

13-15. El P. General, Pedro Aguado, está de visita en Bilbao en la que irá hablando con cada uno de los religiosos y escolapios laicos así como llevará a cabo distintas reuniones. Viene acompañado por Miguel Giráldez, Asistente general para España.

13. Javi está en Granada para compartir con el grupo de profesores que está haciendo allí el itinerario hacia la misión compartida.



Antón asomando junto al árbol y belén

14. En el marco de la campaña de Navidad se hace un árbol solidario, en el que se van colocan-

do los lápices que están siendo símbolo de la campaña.

Tenemos distintas reuniones con el P. General: con el equipo de misión compartida del colegio, con el equipo de presencia ampliado para reunir también al Consejo local de la Fraternidad, el Consejo de titularidad del colegio y el equipo de sede. Terminamos con la cena en comunidad.

14-16. Campamento de Koskorak de 4º de Primaria en el caserío.

15. Encuentro de las Provincias de Aragón y Emaús en Zaragoza para presentar los documentos elaborados, marcar el proceso de aportaciones que se pueden ir presentando y celebrar la ya próxima nueva Provincia con la eucaristía y la comida.

El P. General está con el equipo de misión compartida de familias.



Cate 3 tras la celebración: Tomás, Luz, Asier, Mónica, Igone (atrás), Ane, Leire, María y Ainara

En la Eucaristía de la Comunidad cristiana escolapia celebramos también el bautismo y la comunión de María Gago, miembro del grupo de Cate 3. ¡Un gran acontecimiento! ¡Enhorabuena, María!

16. El P. General se reúne en Bilbao con la Congregación provincial para hacer balance de la visita canónica a la Provincia de Emaús que ahora termina.

20. Firmamos con la Diputación de Bizkaia el convenio para el programa Beregain durante el

próximo año 2013. Desde el año pasado los convenios son anuales.

Han entrado a robar en el caserío forzando los barrotos del comedor. No se han llevado nada ni han roto casi nada.

21. El equipo de misión compartida de Itaka tiene su encuentro mensual en forma oración final del trimestre.

Último día lectivo en el colegio. Al concluir hay distintas actividades en el colegio organizadas por la AMPA: magia, bailes, música,...

22. Reunión de escolapios laicos en la comunidad Mikel Deuna para dar un repaso a la aportación que se puede hacer a la misión escolapia.



Bidean 1 en Mikel Deuna

El grupo de Bidean 1 comparte un buen rato en la comunidad Mikel Deuna.



24. Olentzero y Misa de Gallo para celebrar la Navidad.

26-30. Inician sus campamentos los Azkarrak en el caserío y los Oinarinak en Lezana de Mena.

30. La Congregación General constituye la nueva Provincia "Escuelas Pías Emaús – Aragón, Vasconia y Andalucía" nombrando también la nueva Congregación: Mariano Grassa como Provincial y

como asistentes a Javi Aguirregabiria, José Manuel López, Juan Ruiz y Jesús Elizari.

Al mismo tiempo crea también la Provincia de África central con Javier Negro como Provincial, la de Centroamérica y Caribe con Paco Montesinos de Superior y la Viceprovincia Brasil – Bolivia con Juan Mª Puig como Superior.

Unos días antes ha habido también cambio de Viceprovincial en Chile: ahora será Pedro Lasheras.

Javi San Martín, aprovechando sus días de vacaciones por Bilbao, celebra la misa de una del mediodía en el colegio con la asistencia de unos cuantos miembros de su grupo, de la Fraternidad e Itaka.



Javi San Martín con unos cuantos compañeros

ENERO 2013

2-5. Tienen sus campamentos de Navidad los Kaskondoak en el caserío y los Bidean en Lezana de Mena.

04. Javi presenta nuestra realidad y reflexión sobre las distintas formas de participación en las Escuelas Pías a los claretianos.

07. Primera reunión de la nueva Congregación provincial, con el Provincial desde Yaundé durante un rato, para dar respuesta a algunos asuntos iniciales de la nueva Provincia.

Reunión del Equipo permanente de la Fraternidad de Emaús con el Consejo de Betania para ultimar el Consejo que tendrá lugar el día 19 donde se constituirá la nueva Fraternidad de Emaús con el también nuevo Equipo permanente.

10. Viene a Bilbao Paco Montesinos, el nuevo Provincial de Centroamérica y Caribe, para conocer más a fondo la realidad escolapia de Venezuela, incluida la Fraternidad y el funcionamiento de Itaka - Escolapios.

12. Repaso con Juan M^a Puig, nuevo Viceprovincial de Brasil y Bolivia, a la situación de Itaka - Escolapios en estos países.

13. Reunión de escolapios laicos en la comunidad Mikel Deuna.

14. En estos días se están celebrando asambleas de Fiare para poner en marcha grupos de apoyo que impulsen este proyecto. Son varios los miembros de Itaka que formarán parte de estos grupos.

Ya tenemos bastantes datos de la encuesta que hacemos a todo el alumnado cada dos años. En esta ocasión se ha realizado también a los colegios de la Provincia de Aragón. Se irá haciendo ahora la presentación en los distintos ámbitos.

17. Reunión con Pedro Lasheras, hasta ahora Superior de Bolivia y ahora de Chile, para analizar a fondo la situación de Itaka – Escolapios y los posibles pasos que podría haber en un futuro.

Visita al programa Ojalá del concejal Tomás del Hierro para ver la marcha del mismo. Se lleva buena impresión del trabajo que se está realizando.

19. Consejo de la Fraternidad provincial donde, además de compartir novedades y analizar los retos planteados desde el Consejo General, se constituye la nueva Fraternidad de Emaús con sus documentos y el nuevo Equipo permanente encar-

Miguel Giráldez. Durante la mañana se trabajan conjuntamente algunas claves de la nueva Provincia. Por la tarde, ya sola la Congregación se van abordando los primeros pasos que tenemos que dar, entre los que destacan algunos nombramientos.

26-27. Primera tanda de ejercicios espirituales de la Fraternidad en Lardero. En esta ocasión es un trinetario, Ignacio Rojas, quien los dirige. Participan más de cien personas de las distintas fraternidades de Emaús, de la zona norte. Este curso serán tres tandas: la de este fin de semana, otra en Antequera el 2 y 3 de febrero para Andalucía y otra de nuevo en Lardero.

26-3. Javi marcha a Manila para participar, en representación de Itaka – Escolapios, en las jornadas asiáticas de reflexión y discernimiento para la consolidación expansión de las Escuelas Pías en este continente.

28. Ha nacido Eneko Vélez Andrio, 3,15 kg. La amatxu cansada, pero muy bien, y Eneko precioso. Felicidades a los tres, Iñaki, Begoña y Eneko.

El Consejo local se reúne con la comunidad Ruah para comentar la nueva situación creada con la entrada en el piso de Alazne.

Ya tenemos el balance de la Campaña de Navidad: 15.252,56 euros y cuatro coches de comida para el comedor de Irala. Seguimos superando el resultado del año anterior. Bien en resultado y muy bien en los materiales de sensibilización y de comunicación.

FEBRERO 2013

01. Revisión en Pamplona de la encomienda del ministerio laico de pastoral a Raúl González, Iván Izquierdo e Imanol Lizaso que se encuentran en su décimo año de ejercicio. Se reúnen con el Provincial y los correspondientes coordinadores de presencia.

4-8. Reunión de los equipos económicos de las demarcaciones del Estado en Bilbao para hacer la auditoría a Emaús. Es un trabajo que se realiza periódicamente como servicio mutuo.

04. Comienza la nueva Comisión permanente de misión su trabajo, ahora con las reuniones semanales en Pamplona, para ir poniendo en marcha la organización en la nueva Provincia.

9-10. Encuentro de directivos de Itaka – Escolapios en Zaragoza.



Consejo de la Fraternidad de Emaús en Zaragoza

gado de animarla. Este equipo está formado por Raúl González, Alfredo Calvo, Alberto Cantero, Malen Rebollo y una persona más que nombrará el Provincial.

21. Reunión de los liberados en la sede de Itaka en Bilbao para informar de los cambios que se están produciendo en las Escuelas Pías y nuestra Provincia, para compartir algunas novedades de los proyectos que llevamos (Beragain, Aukera, captación de recursos, Ojalá) y para reflexionar sobre algunos retos de futuro.

22. Reunión de la nueva Congregación provincial con el P. General Pedro Aguado y su Asistente

Sabías que... (Vitoria - Gasteiz)

Recopilación de noticias y novedades

DICIEMBRE 2012

10. Durante esta semana voluntarias/os de Itaka Escolapios han pasado por todos los cursos de la ESO y último ciclo de EPO para dar a conocer la realidad social de nuestra ciudad, en la que a pesar de ser "Green Capital", hay personas que no tienen lo necesario para vivir dignamente. En estos días de campaña de Navidad en los que se recogen alimentos en todo el Colegio para donar al Banco de Alimentos de Álava hemos querido recordar algunas iniciativas de la ciudad donde se acoge a personas sin techo, donde se da de comer a personas que no tienen suficientes recursos económicos, etc. También hemos dado a conocer dos proyectos que en Vitoria apoyan a colectivos desfavorecidos: Berakah (Diócesis de Vitoria), y el nuevo hogar "Aukera" para jóvenes inmigrantes que abrirá Itaka Escolapios en el barrio de Adurza; dos proyectos signo de solidaridad y esperanza.



Noelia y Maider, educadoras del hogar Aukera, con el material de las sesiones de sensibilización.

15. Encuentro de las provincias escolapias de Emaús y Aragón en Zaragoza. Se expone el trabajo y los documentos realizados por los equipos que han preparado el proyecto de la nueva provincia que surgirá como resultado de la unión de ambas.



En la recogida

15. Recogida en los supermercados de Vitoria para el Banco de Alimentos. Participamos junto a otros colegios de Kristau Eskola. Alumnos del Colegio Calasanz y voluntarios/as de la Fundación Itaka Escolapios cubren cuatro supermercados (Judizmendi, Santiago y dos en Adurza) durante toda la mañana pidiendo a los clientes que colaboraran con alimentos no perecederos a la salida. En total, han sido 20 toneladas, superando así la cantidad recogida en años anteriores.

18. Se reparte semana entre las familias del colegio, personas socias-colaboradoras, voluntarios/as, etc. el boletín de Itaka Escolapios sobre las actividades realizadas en los meses finales del año 2012 en la sede de Vitoria-Gasteiz. El boletín también contiene algunos testimonios de experiencias de voluntariado realizadas el curso pasado.

19. El grupo de Aurreko (3º y 4º ESO) representa un guñol de la vida de San José de Calasanz, actividad que han preparado como empresa de este primer trimestre en el grupo. Los alumnos de Primaria han podido disfrutar de esta entretenida obra y conocer un poco más la vida del fundador de las Escuelas Pías. El viernes se hace una sesión especial para los grupos de catecumenado.

19. Festival de Villancicos de los cursos de Educación Infantil. El viernes será el turno de los de Primaria.



Fin de trimestre en Ojalá

19. Para celebrar el final de trimestre y de este año 2012, las alumnas, voluntarios/as y niños/as organizan una merienda. Las alumnas han traído para compartir ricos dulces que ellas mismas preparan. Las clases se reanudarán en enero, pasadas las vacaciones navideñas.

21. Fiestas finales de los grupos desde 4º de primaria a 2º de ESO.

22-23. Por segundo año consecutivo, el Club San Ignacio junto al Centro Ocupacional del barrio de Adurza, la Ikastola Adurza y la Fundación Itaka Escolapios organizan un rastrillo solidario que recogerá juguetes, libros, material escolar y deportivo de segunda mano para la posterior venta el fin de semana del 22 y 23 de diciembre. Para ello se han señalado 3 puntos de recogida donde las personas que deseen colaborar puedan llevar los objetos que quieran donar para la venta. El destino de los fondos recaudados de la venta será el proyecto Aukera: hogar para jóvenes inmigrantes en el barrio de Adurza que se abrirá próximamente.



Aurreko II preparado para actuar

26-29. Campamentos de navidad. Koskorrak y Kaskondoak van a Barria tal y como estaba previsto. Oinarinak II a Ozaeta. Debido a problemas de última hora con la caldera de la casa a la que inicialmente iban a ir, terminan yendo a la casa de la parroquia de san Juan. Como es más pequeña, Oinarinak I hace su campamento en Barria. Los mayores, Aurreko y Bidean, van a Estacas de Trueba donde tienen un campamento lleno de peripecias a cuenta de la calefacción y del agua.

Recaudación de donaciones:



2º RASTRILLO SOLIDARIO
DIAS 22 Y 23 DE DICIEMBRE
Campo de Fútbol Adurtzabal
De 10:00h a 13:00h

ORGANIZAN:



COLABORAN:

IKASTOLA ADURZA:
CENTRO OCUPACIONAL ADURZA:

CENTRO CIVICO HEGOAIDE:
Departamento de Servicios a la Ciudadanía y Deportes:
Programa Municipal de Educación de Calle

FECHAS Y PUNTOS DE RECOGIDA DE PRODUCTOS:

Del 1 al 16 de Diciembre:

- Ikastola Adurtza
- Centro Ocupacional Adurtza
- Club de Fútbol San Ignacio

Del 14 al 16 de Diciembre:

- Centro Cívico Hegoalde

PRODUCTOS: Juguetes, libros, Material Escolar y Deportivo en BUEN ESTADO

ENERO 2013

1. Con el inicio de las nuevas demarcaciones escolapias, recibimos la noticia de que Juanma marcha a Brasil y Bolivia como responsable de esta nueva Viceprovincia escolapia. ¡Mucha suerte Juanma en esta nueva etapa! Te echaremos de menos.

5-6. Nos hacemos presentes en las misas de la unidad pastoral de Olarizu para anunciar el inicio del piso de Aukera. Se reparte un díptico explicativo del nuevo proyecto, un agradecimiento por el apoyo al piso de acogida gestionado por las parroquias que ha funcionado hasta diciembre, y sobres para aportar colaboración económica.

7. Tras varios de trabajos de acondicionamiento del piso de Aukera, comienzan a vivir en él, los dos primeros chicos. En las próximas semanas se irán incorporando el resto. Aitor Oribe, de Aukera Bilbao, está acompañando en este inicio.



Oinarinak II, después de la eucaristía en Ozaeta

8. Reunión de los monitores de los grupos de 4º de ESO de la zona Vasconia de la Provincia Emaús para intercambiar experiencias y preparar el próximo encuentro provincial conjunto.

14. Inicio del período de pre-matriculación en el colegio.

14-18. Las dos clases de 1º ESO van a Barria (albergue de la Diputación) dentro de un programa del Gobierno Vasco de inmersión lingüística en inglés.

15. La clase de 3º ESO B tiene que retrasar sus convivencias. A última hora nos avisan de que no se puede acceder a Barria por desbordamiento del río. Se posponen dos semanas.

16. Jornada de puertas abiertas para que las familias interesadas en el proceso de admisión conozcan el colegio. Como novedad, se presenta un video sobre el trabajo con el

alumnado con necesidades educativas especiales.



Oinarinak I, en la cima del monte Aldaia

17. Recibimos una carta de agradecimiento del Banco de Alimentos de Araba por la aportación realizada el pasado mes de diciembre. Nos comunican que fueron 1.056 kilogramos los que se recogieron en el colegio para colaborar con las personas más necesitadas de Vitoria.



Algunos Kaskondoak en Barria

22. La clase de 3º ESO A marcha de convivencias a Barria. Estarán allí hasta el viernes.



Inicio de Aukera

23. Se incorporan dos nuevos chicos al programa de Aukera.

26. La mayor parte de la comunidad participa en los Ejercicios anuales de la Fraternidad de Emaús. Este año se realizan en Lardero, junto a Logroño, con el tema "Edificar comunidades vivas y fraternas". El ponente es el trinitario Ignacio Rojas.

27. Salida de los dos grupos de Oinarinak a Izarra y a la cascada de Gujuli.

27. Empezando el domingo a la noche y hasta el miércoles a la tarde, la clase de 3º ESO B tiene sus convivencias.

29. Visita a la comunidad de Pilar Chasco. Es la responsable diocesana del área del laicado.

30. Nuestros alumnos de 1º de ESO participan, junto a escolares de otros centros educativos (principalmente de Kristau Eskola) en el acto del Día de la Paz en la plaza de la Virgen Blanca.

FEBRERO 2013

1. Realizamos un acto conjunto con todos los alumnos del colegio para poner punto final a la Semana de la Paz. Pasamos todos por unas grandes "gafas" que nos permiten ver la realidad de otra manera y así poder construir la paz.

5. Visita del nuevo provincial Mariano Grassa para presentarse y conocer nuestra presencia. Tras visitar el colegio, se reúne con el equipo de presencia y comparte la eucaristía y la cena con la comunidad al completo.

6. Sesión de formación al profesorado sobre la plataforma informática Eleven.

7. Organizado por el AMPA, un buen número de familias y alumnos de nuestro colegio participarán en el desfile del carnaval de la ciudad. Este año el tema elegido es "Bollywood". Hoy es el último ensayo.



Acto por la paz en la plaza de la Virgen Blanca

Nacen las Escuelas Pías Emaús

Aragón, Vasconia, Andalucía

El 30 de diciembre la Congregación General comunicó el Decreto de erección de esta nueva Provincia, que ahora resumimos.



Presentación de los documentos de la nueva Provincia en Zaragoza

Dicha Provincia queda constituida por las siguientes **casas canónicas**, dejando a un lado las casas oficialmente existentes pero abandonadas por el momento:

1. PERALTA DE LA SAL, 1695
2. ALCANIZ, 1729
3. ZARAGOZA, Santo Tomás, 1735
4. JACA, 1735
5. GRANADA, Dulce Nombre de María, 1860
6. TOLOSA, filial Pamplona, 1878
7. TAFALLA, 1883
8. MONTEQUINTO/SEVILLA, 1888
9. PAMPLONA, 1894
10. LOGROÑO, 1927
11. ZARAGOZA, San José de Calasanz, 1941
12. SORIA, 1953
13. ZARAGOZA, Cristo Rey, 1964
14. ZARAGOZA, Residencia Calasanz, 1974
15. BILBAO, 1980
16. ZARAGOZA, Nª Sra. Del Pilar, 1985
17. VITORIA-GASTEIZ, filial de Bilbao, 1987
18. PAMPLONA, San Fermín, 1994
19. RIEZU, 1995
20. GRANADA, P. Ángel Ruiz Isla, 2005
21. ZARAGOZA, Virgen Escuelas Pías, 2012

BOLIVIA

1. ANZALDO, filial de Cochabamba, 1992
2. COCAPATA, Statio, 2011
3. COCHABAMBA, San Rafael, 2011
4. COCHABAMBA, Formación, 2007

BRASIL

1. BELO HORIZONTE, Casa Formación, 1984
2. GOVERNADOR VALADARES, 1991
3. SERRA, 2007

CHILE

1. SANTIAGO, San José de Calasanz, 1950

2. BARRANCAS DE SAN ANTONIO, 1984
3. CURARREHUE, filial Barrancas, 1995.
4. SANTIAGO, Sta. Mª del Carmen, filial Santiago, 2000.

Los **religiosos incardinados** son:

1. P. Esparza Beramendi, José
2. P. Ridruejo Baroja, Martín
3. P. Silvestre Hermoso De Mendoza, José Manuel
4. P. Urruchi Guerra, Tomás
5. P. González Díaz, Ángel
6. P. Pinillos Irisarri, Víctor
7. P. Cueva González, Dionisio
8. P. Ruiz Sola, Victorino
9. P. Ciordia Gamba, Dámaso
10. P. Zuazúa García, Jesús
11. P. Roldán Moreno, Antonio
12. P. Ruiz Muguerza, Victorino
13. P. Endériz Espoz, Felipe
14. P. Perea Urabayen, Pedro Luis
15. P. Martínez Pardos, José María
16. H. Heredia Fernández, Cristóbal
17. P. García Ríos, Antonio
18. P. Álvarez Núñez, Ernesto
19. P. Ramo Guitarte, Jesús
20. P. Fernández Peregrina, Cirilo
21. P. De Nicolás Rodríguez, Ignacio
22. P. Álvarez De Eulate Gamba, Jesús Amado
23. P. López Riaño, Gerardo
24. H. Tudanca Angulo, Santiago
25. P. Díaz Iñiguez, Demetrio
26. P. Jorcano Iñiguez, Luis
27. H. Barrio González, Jacinto
28. P. Chávarri Chávarri, Andrés
29. P. Lezaun Petrina, Miguel
30. P. Osés Palacios, Faustino
31. P. Muruzábal Gambarte, Santiago
32. P. Sanz Navío, Pedro
33. P. Larreátegui López, José Luis
34. P. Ciprés Esparza, José
35. P. Valderrama Espinosa, José
36. P. Navascués Leoz, Moisés
37. P. Pértica Arejola-Leiva, Javier
38. P. Unanua Pagola, José Fidel
39. P. Azpilicueta Murguialday, Valentín
40. P. Díaz Iñiguez, José
41. P. García Marrodán, Fernando
42. P. Goicoechea Aizcorbe, Javier
43. P. Angulo Miguel, Jesús
44. P. Latasa Donazar, Jesús Heliodoro
45. P. Marchite Olcoz, Marcelino
46. P. Chasco Celma, Ermelio

Papiro nº 201: Hacemos Iglesia: nueva Provincia y 50 años del Concilio

47. P. Medina Salanova, Miguel Ángel
48. P. Barrena Goyeneche, Rodolfo
49. P. Herranz Baquedano, Domingo
50. P. Royo Salueña, Manuel
51. P. Santamaría Ibáñez, Amador
52. P. López Alonso, Agustín
53. P. Lacarra Hernández, Jesús
54. H. Fernández Gutiérrez, Tomás
55. P. Rubio Martínez, Moisés
56. P. López Ripa, Alfonso
57. P. Baigorri Extremad, Eugenio
58. H. Martínez Moreno, Zacarías
59. P. Pérez Pardos, Dionisio
60. P. Lecea Pellicer, Joaquín
61. P. Ciáurriz Ibáñez, José María
62. H. Gil Del Val, Mariano
63. P. Mañero Álvarez, Baudilio
64. P. González Alonso, Ángel
65. P. Lacruz Labiano, Cecilio
66. Ep. Lázaro Martínez, Félix María
67. P. Lezaun Petrina, Antonio
68. H. López Soto, Clemente
69. P. Bello Gracia, Damián
70. P. Gimeno Jarauta, José Antonio
71. P. Villegas Trujillo, Enrique
72. P. Domeño Maeztu, Andrés
73. P. Arriola García, Agustín
74. H. Toledo Galardi, José Luis
75. P. Marco Gascón, José
76. P. Larreátegui Sorrigueta, Martín
77. P. Aparisi Laporta, Jesús Antonio
78. P. Álvarez Hernando, Miguel
79. P. López Ramos, Alejandro
80. P. de Antonio Sanz de Galdeano, José Javier
81. P. Alconchel Asensio, Antonio
82. P. Garralda Indave, Ángel María
83. H. Ancín Echeazarra, Emiliano
84. H. Gambau Bravo, José Antonio
85. P. Comín Gil, Secundino
86. P. Forcano Cebollada, Benito
87. P. Clavero Brun, José María
88. P. Martínez Pardos, Antonio
89. P. Latasa Latasa, Inocente Mario
90. P. Asiain García, Miguel Ángel
91. H. Sorrigueta Alonso, Pantaleón
92. H. Meseguer Pallarés, José
93. P. Mañero Álvarez, Sidonio
94. P. Leoz Gambarte, Ladislao
95. H. Laredo Neila, Saturio
96. P. Gutiérrez González, Francisco Benito
97. P. Marqués Aranda, Jesús
98. P. Zugasti Erviti, Jaime
99. P. Lecea Sainz, Jesús María
100. P. Rodríguez Espejo, Manuel
101. H. Cegama San Martín, Jesús
102. P. Domeño Lerga, Luis
103. P. Aranda Pardos, Olegario
104. P. Sobrino Garijo, Martín
105. P. Marañón Otermin, Carmelo
106. P. Santamaría Antonio, Javier
107. P. Aguirre Olave, Felipe
108. P. Arcelus Telleria, Enrique
109. P. Ruiz González, Jesús
110. H. Barandalla Igal, Javier
111. P. Arratibel Echavarri, Miguel José
112. P. Pérez Ordóñez, Maximiliano
113. P. Valenzuela Santos, Ángel
114. P. Guergué Lafraya, Jesús
115. P. Merino Núñez, Víctor
116. H. Díaz Iñiguez, Alejandro
117. P. Zúñiga Sainz, José María
118. P. López Capó, José Antonio
119. H. Ariño Boj, Joaquín
120. P. Landa Lacuey, Gregorio
121. P. Lázaro Velamazán, José Antonio
122. P. Lasheras Aguinaga, Pedro María
123. P. Irurzun Arzoz, José Luis
124. P. Alberdi Olano, José Ignacio
125. P. González Rodríguez, Daniel María
126. P. Pérez Sánchez, Jesús
127. P. Bonet Navarro, Jesús María
128. P. Marco Moreno, Antonio
129. P. Calcena Pérez, Emilio
130. P. Martínez Velasco, Juan María
131. P. Negro Marco, Jesús
132. P. Zabalza Zamarbide, José Luis
133. P. López Armendáriz, Juan Antonio
134. P. Azcona Mugica, Juan Pedro
135. P. Bea Etayo, Juan José
136. P. Frías Ugarte, Juan Antonio
137. P. Gallo Villamudria, Fernando
138. P. López Rejado, Francisco Javier
139. P. Jiménez Tutor, Félix
140. H. Ruiz de Villalba Díaz de Cerio, Luis A.
141. P. Lerga Idocin, Juan Ignacio
142. P. Artola Otamendi, Miguel
143. P. Dieste Navarro, Antonio
144. P. Negro Marco, Javier
145. P. Querol Chueca, Ricardo
146. P. Arriola García, José Ignacio
147. P. Nadal Tobeña, Joaquín
148. P. Arnáez Gonzalo, Primitivo
149. P. Aranguren Antoñanzas, Juan José
150. P. Calvo Vega, Abel
151. H. Iriso Pascual, José Vicente
152. P. Iturri Lizoain, Juan José
153. P. Etayo Yoldi, Esteban
154. P. Cabrerizo Martínez de Baroja, Juan Lorenzo
155. P. Megino Rillo, Crispín
156. P. Ganuza Arbizu, Félix
157. P. Bastero Eleizalde, Antonio
158. P. Giráldez Fernández, Miguel Francisco
159. P. Refusta Baquedano, Marcos
160. P. Jiménez Álvarez, José Manuel
161. P. Alonso Gómez, Alberto
162. P. Yerro Ochoa, Francisco Javier

Papiro nº 201: Hacemos Iglesia: nueva Provincia y 50 años del Concilio

163. P. Ros Gallo, Arturo
164. P. Cejudo Beltrán, Domingo
165. P. López Martínez, Domingo José
166. P. Calvo Gil, José Alfredo
167. P. Aguinaga Huici, Fernando
168. P. Aguirregabiria Aguirre, Javier
169. P. Rentería Campos, Javier María
170. P. Asún Jordán, José Manuel
171. P. Negro Marco, Fernando
172. P. Azcona Ontoria, Alberto
173. P. Aguado Cuesta, Pedro
174. P. Palacios Fernández, Carlos
175. P. Gondra Ezkurdia, Martín
176. P. Martín Lavilla, José Luis
177. P. García de Eulate García de Eulate, Jesús M^a
178. P. Carrión Díaz, Francisco Manuel
179. P. Del Cerro Calvo, Miguel Agustín
180. P. Burgués Dalmau, José Pascual
181. P. Puig Lizarraga, Juan María
182. H. López Rejado, José Manuel
183. P. Sola Ros, Ricardo Alberto
184. P. Pascual Juaristi, Félix
185. P. Sotomayor Raymond, Emilio
186. P. Sáez Bailón, Domingo
187. P. Arellano Olloqui, Jesús Miguel
188. D. Díez Martínez, Jesús Alberto
189. P. Gimeno Ortega, José Antonio
190. P. Grassa Ansón, Mariano
191. P. Fernández Jorajuria, José Carlos
192. P. Bilbao Petralanda, Aitor
193. P. De la Riva De las Heras, Juan Carlos
194. P. Elizari Díez, Jesús
195. P. Ruiz López, Juan Ramón
196. P. Bilbao Montoya, José Ignacio
197. P. Elexpe Amuriza, Gorkalucio
198. P. Arrabal Romero, Pablo
199. P. Aguerrea Fuentes, Carlos
200. P. Romero González, Jesús
201. D. Zegarra Aliste, Manuel Gustavo
202. P. López De Armentia Cortés, Raúl
203. P. De Oliveira, Enivaldo João
204. P. Heredia López, Félix
205. P. Cuadros Rodríguez, Israel
206. D. Soria Vela, Justino
207. P. De Oliveira, Arilson Aparecido
208. P. Aranguren Del Pozo, Ion
209. P. Luque Garrido, Fernando
210. P. Gonçalves, José Sebastião
211. P. San Martín Vicente, Javier
212. P. Fernández Domínguez, Eloy
213. Jr. Villanueva Sandoval, Tulio
214. [REDACTED]
215. Jr. Morales Ignacio, Benigno
216. Jr. Martins De Melo, Maurício
217. Jr. De Souza Nunes, Alex
218. Jr. Faria Pereira, Rogerio
219. Jr. De Souza Silva, Luiz Antonio
220. Jr. Ribeiro Batista, Alexandre Cléber

221. Jr. Bartolomé Bañuelos, Oscar
222. Jr. Prieto Duñabeitia, Alberto
223. Jr. Martins Mota De Souza, Mizael
224. Jr. Hernández Ramírez, Raúl

Además están **inscritos** los siguientes religiosos:

225. P. Pagnini, Adelio
226. P. Álvarez Iglesias, Juan
227. P. Chowaniec, Kazimierz
228. P. Chowaniec, Stanislaw
229. P. Curiel Herrera, Carlos
230. P. Mundoc Boot, Efren
231. Jr. Tsanga Mbia, Clément
232. Jr. Nkomo Tsala, Georges



Encuentro escolapios laicos (22 diciembre 2012)

Son **escolapios laicos** de la Provincia:

1. Cantero Calvo, Alberto
2. Castro Quintela, Loli
3. Errasti Igartua, Aitor
4. Gil Pérez, Cristina
5. Ilárraz Pérez, Patxi
6. Martínez de la Cuadra García, Beatriz
7. Meseguer Pérez, Iratxe
8. Muñoz Arbizu, Teresa
9. Oyanguren López, Natxo
10. Rey Capellín, Jakobo
11. Rodríguez Jiménez, Fernando
12. Rodríguez Zorraquino, Eba
13. Ruiz Jerez, Martín
14. Santamaría Herrera, Pablo
15. Tobalina Larrea, Alberto
16. Zabalza Eslava, Roberto

Las **obras** que forman parte de la nueva Provincia Escuelas Pías Emaús / Aragón, Vasconia y Andalucía son las siguientes:

Colegios:

1. ALCAÑIZ, "San Valero"
2. BARBASTRO, "San José de Calasanz"
3. BILBAO, "Calasancio"
4. CÓRDOBA, Reales Escuelas Pías de la Inmaculada Concepción
5. GRANADA, "Dulce Nombre de María"
6. JACA, "Escuelas Pías"
7. LOGROÑO, "Escuelas Pías - Sagrada Familia"

Papiro n° 201: Hacemos Iglesia: nueva Provincia y 50 años del Concilio

8. MONTEQUINTO/SEVILLA, "Calasancio Hispalense"
9. PAMPLONA, "Calasanz"
10. PAMPLONA, "La Compasión - Escolapios"
11. PAMPLONA, Escuela Infantil "Guardería Patosos"
12. SORIA, "Nuestra Señora del Pilar"
13. TAFALLA, Escuelas Pías de Tafalla
14. TOLOSA, Escuelas Pías "Hirukide Eskolapioak"
15. VITORIA-GASTEIZ, "Calasanz"
16. ZARAGOZA, Centro de Bachillerato "Montal-Calasanz"
17. ZARAGOZA, "Cristo Rey"
18. ZARAGOZA, "Escuelas Pías"
19. ZARAGOZA, "Calasancio"

BOLIVIA

1. ANZALDO, "San José de Calasanz"
2. COCAPATA, Unidad Educativa de Cocapata
3. COCHABAMBA, Unidad Educativa de Cochabamba

BRASIL

1. BELO HORIZONTE, "São Miguel Arcanjo"
2. GOVERNADOR VALADARES, "Ibituruna"

CHILE

1. BARRANCAS DE SAN ANTONIO, Instituto del Puerto
2. CURARREHUE, Escuela "Los Sauces N° 248"
3. CURARREHUE, Escuela "Rayen Mapu N° 13" (Flor del Valle)
4. CURARREHUE, Liceo NGEN Técnico - profesional
5. SANTIAGO, "Calasanz"
6. SANTIAGO, "Hispano Americano"

Parroquias:

7. ALCAÑIZ, de Puigmoreno "S. Miguel Arcángel"
8. ALCAÑIZ, de Valmuel "Santo Angel Custodio"
9. ANZALDO, "Santiago Apóstol"
10. BARRANCAS DE SAN ANTONIO, Santa Luisa de Marillac
11. BELO HORIZONTE, "São Marcos"
12. BELO HORIZONTE, Comunidad de Nossa Sra. do Rosário
13. BELO HORIZONTE, Comunidad de São Benedito
14. BELO HORIZONTE, Comunidad de São Judas Tadeu
15. BELO HORIZONTE, Comunidad de Sta. Maria Goretti
16. COCAPATA, "Virgen del Rosario"
17. COCHABAMBA, "San Rafael"
18. CURARREHUE, San Sebastián de Curarrehue
19. GOVERNADOR VALADARES, Parroquia "Nossa Senhora das Graças"
20. GOVERNADOR VALADARES, Boa Esperança

21. GOVERNADOR VALADARES, Comunidad de Nossa Senhora das Graças
22. GOVERNADOR VALADARES, Comunidad del Bom Pastor
23. GOVERNADOR VALADARES, Comunidad Nossa Sra. da Conceição
24. GOVERNADOR VALADARES, Comunidad Perpétuo Socorro
25. GOVERNADOR VALADARES, Comunidad Santa Efigênia
26. GOVERNADOR VALADARES, Comunidad São José de Calasanz
27. PERALTA DE LA SAL, "La Asunción de Ntra. Señora" - Castillonroy
28. PERALTA DE LA SAL, "La Asunción de Ntra.Sra." (y San Pedro Apóstol) - Cuatrocorz
29. PERALTA DE LA SAL, "Ntra. Señora de la Asunción" - Baldellou
30. PERALTA DE LA SAL, "San Cipriano" - Calasanz
31. PERALTA DE LA SAL, "San Martín de Tours" - Gabasa
32. PERALTA DE LA SAL, "San Pedro Apóstol" - Camporrells
33. PERALTA DE LA SAL, "San Salvador y San Martín" - Caladrones
34. RIEZU, "La Asunción de María" (Iurre)
35. RIEZU, "La Natividad de María" (Garísoain)
36. RIEZU, "Ntra. Señora de la Asunción" (Riezu)
37. RIEZU, "San Andrés Apóstol" (Izurzu)
38. RIEZU, "San Andrés" (Arizaleta)
39. RIEZU, "San Bartolomé" (Gumbe)
40. RIEZU, "San Esteban" (Villanueva)
41. RIEZU, "San Martín de Tours" (Arguiñano)
42. RIEZU, "San Martín de Tours" (Úgar)
43. RIEZU, "San Martín" (Ayegui-Irache)
44. RIEZU, "San Martín" (Azcona)
45. RIEZU, "San Miguel" (Salinas)
46. RIEZU, "San Millán" (Iturgoyen)
47. RIEZU, "San Pedro Apóstol" (Azqueta)
48. RIEZU, "San Pedro Apóstol" (Lerate)
49. RIEZU, "San Román" (Irujo)
50. RIEZU, "San Salvador" (Urbiola)
51. RIEZU, "Santa Catalina" (Muniain)
52. RIEZU, "Santa Catalina" (Vidaurre)
53. RIEZU, "Santa Eulalia" (Muez)
54. SERRA, "São José de Calasanz"
55. SERRA, Comunidad de Nossa Sra. Aparecida
56. SERRA, Comunidad de Nossa Sra. das Graças
57. SERRA, Comunidad de Nossa Sra. de Lourdes
58. SERRA, Comunidad de São João Batista
59. SERRA, Comunidad de São João Batista
60. SERRA, Comunidad de São Jorge
61. SERRA, Comunidad de São Sebastião
62. SERRA, Comunidad de Sta. Clara
63. SERRA, Comunidad de Sta. Luzia
64. SERRA, Comunidad de Sta. Rosa de Lima
65. SORIA, "Nuestra Señora del Pilar"

66. ZARAGOZA, "San José de Calasanz"

Templos con culto público o capillas:

1. ALCAÑIZ, Iglesia del Colegio "San Valero"
2. BELO HORIZONTE, Iglesia del Colégio "São Miguel Arcanjo"
3. BILBAO, Iglesia del Colegio Calasancio
4. GOVERNADOR VALADARES, Iglesia del Colégio Ibituruna
5. GRANADA, Capilla del Colegio "Dulce Nombre de María"
6. LOGROÑO, Iglesia del Colegio "Sagrada Familia"
7. MONTEQUINTO / SEVILLA, Iglesia del Colegio Calasancio
8. PAMPLONA, Iglesia del Colegio Calasanz
9. PERALTA DE LA SAL, Santuario "San José de Calasanz"
10. SANTIAGO, Iglesia del Colegio Hispanoamericano
11. SANTIAGO, Iglesia del Colegio Calasanz
12. TAFALLA, Iglesia del Colegio de Tafalla
13. ZARAGOZA, Iglesia del Colegio "Santo Tomás"

Otras Obras Educativas:

1. ANZALDO, Internado "Málaga" de Anzaldo
2. ARATORÉS, Casa de Convivencias "Santa María"
3. ARRAZOLA, Iturralde "Lekun etxea"
4. BARRÍA, Errotazarra de Barria
5. BELO HORIZONTE, Centro Educativo-Social Escolápio - Itaka BH
6. BELO HORIZONTE, Fundação Itaka - Escolápios Brasil
7. BELO HORIZONTE, Recanto Calasanz - Casa de retiros e convivências
8. BILBAO, Fundación Itaka-Escolapios
9. COCAPATA, Internado "S. José de Calasanz"
10. COCHABAMBA, Fundación Itaka-Escolapios
11. CÓRDOBA, Fundación Itaka-Escolapios
12. CURARREHUE, Hogar "San Martín"
13. CURARREHUE, Internado "San José de Calasanz"
14. CURARREHUE, Sala Cuna y Jardín Infantil "Ruka-Ngen"
15. GOVERNADOR VALADARES, Centro Educativo-Social "São José de Calasanz" - Itaka GV
16. GOVERNADOR VALADARES, Sítio Baguari - Casa de retiros e convivências
17. GRANADA, Fundación Itaka-Escolapios
18. IRAÑETA, "Juantzirena aterpe etxea"
19. ISABA, Casa de convivencias "Txamantxoia"
20. JACA, Albergue Juvenil Internacional
21. JACA, Residencia-Internado "Escuelas Pías"
22. LA ZUBIA, Casa de Convivencias
23. LAS CRUCES, Casa de descanso y retiro
24. LEZANA DE MENA, Casa de Convivencias
25. LOGROÑO, Itaka-Escolapios - Sede Logroño

26. MALLOCO, Casa de Ejercicios "San José de Calasanz"

27. MONTEQUINTO / SEVILLA, Fundación Itaka-Escolapios - Sevilla
28. MOROCOMARCA, Internado - Morocomarca
29. PAMPLONA, Centro Socio-educativo - "Ikaskide"
30. PAMPLONA, Escuela Lurberri
31. PAMPLONA, Fundación Itaka - Escolapios
32. PERALTA DE LA SAL, Albergue "El Olivo"
33. PERALTA DE LA SAL, Casa de Espiritualidad "San José de Calasanz"
34. PERALTA DE LA SAL, Proyecto Eutopía "Un lugar para la Esperanza"
35. SERRA, Casa de Retiros da Praia
36. SERRA, Centro Educativo-Social "São José de Calasanz" - Itaka Serra
37. SORIA, Itaka-Escolapios - Sede Soria
38. SORIA, Internado del Colegio "Ntra. Sra. del Pilar"
39. TAFALLA, Centro Socio-educativo - "Trastévere"
40. TAFALLA, Fundación Itaka-Escolapios
41. TAFALLA, Grupo Scout "Ibaialde"
42. TOLOSA, Fundación Itaka-Escolapios
43. TRUEBA, Casa de convivencias de Estacas de Trueba
44. VITORIA-GASTEIZ, Centro Socio-educativo - "Ojalá"
45. VITORIA-GASTEIZ, Fundación Itaka-Escolapios
46. ZARAGOZA, Grupo Scout "Calasancio"
47. ZARAGOZA, Itaka-Escolapios - Aragón
48. ZARAGOZA, Residencia de Mayores "Betania-Escolapios"
49. ZARAGOZA, Museo Bíblico



El nuevo Equipo permanente de la Fraternidad de Emaús: Alfredo, Malen, Alberto, Raúl y Josema

Fraternidades escolapias:

1. FRATERNIDAD DE EMAÚS / Aragón, Vasconia, Andalucía
 - i. BILBAO-VITORIA, "Itaka"
 - ii. CÓRDOBA-MONTEQUINTO, "Guadalquivir"
 - iii. GRANADA, "Albisara"
 - iv. PAMPLONA-TAFALLA, "Lurberri"
 - v. TOLOSA, "Tolosa"
 - vi. ZARAGOZA, "Betania"
2. FRATERNIDADE ESCOLÁPIA DO BRASIL
 - i. BELO HORIZONTE
 - ii. GOVERNADOR VALADARES
3. SANTIAGO, Fraternidad Escolapia de Chile
4. COCHABAMBA, Fraternidad de Bolivia

La Congregación General, tras haber recibido las papeletas enviadas por todos los religiosos, y realizadas las oportunas consultas, nombra como primera Congregación Provincial de la Provincia Escuelas Pías Emaús / Aragón, Vasconia y Andalucía, hasta el final del cuatrienio 2011-2015, a los siguientes religiosos:

- Mariano GRASSA ANSÓN. Superior Provincial
- Asistentes:
 - o P. Javier AGUIRREGABIRIA AGUIRRE
 - o H. José Manuel LÓPEZ REJADO
 - o P. Juan Ramón RUIZ LÓPEZ
 - o P. Jesús ELIZARI DÍEZ

El presente Decreto entrará en vigor el día 1 de enero de 2013, solemnidad de María, Madre de Dios.

La Congregación General, en lo que toca al prescrito "nihil obstat" que dio en su día para los respectivos nombramientos, declara que los Superiores Locales y los Maestros de Juniores quedan

confirmados en sus cargos hasta el final del cuatrienio para el que fueron nombrados, aunque recomienda a todos ellos que pongan sus cargos a disposición del P. Provincial para los cambios que la nueva Congregación Provincial considere oportunos.

Todas y cada una de las partes del presente Decreto las refrenda unánimemente la Congregación General, gozosa y esperanzada, con la mirada puesta en el bien de la nueva Provincia y de todos



La nueva Congregación provincial: Josema, Jesús, Mariano (Provincial), Juan y Javi

los niños, niñas y jóvenes que Dios, nuestro Padre, vaya poniendo en su camino.

El P. General y su Consejo encomiendan confiadamente al Señor Jesús, a Nuestra Señora de las Escuelas Pías y a Nuestro Santo Padre José de Calasanz la feliz andadura de la nueva Provincia Escuelas Pías Emaús / Aragón, Vasconia y Andalucía. Que el Espíritu Santo dé el crecimiento

Dado en Roma, en la sesión de la Congregación General del día 26 de diciembre de 2012, Año Vocacional Escolapio.



Encuentro de Aragón y Emaús en Zaragoza el 15 de diciembre de 2012

Un hogar de Aukera en Vitoria

Comienza en el barrio de Adurza un nuevo hogar para jóvenes inmigrantes

Laura García

Durante el mes de diciembre nos pusimos manos a la obra para abrir el futuro piso de Aukera que ha nacido en los primeros días de este año 2013. En ese mes nos juntamos con diferentes personas, recursos y entidades. Entre ellas el CIP Gasteiz donde estudian nuestros chicos y con el trabajador social del CMAS (Centro Municipal de Asistencia Social) donde hasta ahora dormían. Hicimos las entrevistas a los dos primeros jóvenes con el apoyo del equipo Aukera en Bilbao, y adecentamos el piso (pintar, hacer compras, revisión de la caldera, distribución de muebles y habitaciones,...) junto con los chicos y personas voluntarias de Itaka-Escolapios y de la Unidad Pastoral donde se ubica el piso.

Los jóvenes han entrado en dos tandas. Los primeros entraron el día 7 de enero y los dos siguientes el día 23. El piso tiene capacidad para 6 chicos, por lo que todavía nos quedan dos plazas para próximas entradas. Los chicos que viven ya en nuestro hogar son jóvenes de 18 años procedentes de Ghana y Kenia. Los cuatro estudian en el CIP Gasteiz, que gestiona Fundación Adsis y con el cual mantenemos una estrecha colaboración. Dos están cursando soldadura, uno peluquería y el cuarto albañilería. Todos han empezado a asistir a las clases de castellano de Ojalá en el colegio de lunes a miércoles para reforzar su nivel de conocimiento de la lengua, que es diferente en cada uno de los chicos. Con el inicio de este curso

también se ha sumado algún nuevo voluntario en este proyecto de alfabetización.

El hogar está atendido por una jornada laboral completa que cubren entre dos educadoras: Mainer Pardo y Noelia Escolar, ambas de la comunidad



escolapia de Vitoria. Además, la semana que viene comienza un voluntario (monitor) de Itaka Escolapios a hacer sus prácticas como educador social.

Aprovechando la campaña de sensibilización que se realiza en diciembre en el cole de Vitoria, informamos tanto al claustro de profesores como a todos los cursos de secundaria y 5º y 6º de primaria de nuestro proyecto Aukera y de otros que también ayudan en nuestra ciudad a personas en riesgo de exclusión social. En esas fechas celebramos una cena coloquio al cual se invitó a todos los voluntarios de Itaka para presentarles el proyecto y proponerles que participen de él. Desde el Club deportivo San Ignacio, el Centro Ocupacional de Adurza y la Ikastola, se organizó un rastrillo solidario el 22 y 23 de diciembre en el cual participamos y el dinero conseguido lo donaron a Aukera.

Ya en enero se ha llevado a cabo la campaña solidaria en la Unidad Pastoral a favor de nuestro hogar del 5 al 27 del mes. Para ello realizamos un díptico informativo y estuvimos presentes en las eucaristías del 5 y 6 de enero de los diferentes templos de la Unidad Pastoral. Todavía no tenemos el balance definitivo de lo recogido, pero algunas personas ya han mostrado su interés en colaborar como socias de forma continuada además de los donativos recogidos.

Poco a poco estamos comenzando a andar, ilusionadas y con ganas de hacer camino junto con

estos chicos, los cuales no han tenido ni tienen una vida fácil. Desde la sede de Vitoria agradecemos a todas las personas que han mostrado su colaboración gratuita con nosotros bien haciendo alguna tarea en el piso, difundiendo el proyecto, con su colaboración económica, con su ánimo, etc.



XXX Rastrillo 2013

Creando solidaridad en nuestro entorno con otras entidades cristianas

Cate 2

Un año más Itaka-Escolapios junto al Colegio Escolapios de Bilbao organizamos un nuevo Rastrillo Solidario, en esta ocasión la edición número 30. El destino del dinero recaudado se destinará a 3 fundaciones: Aldauri, Cáritas y Bidesari.

Aldauri es una entidad surgida de la experiencia y el trabajo de diferentes asociaciones y personas vinculadas al tejido vecinal y social de los barrios de Bilbao la Vieja, San Francisco y Zabala. Recoge diversos proyectos en el terreno de la inserción socio-laboral y el desarrollo local impulsados en los últimos años, y pretende - desde los principios de la economía social, la solidaridad y la participación ciudadana- promover iniciativas de trabajo y espacios de participación al servicio de la rehabilitación integral y el desarrollo comunitario de nuestros barrios.

Asume los proyectos que hasta la fecha de su constitución desarrollaban conjuntamente la Asociación Vecinal de San Francisco y Sartu. Se trata de proyectos que tienen como finalidad el acceso al empleo, la inserción laboral -a través de la cualificación de las personas, mediante el desarrollo de programas de empleo y formación- y de la promoción de empresas de economía solidaria.

Cáritas es una conocida organización de voluntariado, basada en la gratuidad y el compromiso de las personas voluntarias, contratadas y colaboradoras. Cáritas es Iglesia ejerciendo su misión caritativa y social y trabajando por la justicia a través de la acción social. Dirige su acción a las personas en situación o riesgo de exclusión con prioridad hacia las más olvidadas que no encuentran respuesta ni apoyo en la sociedad.

Cuenta con diversos proyectos mediante los que pretende ofrecer apoyo a personas o familias con dificultades para cubrir necesidades básicas por carecer de recursos económicos suficientes; Orientación e intermediación laboral; Proyectos de Apoyo Socio-escolar a niños y niñas; Acompañamiento a mayores; Intervenciones familiares; recursos para dignificar la vida de las personas sin hogar; apoyo directo a las personas drogodepen-

dientes a través de: Pisos de acogida; recogida y reciclaje de ropa, entre otros muchos.

Bidesari es una entidad sin ánimo de lucro que nace desde la Pastoral Penitenciaria de la diócesis de Bilbao en 1994. El compromiso de Bidesari con la incorporación social de las personas presas, es un compromiso compartido con otras muchas personas e instituciones de nuestra sociedad. Nació y sigue siendo posible hoy gracias a la ilusión, esfuerzo y voluntad de un número cada vez mayor de personas que siguen creyendo que a través de la educación se pueden construir puentes entre quienes están en la cárcel y quienes estamos fuera, para así construir una sociedad más inclusiva.



Logo para el Rastrillo en sus primeros años

Mediante diversos proyectos actúa en los Centros Penitenciarios de Basauri y Nanclares de la Oca, llevando a cabo una intervención socio-educativa. Además, cuenta con pisos de acogida y reinserción, y otras iniciativas. Atendiendo a unas 200 personas al año, con un perfil de grave exclusión social, y con apoyo familiar inexistente o deficitario, carencia de recursos económicos, ausencia de formación académica y ocupacional, inexperiencia laboral...

BIDESARI

Entrevista a BIDESARI

¿Cuándo se fundó? ¿Número de personas que trabajáis? ¿Colectivo (en cifras) al que atendéis y centros donde realizáis vuestra labor? ¿Es la única en Vizcaya que se dedica a ello?

La Asociación Bidesari nació en 1994, como respuesta a la necesidad detectada por los miembros de la Pastoral Penitenciaria de Bizkaia de desarrollar una labor de intervención con las personas privadas de libertad que les posibilitara la iniciación de procesos de recuperación personal e integración social, desde el interior de la prisión y claramente dirigidos a su continuidad en el medio normalizado y en el tejido comunitario. Así hemos ido poniendo en marcha a lo largo de los años una serie de proyectos que en la actualidad conforman un programa de intervención global. Actualmente Bidesari la constituimos un equipo de 13 profesionales y aproximadamente 50 personas voluntarias y colaboradores.

Anualmente atendemos alrededor de 650 personas entre los diferentes proyectos siendo nuestro ámbito territorial de actuación Bizkaia, si bien, intervenimos en los Centros Penitenciarios de Basauri y de Araba (Nanclares de la Oca).

Actualmente disponemos de tres pisos en Bilbao que funcionan como recursos residenciales y en la calle Iturriza de Bilbao se encuentra la sede de la Asociación con las oficinas.

Si bien hay otras entidades que en Bizkaia trabajan con personas privadas de libertad y/o procedentes de prisión, nuestra aportación diferenciadora y de valor es la vinculación del trabajo que hacemos dentro de prisión con los recursos residenciales externos de que disponemos porque así

podemos continuar con las personas sin rupturas, el proceso de incorporación social.

¿Cuál es vuestro cometido y qué tareas desempeñáis?

En Bidesari tratamos de dar respuesta a la situación de exclusión que atraviesan las personas privadas de libertad. La intervención la iniciamos en el interior de los Centros Penitenciarios y la continuamos en el exterior, acompañando a la persona en las distintas fases de su proceso con la finalidad de posibilitar que alcance las mayores

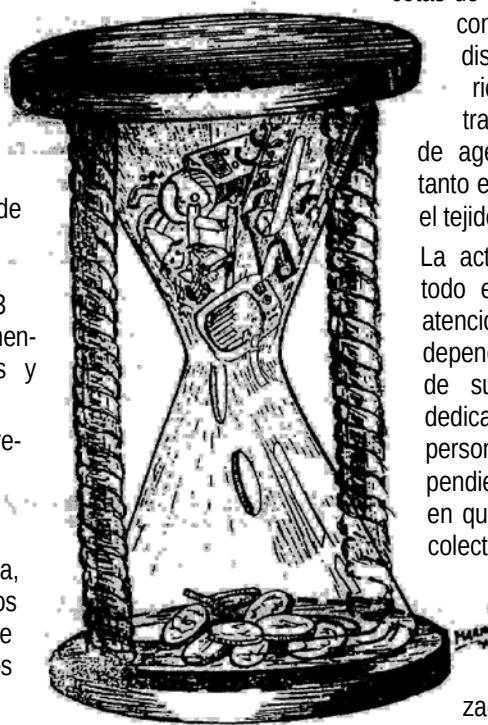
cotas de autonomía personal e integración comunitaria posibles. Para ello, diseñamos y desarrollamos itinerarios individualizados en los que se trabaja en coordinación con el resto de agentes y entidades intervinientes tanto en el medio penitenciario como en el tejido comunitario normalizado.

La actividad la desarrollamos durante todo el año y la temporalidad de la atención en cada proyecto o recurso, depende del proceso de cada persona y de sus circunstancias. En Bidesari dedicamos especial atención a las personas privadas de libertad drogodependientes e inmigrantes, en la medida en que en la actualidad configuran los colectivos más numerosos de los que constituyen la población penitenciaria y los que presentan mayores carencias a todos los niveles. También hemos empezado nuestra intervención con el

colectivo de mujeres presas, por su especial situación de vulnerabilidad.

¿Creéis que es un colectivo falto de este tipo de ayuda?

Los principales recursos dispuestos por la Secretaría de Instituciones Penitenciarias están destinados a las facetas de vigilancia y al control de las personas presas. Frente a ello existe una evidente desproporción y una gran escasez de medios y



acciones destinadas al tratamiento de las personas privadas de libertad. Lo que resulta aún más grave si tenemos en cuenta las situaciones de exclusión que padecen.

¿Cómo ha cambiado en los últimos años la vida de los reclusos en los centros penitenciarios?

Lo cierto es que lo más significativo ha sido el crecimiento exponencial de la población penitenciaria, que ha generado mayor saturación de los Centros Penitenciarios, lo que ha empeorado las condiciones de vida de las personas privadas de libertad, ha acentuado la despersonalización del sistema y ha dificultado el cumplimiento de las condenas en lugares próximos a sus lugares de origen. Todo lo cual compromete seriamente las posibilidades de futura incorporación social.

¿Se notan cambios o avances?

Instituciones Penitenciarias es una máquina muy grande que se mueve muy despacio. Se habla de una voluntad por potenciar el régimen abierto, sin embargo su implantación práctica aún es muy escasa (sólo en torno al 17% de los penados cumplen condena en tercer grado). Por otra parte, la implantación de los llamados módulos de respeto para tratar de humanizar las prisiones, aún está en periodo experimental y se desconoce la repercusión práctica que finalmente pueda tener.

Sí es cierto que las entidades sociales que trabajan a favor de la incorporación social de personas privadas de libertad han intensificado sus intervenciones con este colectivo y han mejorado la calidad de las mismas, tratando de atender mejor a las necesidades existentes.

¿Qué carencias tiene?

El sistema penitenciario no consigue que el cumplimiento de las penas se oriente a la reeducación y reinserción social, como ordena la legislación vigente. No se incide en la superación de las causas del delito, en el tratamiento de las mismas. No

existe la posibilidad de hacer una intervención individualizada. Todo el acento está en la vertiente represiva de la pena. La prisión acentúa la situación de exclusión de las personas condenadas. A ello ha de añadirse la situación de olvido y desatención en la que viven las víctimas de los delitos.



Rastrillo 1988

¿Qué retos a afrontar (la cooperativa y el sector en general)?

Creemos que hay que flexibilizar el sistema, posibilitar el cumplimiento de las penas en régimen abierto y en aplicación de medidas alternativas que favorezcan el acceso a procesos de incorporación social que recuperen a la persona para la comunidad y faciliten la reparación a las víctimas.

El avance en la implantación de una justicia restaurativa es, sin duda, un reto de futuro.

También resulta importante que las entidades que intervenimos en este medio seamos capaces de adaptarnos a las necesidades cambiantes de las personas privadas de libertad, que sigamos avanzando en la calidad de las intervenciones y posibilitemos que la sociedad conozca la verdadera realidad de nuestro sistema penal y de las personas presas.



A punto de abrirse el Rastrillo 2011

50 años del Concilio Vaticano II

Sigue vigente el desafío de desarrollar sus grandes aportaciones

A) IGLESIA

CONSTITUCIÓN PASTORAL GAUDIUM ET SPES SOBRE LA IGLESIA EN EL MUNDO ACTUAL

PROEMIO

1. Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia.

2. Por ello, el Concilio Vaticano II, tras haber profundizado en el misterio de la Iglesia, se dirige ahora no sólo a los hijos de la Iglesia católica y a cuantos invocan a Cristo, sino a todos los hombres, con el deseo de anunciar a todos cómo entiende la presencia y la acción de la Iglesia en el mundo actual.

Tiene pues, ante sí la Iglesia al mundo, esto es, la entera familia humana con el conjunto universal de las realidades entre las que ésta vive; el mundo, teatro de la historia humana, con sus afanes, fracasos y victorias; el mundo, que los cristianos creen fundado y conservado por el amor del Creador, esclavizado bajo la servidumbre del pecado, pero liberado por Cristo, crucificado y resucitado, roto el poder del demonio, para que el mundo se transforme según el propósito divino y llegue a su consumación.

3. En nuestros días, el género humano, admirado de sus propios descubrimientos y de su propio poder, se formula con frecuencia preguntas angustiosas sobre la evolución presente del mundo, sobre el puesto y la misión del hombre en el universo, sobre el sentido de sus esfuerzos individuales y colectivos, sobre el destino último de las cosas y de la humanidad. El Concilio, testigo y expositor de la fe de todo el Pueblo de Dios con-

gregado por Cristo, no puede dar prueba mayor de solidaridad, respeto y amor a toda la familia humana que la de dialogar con ella acerca de todos estos problemas, aclarárselos a la luz del Evangelio y poner a disposición del género humano el poder salvador que la Iglesia, conducida por el Espíritu Santo, ha recibido de su Fundador. Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar. Es, por consiguiente, el hombre; pero el hombre todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad, quien será el objeto central de las explicaciones que van a seguir.

Al proclamar el Concilio la altísima vocación del hombre y la divina semilla que en éste se oculta, ofrece al género humano la sincera colaboración de la Iglesia para lograr la fraternidad universal que responda a esa vocación. No impulsa a la Iglesia ambición terrena alguna. Sólo desea una cosa: continuar, bajo la guía del Espíritu, la obra misma de Cristo, quien vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido.

¿Qué significa para ti el Concilio Vaticano II?

1. **Kepa Martínez** (Misión compartida en el colegio)

CONCILIO VATICANO II "AGGIORNAMENTO INCONCLUSO DE LA COMUNIDAD CRISTIANA CONTEMPORÁNEA"

Un magnífico papa Juan XXIII convocó de manera inesperada y no querida por la Curia Romana, un Concilio (1962-1965)

que concluyó Pablo VI, modificando este último algunas de las premisas inicialmente propuestas.

Alrededor de 2450 obispos, además de numerosos expertos en teología y miembros de otras religiones participaron en este Concilio, que debido principalmente a esta razón, tomó el nombre de Ecuménico.



En palabras del propio pontífice convocante, se busca una renovación y puesta al día de la Iglesia en varias vertientes: disciplina eclesiástica, diálogo ecuménico con otras religiones, moral de la vida cristiana, una nueva teología sobre el laicado... dentro de un diálogo con la modernidad para actualizar la Iglesia.

En anteriores concilios el peso de los obispos romanos era tan decisivo, que el resultado de los mismos siempre era eurocentrista. Sin embargo, en este Sínodo debido a la participación de los obispos no europeos (de Asia, América, África sobre todo), tomó unos derroteros imprevistos y que desactivaron las maniobras obstructivas de la Curia Romana, abriendo vías de agua en la estanqueidad de la Iglesia, que unía el altar y trono, y estaba impregnada de un fuerte clericalismo patricio, anquilosado en tiempos pretéritos cuasi-medievales (p.e. la misa se decía en latín que nadie entendía y de espaldas a la gente).

Nunca sabremos cómo hubiera acabado esta asamblea conciliar, si Juan XXIII no hubiera muerto al poco tiempo de iniciado el conclave, lo que sí sabemos es que Pablo VI continuó con el Concilio, pero con un "toque" diferente, menos valiente.

Todos los decretos que salieron del mismo fueron consensuados por una gran mayoría de obispos, por eso dicho Concilio está legitimado, amén que según el Concilio Vaticano I lo que el papa dice es Ley para la Iglesia y tranquilamente Pablo VI pudo decretar a modo particular amparándose en la infalibilidad inherente al papado. Digo esto porque hay un sector eclesial, que rechaza frontalmente lo propuesto por el Concilio Vaticano II, atribuyéndole una deslealtad con los principios cristianos consuetudinarios, así como causante de todas las "desdichas" con las que tienen que lidiar los cristianos católicos desde la celebración conciliar.

En España, era la época de Franco, con la que la Roma tenía un Concordato desde 1953, unión de Estado e Iglesia, nacionalcatolicismo de tono fundamentalista. Los obispos españoles, sabemos que estaban alineados con las tesis de los que intentaron entorpecer la marcha del Concilio y fueron llevados al ostracismo por el resto de preladados que estaban en contra de las pocas libertades en las que se vivía en España.

Por otro lado decir que en esta época surgió en la península, por ende también en el País Vasco, un movimiento de base muy potente, formado por curas parroquiales que se unieron con las tesis de los más necesitados, de la clase trabajadora, a los que intentaron llevar las palabras de un Cristo Salvador, que luchaba por los oprimidos de este

mundo. Este movimiento de curas se dio principalmente en ciudades de índole industrial y se les llamó "curas obreros", ya que algunos además de llevar la pastoral a sus feligreses, trabajaban como un obrero más en un intento de llevar la Palabra de Dios a todos los rincones.

Decir que este Concilio ha tenido y tiene consecuencias en la vida religiosa de todos los cristianos: la misa se dice en lengua vernácula y el cura mira al pueblo; mayor libertad para analizar la Palabra de los libros santos; diálogo con otras religiones; la Iglesia pasa de ser mediadora a ser acompañante, peregrina al lado del resto de la humanidad; una Iglesia de los pobres; una teología liberadora; el ministerio como servicio al pueblo; más cogestión y participación de los laicos a los cuales el Concilio emplaza a un apostolado, a una misión fundamental en la cristianización del mundo...

En la actualidad hay varias corrientes eclesiales relacionadas con dicho concilio: una contraria sin más, otra que preconiza que el Concilio está concluido y otra más progresista que invita a continuar debatiendo y poniendo al día a la Iglesia siguiendo los pasos del papa Juan XXIII.

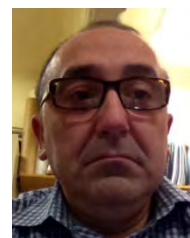
Quedan en el tintero y por desarrollar unas líneas relacionadas con los fundamentos conciliares, como son una mejor adecuación del mensaje de Jesús al siglo XXI, una mayor implicación de los laicos en todos los sectores eclesiales, buscar una verdadera Iglesia universal donde no haya discriminación por razones de la raza, religión o sexo; que la nuestra sea una Iglesia de los pobres, predicando con el ejemplo, despojando a la Iglesia de todo signo de riqueza y magnificencia terrenal...

Ardua tarea, pero necesaria para una adecuación del mensaje de Cristo a los tiempos actuales, tan llenos de penurias materiales y espirituales, pero que precisamente es ahora, cuando la fe cristiana puede y debe traer un optimismo, una solidaridad y una esperanza de que un mundo mejor es posible.

2. **Javier Aguirregabiria** (religioso escolapio)

El Concilio Vaticano II es la última gran referencia eclesial para nuestro seguimiento actual de Jesús en comunidad, en Fraternidad y en Iglesia.

La primera gran referencia es el mismo Jesús: su persona, su vida, su mensaje,



su actuación,... todo ello reflejado en la Palabra y vivo por la acción del Espíritu en el día a día, en la oración, en la Eucaristía, en la historia leída en profundidad, en lo más íntimo de cada cual.

La segunda gran referencia es la vida de la primera comunidad, recogida en los preciosos sumarios de Hechos de los apóstoles y en la actividad misionera y comunitaria de San Pablo.

Hay otros grandes momentos en la historia, hay chispas referenciales en algunas personas reconocidas como santos o como doctores, hay preciosas referencias en acciones solidarias y en congregaciones religiosas,... Ha habido grandes y pequeñas referencias, todas ellas bien importantes.

El Concilio Vaticano II es la última gran referencia eclesial, a la que hemos de mirar una y otra vez con cariño, con profundidad, intentando escudriñar las pistas que la Iglesia señaló entonces y que hoy siguen siendo para nosotros iluminación, referencia y mandato.

3. Juanjo Iturri (religioso escolapio)

La celebración del Concilio Vaticano II sucedió cuando yo tenía entre 13 y 16 años. Tiempos de estudiante de secundaria. Los primeros efectos en mi ambiente que recuerdo fueron en tres campos:

1.- En las celebraciones cristianas, especialmente la Eucaristía: uso de la propia lengua, sacerdote de cara al pueblo, nuevos cantos,...

2.- En la vida religiosa: Frente a la importancia de la regla,... un nuevo estilo de vida, el esfuerzo por volver a los orígenes,...

3.- Y poco después, ya en la carrera de teología, los cambios especialmente en el estudio de la biblia, ecumenismo, Iglesia,...

Con el tiempo uno descubre más la importancia del Concilio. Sólo por recordar alguno de los cambios producidos:

1.- Permitió soñar con un modelo de Iglesia pueblo de Dios, una Iglesia-comunión con diferentes ministerios y carismas, ejercidos todos ellos para crecimiento de la comunidad

2.- Cambió el horizonte de la pastoral. No se podía seguir apelando solamente a la autoridad

como garante de la verdad. Una pastoral que parte del "ver" la realidad fue consecuencia lógica de tal cambio.

3.- Hizo cambiar la mirada eclesial. De una Iglesia preocupada por definirse a sí misma y afirmar su ser y esencia, se pasó a una Iglesia capaz de mirar al mundo y preguntarse por sus desafíos

4.- La vida religiosa sufrió una rápida transformación. Hubo un deseo sincero de "volver a los orígenes" y se intentó recuperar la frescura, sencillez y compromiso con los más pobres.

5.- La autonomía de las realidades terrestres: de la cultura, de las ciencias y de sus propios métodos; la necesidad de enriquecer la teología con el aporte de las ciencias humanas y sociales; afirmó también la legítima diversidad y pluralidad de opciones políticas buscando que se garantizara el bien común.

6.- Los cambios en la liturgia: se marcó la centralidad cristológica de la liturgia, la importancia de la formación y la participación activa de los sacerdotes y fieles en ella, la adaptación de la liturgia a la mentalidad y tradiciones de los pueblos,

7.- En la Iglesia y especialmente en América Latina fue nuclear la centralidad de los pobres señalada en el Vaticano II, manifestada en las Conferencias Episcopales celebradas en el Continente Latinoamericano, especialmente Medellín y Puebla.

Sin ninguna duda el Vaticano II generó ilusiones y esperanzas, realizaciones y avances y, a la vez, también encontró resistencias y críticas.

Pero en estos 50 años, nuevos e imprevisibles desafíos han ido surgiendo: la cuestión de "género", la multiculturalidad, la preocupación ecológica, el valor de lo particular, el diálogo interreligioso, etc. Y algún camino por donde caminar, camino de hoy y de siempre, podría ser, entre otros:

1) *El camino de la conversión constante:* dejarse impactar, interpelar, convertir. Esta actitud nos haría mucho bien a la Iglesia hoy.

2) *El camino del Evangelio de Jesús:* recuperar la frescura del Evangelio, la audacia del mandato misionero, la profecía de los primeros seguidores y la capacidad de impregnar de Reino de Dios las estructuras humanas.



- 3) El camino de la *lectura orante de la Biblia*: que su estudio y conocimiento; su meditación y oración llegue a todo cristian@.
- 4) *El camino de los excluidos del mundo*: ha de ser un camino que no puede abandonar la Iglesia actual si quiere permanecer fiel al proyecto de Jesús.
- 5) *El camino de la comunión*: en sociedades acostumbradas a la subordinación de unos frente a otros por motivos de género, raciales, económicos o culturales, la Iglesia ha de identificarse más como una Iglesia-comunión en la que la dignidad de todos sea un hecho y la diferencia se viva solamente como colaboración efectiva con el bien común.
- 6) *El camino de un laicado formado*, comprometido y con mayoría de edad: viviendo la vocación cristiana como seguimiento y la misión evangelizadora como respuesta efectiva a esa llamada.
- 7) *El camino del diálogo intercultural*: una Iglesia con rostros diversos, con liturgias que incorporen los lenguajes, con la riqueza cultural que encierran, de todos los pueblos.
- 8) *El camino de lo positivo de la posmodernidad*: la recuperación del sujeto, la armonía con el cosmos, la valoración de lo cotidiano, del cuerpo, de los sentimientos, de la sexualidad e inclusive la búsqueda de interioridad, espiritualidad y crecimiento interior.

Lo importante es continuar el camino, manteniéndonos fieles al Concilio y, a la vez, enriqueciéndolo con las visiones nuevas. Queremos seguir soñando con una Iglesia fiel a la experiencia más genuina del Evangelio y audaz para responder a los desafíos presentes.

4. Mariví Herrera (Fraternidad, Padres 3)

¿GRANDES ESPERANZAS...?

Quienes vivimos nuestra juventud con cierta inquietud religiosa en grupos eclesiales (AC, JOC, etc.) con deseos de cambiar las cosas, ¡el mundo!, y ver por otro lado que no cambiaba nada, ni en la sociedad civil ni en la Iglesia, compartíamos un sentimiento de insatisfacción y tristeza.

Percibíamos la inmovilidad de la Iglesia, el silencio de la Jerarquía (salvo raras excepciones) ante abusos e injusticias cometidos por un estado dictatorial muy vinculado, precisamente a esas jerarquías...



Los temas abordados por el Concilio fueron repartidos en cuatro sesiones, entre septiembre y diciembre de los años 1962 a 1965.

En cada sesión había diez sesiones públicas. En el resto de las sesiones, hasta llegar a 168 en total, estaba, además de los obispos, un número limitado de observadores y auditores.

Las sesiones comenzaban con la Eucaristía y la entronización de la Biblia en el centro de la asamblea. Seguía con el debate de los "esquemas" elaborados por las diez comisiones preparatorias.

Los obispos que deseaban intervenir, cumpliendo unas condiciones, tenían diez minutos para explicar su postura, ¡en latín!

A mediodía los trabajos se interrumpían para dar lugar a los encuentros no oficiales y para que los expertos modificaran los textos según los debates de la mañana.

La democracia era algo de otros países, aquí la gran mayoría de la sociedad no sabía ni lo que eso suponía por lo que una mayoría "creyente" asumía como algo lógico que todo fuese "por ordeno y mando".

Pero el mayor descontento vino del seno de la propia Iglesia y de sus grupos más comprometidos.

Vivíamos nuestro cristianismo inmersos en doctrinas obsoletas y oscurantistas de pecado, infierno, obediencia ciega al papa, herencias de concilios anteriores Vaticano I,

¡Trento!...

Eran considerados grandes errores los fundamentos más básico de la democracia: libertad de expresión, libertad de prensa, libertad religiosa... y cómo no ¡libertad de conciencia! (Pío IX).

Tras la muerte del controvertido Papa Pío XII, es elegido JUAN XXIII.

Juan XXIII. Un anciano, un papa de transición como algunos de la Curia romana miraban benévola mente pensando que no iba a durar mucho y apenas daría problemas. Adivinaron a medias. Duró poco, pero convulsionó la Iglesia (Dios parece que se seguía revelando en los pequeños y sencillos).

Y convocó un Concilio. Así, como que no quiere la cosa.

Con una sonrisa bonachona y la grandeza de los que no se dan importancia, convocó a los obispos de todo el mundo. Había que ponerse al día. Abrir una gran ventana para asomarse al mundo y ver el sufrimiento de las gentes, como Jesús hacía, dejar que las entrañas se conmuevan para estar cerca del pobre, del desvalido. Para devolver a los creyentes la identidad de HIJOS, no de siervos que obedecen ciegamente las órdenes del amo, sin chistar, sin poder opinar siquiera. Para devolver a los seguidores de Jesús lo que nunca se nos debía de haber arrebatado: la alegría de ser sus discípulos y de poder colaborar con El en la construcción de un mundo más justo y más humano, tal como nos enseñó con su ejemplo... La alegría, en fin, de las Bienaventuranzas compendio de la Buena Nueva de Jesús.

El 11 de Octubre de 1962 (festividad de la Virgen de Begoña), quedó inaugurado el Concilio Vaticano II.

Juan XXIII, comenzó la sesión con un discurso esperanzador "queriendo acometer con gozo y sin temor la obra que exige nuestro tiempo" y concluyó reprochando a cuantos no veían con buenos ojos aquel intento de apertura llamándoles "profetas de calamidades".

La elaboración de los temas fue confiada a comisiones presididas por las fuerzas más conservadoras de la curia vaticana. Curiosamente, uno a uno fueron retirados. Esto creó grandes tensiones entre los padres conciliares, pero a pesar de todo, una palabra empezó a sonar con fuerza: AGGIORNAMENTO (puesta al día).

Si algo caracterizó al Vaticano II fue la ausencia de dogmatismos (a diferencia de otros). Fue un Concilio Pastoral.

No importaba definir verdades, sino conocer la verdad del mundo y anunciar a ese mundo convulso la Buena Nueva que llenase el corazón de los hombres y mujeres de esperanza y consuelo.

"...los gozos y esperanzas, los tristes y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de los que sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo." (Gaudium et Spes 1).

¿Cómo no nos iba a llenar de alegría "escuchar" esas palabras? Nuestro corazón ardía de esperanza como a aquellos discípulos de Emaús.

Algunas de las declaraciones que la mayoría conciliar aprobó fueron en su día de una gran apertura e innovación. Por ejemplo:

- La colegialidad episcopal frente al poder absoluto del papa: todos los obispos tienen el mismo rango y forman un "collegium" de iguales. (Lumen Gentium).
- La promoción de los laicos dentro de la Iglesia.
- La libertad de conciencia y la libertad religiosa (Dignitatis humanae).
- Reconocimiento de las religiones no cristianas.
- La aceptación del carácter histórico de la Biblia con sus errores y limitaciones (Dei Verbum).
- La renovación de la Liturgia, con la utilización de las lenguas vernáculas.



Sobre la renovación de la liturgia, algo que a simple vista podría parecer de menor calado, ha sido sin embargo lo que, seguramente más nos haya tocado de cerca. No se trataba de cambiar ritos, más bien era cambiar lo que "decían" aquellos ritos: eran reflejo de cómo vivía la propia Iglesia. Las misas, por ejemplo, se celebraban en latín, algunos contestábamos sin saber muy bien lo que decíamos. Otros "seguían" la celebración con devocionarios, o rezando el rosario.

Se nos privaba de la Palabra pues también se leía en latín y si había suerte, el sacerdote repetía algo del Evangelio y lo demás eran interpretaciones personales cargadas de culpa (hacia los fieles, naturalmente). Además, se decían cara a la pared, es decir, dando la espalda al Pueblo de Dios y entre éste y el celebrante había una considerable distancia.

Sin embargo, este cambio ha supuesto un gran salto en la vida de la comunidad cristiana. Ya no se va a "oír" misa, se va a participar en la eucaristía, en la acción de gracias. Es el Pueblo de Dios quien se involucra en la misma celebración, especialmente esto se vive en las pequeñas comunidades donde realmente te sientes uno con los hermanos y con el celebrante. Es el lugar de encuentro y también donde cada día se derrama sobre nosotros la Palabra de Dios, como semilla que poquito a poco va penetrando en la tierra de nuestros corazones, de nuestras conciencias, de

nuestro ser para ser transformados, convertidos, salvados.

Por tanto a pesar de quien desearía volver al pasado, en los documentos del Concilio Vaticano II, tenemos un gran material para tratar de DARLE VIDA y que no se quede empolvado en las bibliotecas eclesiales. Ser fieles al Concilio, al espíritu del Concilio, es ponerlo en práctica e incluso ir más allá con alegría y audacia.

Ives Congar, uno de los grandes teólogos del Concilio (curiosamente, desterrado después a Jerusalén, sin poder impartir clases, ni predicar) dijo estas hermosas palabras seguidas por muchos cristianos: "YO CAMINO PARA QUE LA IGLESIA AVANCE".

5. Aintzane Monteverde (Misión compartida en el colegio)

Recordando mi vinculación al tema del Vaticano II salen a la memoria tres momentos:

El primer recuerdo, como estudiante (años 71, 72...) En el colegio donde estudiaba, nos hicieron comprar el libro de Vaticano II y leímos la encíclica *Gaudium et spes*. No entendimos nada. Recuerdo con agrado, sin embargo, unas charlas que se organizaron en las clases de religión acercando el Vaticano II a la realidad del momento que resultaron atrayentes. Con la perspectiva que da el tiempo puedo decir que aquello era "revolucionario" dentro de la formación que se daba en los colegios religiosos. La lectura de los documentos del Concilio supuso enfrentamientos entre las propias monjas. Cambiar costaba. Personalmente fue el germen, junto con otros temas (convivencias, comunidades cristianas, escultismo...), de mi identidad cristiana.

Los estudios de Magisterio y el escultismo posibilitaron profundizar más conscientemente en el mensaje del Concilio. Si me tuviera que remontar al momento en que dices un SÍ explícito al mensaje de Jesús, lo situaría en esta época.

El segundo acento lo pongo en mi experiencia como monitora en Euskalherriko Eskautak Bizkaia. Fue también el momento de la Asamblea Diocesana de Bilbao. La Asamblea Diocesana era un intento de actualizar el mensaje cristiano en la iglesia local. Supuso un gran esfuerzo de tiempo, materiales, reuniones... De esta experiencia salieron reforzadas varias dimensiones de mi persona: la identidad de mujer y de laica en la Iglesia local. Todo es mejorable en esta vida, pero el trabajo y el recorrido en la Asamblea Diocesana fue un



punto de inflexión en la vida local de Bilbao: la iglesia de Bilbao se dejó interpelar por su entorno.

El tercero y última sensación es de preocupación. Faltan muchas cosas por poner aún en práctica. El Vaticano II no ha impregnado la vida de la Iglesia como era deseable. Actualmente, hay ciertos rasgos de retroceso, de mirar al pasado con nostalgia..., de modelo de Iglesia que me inquietan. La iglesia universal ganó mucho con el Vaticano II: salir del espacio físico del templo y trabajar con realidades sociales desfavorecidas y diferentes poniendo en valor en el auténtico mensaje de Jesús.

Querer volver a "lo de antes", ¿en qué nos acerca a la tarea que Jesús nos pide?

6. Javi Iruretagoyena (Fraternidad, Xirmendu)

Rememorar el CV II provoca en mí dos sensaciones bien diferentes. La primera tiene que ver con la frustración, con el desencanto de lo inacabado, de lo inconcluso. Una especie de *coitus interruptus*, de algo que comienza como una novedad ilusionante, y que se ve interrumpido de repente por una brusca marcha atrás – en el sentido más literal de la palabra: una regresión, una involución estructural, moral, litúrgica, doctrinal... Silencio, desconfianza, autocensura, críticas, desunión, imposiciones, condenas, condenados... Una sensación de invierno, de invierno eclesial, demasiado largo y demasiado frío, después de una prometedora primavera que resultó ser demasiado breve. *Winter is coming*. Ya ha llegado, en realidad.

La segunda es mucho más positiva, y tiene que ver con los recuerdos ligados a mi despertar como creyente. Yo nací en el 74, en la década que siguió a la finalización del CV II. Mi fe despertó en una época de ilusión y de ebullición eclesial. Mi fe nació ligada a la Iglesia postconciliar. A la Iglesia – Pueblo de Dios, a la Iglesia – comunidad de comunidades. La Iglesia de las comunidades de base, en las que laicos y sacerdotes compartían fe y vida, como los primeros apóstoles, sin ambores ni púlpitos de por medio (así era mi primera "comunidad", la de mis padres y el grupo de matrimonios amigos con los que se reunían cada semana). La Iglesia de la apertura litúrgica y del reconocimiento de las otras religiones. Una Iglesia de la que la gente no huía, sino que invitaba a acercarse a Jesús, porque quería ser *luz para las gentes*. La Iglesia de Ellacuría y de Arrupe. La Iglesia de la Teología de la Liberación (¿acaso es



posible, con el Evangelio en la mano, otra teología?). La Iglesia de los curas obreros (¡o científicos!). La de los curas que no se vestían de curas, porque no se diferenciaban de la gente más que en su forma de vida. La Iglesia de la pastoral de juventud que buscaba suscitar (o acercar, al menos) la experiencia de fe, no simplemente un conjunto de falsas seguridades y de ejercicios de memoria, de frases y fórmulas aprendidas con la cabeza pero no con el corazón. La Iglesia de las asambleas diocesanas, de los consejos pastorales y de las parroquias jóvenes, activas y llenas de vida. La Iglesia en la que estaba permitido soñar, experimentar, equivocarse. Y la Iglesia de los primeros escolapios que conocí, y que moldearon esa Fe que había nacido en mí. La fe de Lekun ("Habrá un día en que todos, al levantar la vista..."), de Pedro y de Javi. La fe de los campamentos volantes y de las Eucaristías en el monte, con pan o con galletas.

Mi fe nace en este contexto postconciliar. Mi gratitud al CV II y al papa Roncalli por su intuición, por ese plan de *aggiornamento* que ha alumbrado con tanta fuerza mi fe y la de mi generación.

Ciertamente, prefiero quedarme con esta segunda imagen, mucho más positiva, más ilusionante, más primaveral y menos invernal. La Iglesia, el Dios y el Cristo en los que creo son los del postconcilio. De él he recibido mi fe, y la fe de mis padres. Una fe abierta, dialogante, llena de dudas y llena de luces. Y sobre todo, esperanzada. A pesar de la que está cayendo. Otra Iglesia es posible.

Loli Castro (Fraternidad, Mikel Deuna, escolapia laica)

El Concilio Vaticano II fue el inicio de un proceso de "puesta al día" para la Iglesia. Proceso que -por definición- es algo que nunca se consigue plenamente porque la sociedad va evolucionando, la realidad social y cultural va cambiando, y por tanto podemos decir que dicho proceso se ha convertido en una manera de ser Iglesia que se abre al mundo y es para el mundo.

De todos los documentos y conclusiones del Concilio, yo subrayaría aquellos en los que se define y dibuja la Iglesia en clave de comunión. Esta es una innovación de gran trascendencia para la reflexión sobre la propia Iglesia (eclesiología) y para la propia vida de la Iglesia.



La idea de la Iglesia como comunión acentúa dos aspectos:

- **Comunión con Dios:** La adhesión personal y grupal de los creyentes, que responden a la llamada de Dios, revelado en Jesús. La Iglesia surge por la iniciativa de Dios y hay una respuesta personal de apostar por el Reino.
- **Comunión entre todos los creyentes:** la experiencia de la fe no se puede realizar a solas, sino en el ámbito de convivencia y de acción común propios de la comunidad de personas que tienen la condición común de creyentes. Es la comunidad eclesial la primera llamada a vivir, a actuar y a crecer en todas sus dimensiones, gracias a los distintos carismas, dones y ministerios. (LG, 10) (1 Cor 12, 1-11).

Además, la Iglesia como comunión define las relaciones mutuas entre las Iglesias particulares y Universal; hace referencia a que los miembros del pueblo de Dios participan de la triple función de sacerdote, profeta y rey. La comunión se enraíza en la realidad del misterio de la Iglesia y su manifestación social en la vida de la comunidad.

El término comunión define muy bien la Iglesia que está al servicio del mundo –especialmente los pobres- y anuncia y realiza una unión; una comunión en la misma fe, en el mismo Espíritu y en la misma esperanza. La eucaristía, como acción culminante de la asamblea de los cristianos, es una comunión. Todas las estructuras de la Iglesia se justifican en la medida en que sirven desde un espíritu evangélico a la comunión de sus miembros. Además, podemos decir que comunión también hace referencia a que la Iglesia es el instrumento y el signo de la comunión.

Como miembros de la Iglesia tenemos la tarea de desarrollar la capacidad de avanzar por el camino que se va abriendo y descubriendo al considerarla una comunión: comunidades donde se vive el ser Iglesia como una experiencia de gracia comunitaria. Sabremos si la Iglesia "va bien" si es signo de comunión. Sabremos si nuestra comunidad / Fraternidad "va bien" si es signo de comunión.

4. Para cumplir esta misión es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los "signos de la época" e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad... Es necesario por ello conocer y comprender el mundo en que vivimos...

¿Cuál crees que fue la mejor aportación del Concilio Vaticano II?

7. Alberto Cantero

(Fraternidad, Mikel Deuna, escolapio laico)



El Concilio Vaticano II, entre otras aportaciones, abrió la puerta a una concepción de la Iglesia como "Pueblo de Dios", que todavía hoy no hemos sido capaces de desarrollar en todo su potencial. La redefinición de las diversas vocaciones y ministerios eclesiales en estos términos ha dado lugar a comunidades más conscientes del papel de todos los creyentes en el impulso de la única Misión de la Iglesia de anunciar el Evangelio de Jesús.

"Solamente después de esta obra de santificación interior de la Iglesia, podrá mostrar su rostro al mundo entero diciendo: el que me ve a Mí ve a Cristo, como había dicho de sí: "El que me ve a Mí ve al Padre" (Jn 14, 9). (Pablo VI, 29 de noviembre de 1963)

8. Juan Mari Puig (religioso escolapio, Viceprovincial de Brasil - Bolivia)

VIVIR LA IGLESIA CON EL CARIÑO DEBIDO

Cuando hice la primera comunión me regalaron un misalito, regalo típico entonces, para poder seguir la misa de los domingos. Aunque al menos tenía algo en las manos para distraerme, de poco me sirvió, porque por entonces "cambiaron" la misa. Oí decir que era el nuevo Concilio el causante. Al menos a mí me parecía que era bastante más corta. Así que, bien para ese concilio, pensaba.



Unos años después en clase de religión del cole (el de Bilbao) me mandaron un trabajo sobre la Iglesia a partir de la Lumen Gentium. En mi casa había un libro con los documentos del Concilio Vaticano II. El editor tuvo la buena idea de poner un resumen punto por punto de cada documento al comienzo del mismo. Que es lo que me leí. Y me dio para hacer un trabajo cañero sobre la Iglesia, con el mejor deseo hacia ella, y... para un notable en la evaluación.

Y poco tiempo después ingresé en el noviciado de los escolapios. Nuestro maestro nos invitó a trabajar la Gaudium et spes. Qué gozada descubrir con los propios ojos de la Iglesia una visión realista, comprometida y esperanzada del mundo. Así

como suena.

Estas tres anécdotas ilustran parcialmente la vivencia que sobre la Iglesia he tenido y tengo: es bonito pertenecer a ella. Se lo debo a quienes me han educado, en la familia y en el cole, porque captaron con ilusión y corazón las claves del Concilio Vaticano II. Digo con corazón porque pienso que lo tenían preparado para acogerlo. La Iglesia me ha transmitido la fe como una madre transmite la vida. Al fin y al cabo son inseparables. Es verdad que los fallos de la Iglesia y sus miembros me duelen en lo más íntimo. Pero no la señalaría con dedo acusador como no lo haría con mi madre o mi hermano, que también tienen fallos.

Desde esta experiencia que me ha acompañado en mi vida, entiendo que el Concilio es fruto de todos los cristianos y cristianas que también viven la Iglesia como un amor. Con sus tiempos de desamor, que humanos somos, pero al final, amor. Me cuesta entender que un colectivo tan heterogéneo e inmenso pueda dar a luz estos documentos conciliares exclusivamente como consecuencia de un proceso estratégico de análisis y planificación.

Por lo mismo, no hay que esperar resultados del Concilio Vaticano II como fruto de estupendas estrategias, que bienvenidas sean pues también son necesarias. Acoger vitalmente un concilio, personal y colectivamente, lleva tiempo, a la vez que cariño por la comunidad pequeña y universal, y también capacidad de conversión personal y colectiva. Le oí decir a un obispo sabio que una encíclica papal tarda 30 años en impregnar la estructura eclesial, y cien años, un concilio.

Así pues, no estamos en el otoño del Vaticano II sino en una primavera avanzada. Todos sabemos que un almendro en flor es algo increíblemente bonito. En este caso las flores ya se las ha llevado el viento, pero los frutos, aún pequeños y sin visibilidad ni brillantez, están presentes y creciendo.



Esto lo digo por animar a todos, especialmente a los más impacientes. Hay quienes viven agobiados por el poder creciente de influencia de determinados protagonistas eclesiales de hoy. O por otras cosas que suceden y nos preocupan. Está bien no quedarse quietos y preocuparse, pero en su justa medida. A veces creo que un exceso de agobio o desesperanza en algunas personas o grupos puede denotar un enfriamiento de su fe, o lo que es lo mismo, un alejamiento del "centro" de la Iglesia. Y el centro es la comunidad real reunida y compartiendo alrededor del Señor Jesús, con su diversidad de ministerios y vocaciones.

Yo creo, quiero decirlo con humildad, que vivo la Iglesia que me alimenta la fe, la admiración y el asombro, las ganas de seguir. Quiero decir que he tenido y tengo la suerte de compartir testimonios de personas y comunidades que reflejan las páginas esenciales del Vaticano II, esto es, del esfuerzo por descubrir la Buena Noticia en nuestro mundo y realidad. Y que los podemos encontrar alrededor nuestro, en nuestras comunidades religiosas y de la fraternidad, en todo su abanico de edades y lugares. No perdamos el centro ni el cariño.

25. De igual forma el Santo Concilio exhorta con vehemencia a todos los cristianos..., a que aprendan "el sublime conocimiento de Jesucristo", con la lectura frecuente de las divinas Escrituras. "Porque el desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo". Lléguese, pues, gustosamente, al mismo texto sagrado, ya por la Sagrada Liturgia, llena de lenguaje de Dios, ya por la lectura espiritual, ya por instituciones aptas para ello, y por otros medios... No olviden que debe acompañar la oración a la lectura de la Sagrada Escritura para que se entable diálogo entre Dios y el hombre; porque "a Él hablamos cuando oramos y a Él escuchamos cuando leemos las palabras divinas".

9. Bernardeta Arbaiza (Misión compartida en el colegio)

Arriesgarse a hablar del CV II con el poco conocimiento que tengo de sus documentos, es un poco osado, pero aún con todo, compartiré mi pequeña reflexión sobre lo que creo que ha supuesto para la Iglesia.



La primera imagen con la que se quiere simbolizar el CV II es la de una ventana abierta, expresando la necesidad de que entre aire fresco en la Iglesia. Esa necesidad, aun reconociendo todo lo andado, sigue vigente hoy, en la Iglesia, y en cada uno. La necesidad de vivir nuestra fe con la frescura del aire nuevo de cada día, sintiéndonos todos hijos de un mismo Dios y viviendo el compromiso personal en fidelidad, pero insertos en la realidad del mundo, sin juzgar ni excluir a nadie, actualmente sigue siendo un reto.

Creo que otra de las mayores aportaciones del CV II a los creyentes es el acercamiento a la persona de Jesús, el acceso a los evangelios y a la experiencia de Dios que Jesús nos transmite. Creer en la fe sabiendo que Dios nos ama con locura, que nos quiere a pesar de todos nuestros defectos y que está siempre dispuesto estar a mi lado si yo le acepto, nos abre las puertas a la posibilidad de ser plenamente felices y a vivir la vida con alegría y radicalidad, como Jesús. La lectura y el conocimiento de Biblia, y más en concreto de los Evangelios, nos llevan a encontrar en Jesús nuestro modelo de vida y el camino que nos acerca a Dios.

Por último, desde la realidad de la vocación secular, hay una aportación fundamental, que es la incorporación de pleno derecho a la Iglesia. Con el CV II hay un reconocimiento de la Iglesia como Pueblo de Dios, en la que todos los bautizados estamos llamados a corresponsabilizarnos con la tarea de la Iglesia de extender y predicar el Reino de Dios, de ser creyentes de pleno derecho, con todas nuestras obligaciones y responsabilidades. Vivir la Iglesia desde esta perspectiva corresponsable nos hace sentir la urgencia de la tarea y la misión y nos impulsa a vivir la vocación con especial intensidad, nos llama a sentirnos vinculados a la Iglesia y a trabajar desde ella por la causa del Reino de Dios.

B) IGLESIA

¿Qué es lo que más construye la Iglesia de Jesús?

10. Tomás Urquidí (Fraternidad, Inmortales)

"Millones de personas en la Iglesia soñamos con la 'otra Iglesia posible', al servicio del 'otro Mundo posible'" dice Pedro Casaldáliga. ¿Cómo ir caminando hacia esa iglesia que transforme el mundo y lo



acerque cada vez más al Reino?

“La Iglesia avanza con toda la humanidad, experimenta la suerte terrena del mundo y su razón de ser es actuar como fermento y alma de la sociedad” (GS. n° 40).

Para mí esta frase del Vaticano II, resume el trabajo de la iglesia:

- Avanzar con toda la humanidad y experimentar su suerte: estar insertos en el mundo, compartir la suerte de los más desfavorecidos, trabajar por el Reino.
- Actuar como fermento y alma: desde la confianza en el Padre, que a través de su Espíritu está presente en nuestro mundo y hace avanzar ese Reino.

“La multitud de los fieles tenía un solo corazón y una sola alma” (Hch. 4, 32)

- Por otro lado, la comunión de la Iglesia (sería muy largo hablar de la comunión de las iglesias). Poner a Jesús en el centro de nuestra iglesia, como fuente de unión. Celebrarlo, agradecerlo, compartir su experiencia. Trabajar por una iglesia que sea auténtica comunidad de hermanos y anticipo del Reino. Lo que muchas veces hemos llamado comunidad de comunidades.

Creo que desde nuestras comunidades vamos dando pasos en esa dirección y que poco a poco, con sencillez y humildad, construimos una iglesia más comunitaria y transformadora.

“El Concilio fue un don del Espíritu Santo a su Iglesia. Por este motivo sigue siendo un acontecimiento fundamental, no sólo para comprender la historia de la Iglesia en este tramo del siglo, sino también, y sobre todo, para verificar la presencia de Cristo junto a su Esposa entre las vicisitudes del mundo.

Con el Concilio, la Iglesia vivió, ante todo, una experiencia de fe, abandonarse a Dios sin reservas, con la actitud de quien confía y tiene la certeza de ser amado.

El Concilio fue un acto de amor: “Un grande y triple acto de amor”/ –como dijo Pablo VI en el discurso de apertura del cuarto período-, un acto de amor hacia Dios, hacia la Iglesia, hacia la humanidad” (Juan Pablo II)

11. **Alberto Tobalina** (Fraternidad, Trinidad, escolapio laico)

En mi opinión la Iglesia se construye viviendo todos los seguidores de Jesús en comunión y

trabajando constantemente por construir el mundo que Dios quiere como anticipo del Reino. Por una parte tenemos que redescubrir cada día, con la ayuda del Espíritu, este regalo inmenso que nos ha dado Dios para que nos vaya transformando y nuestra vida sea reflejo con nuestros gestos, signos, actitudes del Amor de Dios. Por otra, tenemos la tarea permanente de trabajar por el Reino para contribuir a que la sociedad sea más fraterna.



12. **Raúl Fernández Escalada** (Fraternidad, Ruah)

La iglesia de Jesús crece cuando es testimonial. Igual que en los primeros tiempos del cristianismo surgía la admiración ante la actitud y pasión de las primeras comunidades (Hch 2, 44-47), hoy la iglesia crece cuando cuestionamos la mediocridad con la que se responde a las urgencias del mundo. No estoy hablando de escandalizar con las posturas de la iglesia en debates estériles sino de responder en la práctica con actitudes y acciones eficaces a las llamadas de los que sufren, de los que Jesús declaró como “primeros” (Mt 20,16). No hay discusión cuando se trata de valorar la labor de montones de cristianos individuales ante las necesidades que surgen en los países menos desarrollados o en las medidas efectivas y de solidaridad ante los dramas generados por el desempleo en nuestro entorno más cercano.

Siento que una de las cosas que lanza a la vida pública a Jesús es su sensación de que la religión judía estaba llena de ritos vacíos, de normas que oprimían sin aportar nada. Trata de poner el amor de Dios por encima de todas esas normas: “no está hecho el hombre para el sábado” (Mc 2, 27). Hay que trabajar en una continua renovación de lo que celebramos, vivir la celebración y que no sea un límite para nuestra expresión de la fe. La organización es necesaria, pero no se puede convertir en ningún caso en el fin, que siempre debe centrarse en la venida del Reino.

La iglesia de Jesús es una iglesia práctica y activa, sorprende y anima, pero no por sus posicionamientos, ni por lo que sucede dentro de sus templos, sino por sus actos y por su alegría a pie de calle. Es ahí donde una experiencia vital de Dios se transmite.



13. Marian Vivanco (Misión compartida familias)

Cuando pensaba en cómo responder a la pregunta, me venía a la cabeza otra pregunta: ¿qué es la Iglesia de Jesús? Y como explicación sencilla que suelo dar a los niños en la catequesis me respondía: la Iglesia de Jesús es esa gran familia que formamos los amigos-seguidores de Jesús.....una familia. En esta familia yo me siento hija y hermana. Hija del Dios de Jesús que es Dios-Padre amor misericordioso. Un Dios-Padre con el que necesito relacionarme; necesito hablar con Él para contarle mis miedos, mis proyectos, las dificultades que encuentro en el camino, y sobre todo para darle gracias por todo lo que me ha dado....para sentir su amor y su fuerza para seguir caminando. Y me siento hermana de todos los que como yo un día fuimos bautizados y con la fuerza del Espíritu queremos trabajar para seguir construyendo el Reino de Dios.



12. Dios habla en la Escritura por medio de los hombres y en lenguaje humano, por lo tanto, el intérprete de la Escritura para conocer lo que Dios quiso comunicarnos debe investigar con atención lo que pretendieron expresar realmente los autores, y quiso Dios manifestar con las palabras de ellos.

Para descubrir la intención de los autores, entre otras cosas hay que atender a los géneros literarios... a los modos de pensar, de hablar o de narrar vigentes en los tiempos del escritor.

Así que volviendo a la pregunta de qué es lo que más construye la Iglesia de Jesús, creo que el no destruir, construye. Es decir, algo fundamental en los seguidores de Jesús es el ser coherentes con la fe que profesamos. Nuestras vidas deben ser un vivo reflejo de nuestra fe. Y esto sólo es posible si tenemos a Dios Padre en el centro de nuestra vida, para que seamos reflejo de su amor,... si contamos con Él para que nos muestre el camino que hemos de seguir, y Él sea nuestra fuerza en el camino.

Esta fe viva en el Dios de Jesucristo nos llevará a ser personas comprometidas con nuestros hermanos, con los pobres, con los que más nos necesitan. Este compromiso de vida será el mejor mensaje que podremos dar como testigos de Jesucristo y de su verdad. Siendo testigos de Jesucris-

to, siendo reflejo de Dios Padre en la tierra será una de las mejores formas de construir la Iglesia de Jesús.

¿Qué importancia tiene la eucaristía en la vida de la Iglesia y del cristiano/a?

14. Esther Bravo (Misión compartida familias)

Dar continuidad al mensaje de Jesús, encontrarnos para conocer más su figura en el mundo, predicar la palabra de Dios, convocarnos para escuchar sus enseñanzas... representa la principal misión de la eucaristía en la vida de la Iglesia, pero la iglesia en el encuentro eucarístico cobra una importancia trascendental y creíble cuando el ejemplo, la obras, la solidaridad y el amor a los demás prevalece sobre todas las demás ideas o doctrinas.



En la vida de la iglesia, la eucaristía representa el encuentro con Jesús más sagrado, más simbólico y donde Jesús está presente de una forma más directa. Es la razón de ser de la Iglesia donde se conmemora el milagro de Jesús Resucitado. Su importancia radica en su razón de ser... sin eucaristía no estaríamos cumpliendo con la palabra de Dios... con su misión para nosotros en el mundo.

Para los seguidores de Jesús, para los cristianos, para los que su doctrina supone la bandera, el aliciente, el modelo de vida... la eucaristía supone un encuentro con los hermanos, un momento de intimidad con Jesús y de conocimiento, de reflexión, de interiorizar lo que significa la existencia, lo que significa la vida que ÉL nos ha dado y sobre todo para aprender de su ejemplo y aprender a "Amar a los demás como a nosotros mismos" sabiendo que la clave de nuestra propia felicidad está en la felicidad de los demás.

De la eucaristía salimos fortalecidos con esa fuerza que Jesús nos da para afrontar la vida con alegría porque Él está a nuestro lado y además todo compartido con los demás... Ahí está la verdadera importancia para el cristiano, ser Su luz en el mundo, una llama que ilumina desde la Eucaristía nuestra vida y orienta nuestro caminar y todos nuestros comportamientos y acciones.

15. Alberto Prieto (religioso escolapio)

La eucaristía NOS UNE A JESÚS Y NOS UNE EN JESÚS.

Nos une a Jesús: En ella,

- Nos alimentamos con el recuerdo de su vida y con la esperanza de su resurrección.
- Recibimos fuerzas para seguirle: impulso para vencer la "fuerza de rozamiento" de la vida cotidiana; luz cuando las "tinieblas" nos acechan; ánimos cuando el cansancio nos domina.
- Renovamos nuestros compromisos y promesas: las nuestras y las de Él. Confirmamos que buscamos compartir su vida y su destino.



Nos une en Jesús: En ella,

- Recordamos que somos comunidad porque Él nos reúne, no porque se nos haya ocurrido a nosotros. Gentes diversas formamos el mismo "cuerpo".
- Hacemos visible a Jesús hoy: somos el "cuerpo de Cristo".
- Expresamos en común nuestra fe y nuestra esperanza (y sabemos que los sentimientos que no se expresan y comunican se van debilitando).
- Somos enviados a dar testimonio del amor y de la justicia.

16. David Mateos (Fraternidad, Ruah)

Cuando un conocido me hace esa pregunta siempre tiendo a contestarle de la misma forma. Cuando me la han formulado en algún momento, siempre lo ha solido hacer alguien que se considera a sí mismo agnóstico (aunque personalmente creo que los agnósticos puros no existen), dubitativo, sobre qué me hace ir a un colegio a las 19:00 de los sábados (en este caso). Yo tiendo a decir, que podría darle un discurso teológico acerca de la importancia de la Eucaristía, pero que prefiero hablarle de mi propia experiencia, ya que de esa forma, estoy seguro de no equivocarme en mi respuesta.

Y después de este prolegómeno, que consideraba bastante oportuno, respondo.

En mi caso, veo la Eucaristía como un regalo de Dios por cinco motivos, correspondiéndose cada uno con uno de sus momentos



que yo considero estelares.

En primer lugar, la Eucaristía para mí es un encuentro semanal con Dios. A lo largo de la semana quedó con él en momentos determinados (a las noches en la oración, los lunes en la oración de la comunidad, y los sábados en la Eucaristía es otra de nuestras citas). Algo que valoro mucho de las Eucaristías son los momentos de orar mediante la música y los momentos de silencio en los que intento mirar al Padre a los ojos, siempre me ha gustado que muchas personas en un mismo lugar puedan mantener momentos de silencio.

En segundo lugar, la felicidad indescriptible que supone que Dios nos perdone semanalmente nuestras faltas.

En tercer lugar, es un regalo poder escuchar en comunidad la Palabra de Dios, y un lujo que te la comenten. Un regalo porque creo firmemente que es la base de nuestra fe, y un lujo, porque no siempre, a mi modo, es una Palabra muy comprensible con mi circunstancia de urbanita del siglo XXI.

En cuarto lugar, la Eucaristía es un encuentro de muchos cristianos, hay personas a las que solo veo en misa, y a las que me siento unido de una forma u otra. Esto quizá lo represento con el momento de darse la paz, en el que sonreímos a la gente que damos la mano y le deseamos de corazón lo mejor.

Y en quinto lugar, solo cuando hemos sido conscientes de nuestros errores, hemos rezado, hemos escuchado la palabra de Dios y estamos en paz con nuestro hermano en la fe, podemos recibir el último gran regalo de la Eucaristía que es la comunión con Jesús, siendo testigos del recuerdo de lo que hizo aquella última cena, y de su amorosa entrega hacia nosotros que nos sirve de alimento, para hacer cada vez más fuerte la llama de nuestra fe y amor hacia Dios y los demás.

Si mi amigo agnóstico de turno aguanta la explicación de los cinco motivos, le suelo invitar a que pruebe él, viniendo a la misa del colegio o yendo a

alguna de su barrio.

Si no aguanta la explicación, simplemente le digo: "Yo te he dicho que esta era mi experiencia personal, pregúntale a otro cristiano". Y nunca me suelo enterar de si ha ido a buscar a otro cristiano para hacerle la pregunta.



17. **Helena Aranzabe** (Erkikeok, Misión compartida en familias)

La eucaristía es fundamental en la vida de la iglesia y de los cristianos y cristianas puesto que la eucaristía es el sacramento de la fraternidad.

Los primeros cristianos celebraban agradecidos que así como los granos de trigo desperdigados por los campos han sido unidos para formar un único pan, del mismo modo las personas, con nuestras distancias y diversidades nos encontramos formando un mismo cuerpo gracias a la eucaristía.

Por lo tanto, si los cristianos y cristianas no somos ante el mundo una señal visible y perceptible de fraternidad, algo muy serio falla en nuestras celebraciones eucarísticas.

Como sacramento de la fraternidad, la eucaristía es también sacramento de esperanza.

Esa esperanza la fundamenta y la visibiliza Jesús en el gesto que realiza durante la Cena y que convierte a ésta en memorial de su vida entregada, que había transcurrido "haciendo el bien y curando a los oprimidos" (Hchs 10,38)

Por eso, para condensar su vida, Jesús utiliza dos símbolos profundos y universales en las relaciones humanas: el pan, símbolo de la necesidad, y la copa de vino, símbolo de la alegría. Partir el pan equivale a compartir la necesidad humana y pasar la copa equivale a comunicar alegría. Ese doble gesto, que es profundamente humano y que simboliza tan bien la vida entregada de Jesús, se convierte en el símbolo eficaz- sacramento- de su presencia real entre nosotras y nosotros.

18. **Isabel Prieto** (Fraternidad, Padres 1)

¿Qué es para mí la Santa Misa?

Es un gozo muy grande. Empezando, cuando pienso que voy a ir a misa, es el acontecimiento que más alegría siento en mi corazón, y mira que me gusta el teatro y el cine, pues nada me hace tan feliz como el momento de la Eucaristía; por mi relación con Dios Padre. Es una relación de amor que hasta se refleja en mi semblante.

¡Cómo me gusta el Evangelio! En Itaka he aprendido a entenderlo y está vigente en todos los tiempos, ¡cómo me identifico! ¡Qué gozada!



Luego viene la consagración, otro momento importantísimo. Y toca comulgar... entonces sí siento que es mi momento más íntimo con el Padre. En fin, me dejo llevar por el Espíritu y sigo disfrutando y disfrutando de su Amor.

14. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda.

¿Qué aportan las pequeñas comunidades a la vida de la Iglesia y los cristianos/as?

19. **Israel Cuadros** (religioso escolapio)

A menudo en los medios de comunicación nos dicen que la fe es una cuestión del ámbito privado. Los creyentes sabemos que no es así, ya que tener fe no es sólo un acto de piedad personal, una disposición interior, o una plegaria dirigida a Dios. Ser creyente implica una forma de entender la realidad y de relacionarse con ella. Tampoco sentimos que la fe es algo de grandes eventos multitudinarios, aunque puntualmente los haya; ni que tampoco se pueda decir que porque en una sociedad haya muchos bautizados esa sociedad es cristiana. La experiencia de ser un hombre o mujer de fe en la vida es que ésta es la fe es una cuestión de tres: Dios, yo y el/los prój(x)imos. Por eso la fe y lo que ella conlleva para la vida se juega en las distancias cortas. Por tanto, el espacio fundamental de relación del cristiano es su pequeña comunidad, aquel núcleo de personas con las cuales comparte vida, inquietudes, oración, proyectos, deseos de hacer la voluntad de Dios. Sólo cuando las pequeñas comunidades tienen vida, entonces la Iglesia es testimonio de algo y de Alguien. Y sin duda, que cuando en las pequeñas comunidades hay esperanza, futuro, entrega, generosidad y coherencia, entonces hay personas que sienten también la llamada de Dios a vivir su fe con esperanza, entrega, generosidad y coherencia.

20. **Natxo Oyanguren** (Fraternidad, Vitoria, escolapio laico)

Estas son tres aportaciones que me parecen más importantes (entendiendo que la pregunta se refiere a nuestras pequeñas comunidades).



En primer lugar ofrecemos un espacio donde los cristianos/as podemos vivir nuestra fe compartida de forma cotidiana. Un espacio que es eclesial, que está inserto en la Iglesia, y por lo tanto de la misma forma que las personas nos enriquecemos en el camino compartido, las diferentes comunidades, parroquias, movimientos nos podemos ver enriquecidas.

En segundo lugar, como Iglesia, participamos de su misión evangelizadora, asumiendo como comunidades la responsabilidad de nuestros procesos pastorales, e impulsando -individual y comunitariamente- plataformas de misión conjunta con la Orden de las Escuelas pías: los colegios cristianos, que son hoy para la Iglesia un importante signo de presencia y plataforma de evangelización; y la Fundación Itaka-Escolapios.

Por último está, en referencia a este sujeto escolapio -Orden y Fraternidad- que estamos construyendo, la visión de la comunión de las diferentes vocaciones y una forma de entender y desarrollar los ministerios que aportamos.

21. **Nagore Serrano** (Fraternidad, Orantza)

Las pequeñas comunidades facilitan la comunicación y el trabajo entre los diferentes sectores de la Iglesia. Trabajar en grupo ayuda a que surjan iniciativas y proyectos nuevos, y que estos se lleven mejor a cabo.

También hacen que los cristianos/as seamos más visibles para la sociedad. El hecho de que haya muchas pequeñas comunidades es enriquecedor, ya que genera una variedad de estilos y carismas, aunque unidos en una misma fe. De esto modo es más fácil que cualquiera pueda encontrar un sitio donde vivir a gusto su fe y compartirla.

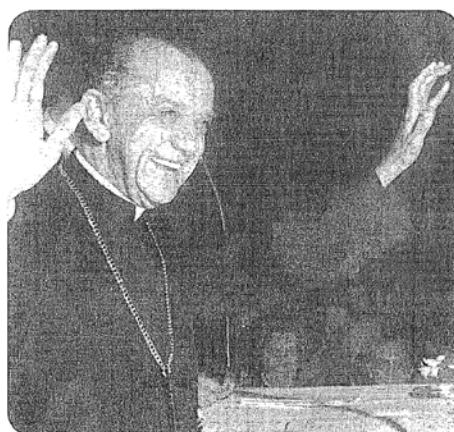
22. **Cecilia Alcibar** (Fraternidad, Inmortales)

Las pequeñas comunidades han tenido una gran importancia a lo largo de la historia de la Iglesia, y yo creo que actualmente también la tienen. Ahora su papel consiste en ayudar a vivir la fe de forma más cercana ya que las grandes iglesias y parroquias al querer abarcar a muchos creyentes se han alejado de las vivencias y de las experiencias de los creyentes individuales. Somos grupo, comunidad, pero también individuos que necesitan

poder expresarse como creyentes dentro del grupo, algo que permiten las pequeñas comunidades de vida.

23. **Israel Sobera** (Fraternidad, Xirmendu)

Desde mi punto de vista, las pequeñas comunidades hacen tres aportaciones a la iglesia actual: por un lado, intentan ser fieles a la forma en que Jesús se organizó para vivir, esto es, con un grupo de hermanos y hermanas con los que compartía la vida e intentaba construir el Reino de su Padre. Por otro lado son un espacio que permite la relación interpersonal cercana, la exigencia mutua y la interpelación y esto facilita que las personas que participan en ellas estén en camino de crecimiento personal cristiano constante. Y por último, la manera de organizarse y la relación de pertenencia de sus miembros hace posible que puedan responder de manera conjunta a misiones o encomiendas eclesiales de largo recorrido.



El "pacto de las catacumbas"

El 16 de noviembre de 1965, casi cuarenta Padres Conciliares, liderados por Dom Helder Cámara (en la foto) celebraron una eucaristía en la catacumba de Santa Domitila.

Al terminar la celebración firmaron lo que llamaron el "pacto de las catacumbas" donde se comprometían a llevar una vida de pobreza, a rechazar todos los símbolos de poder o privilegio (ropa, joyas, títulos) y a poner a los pobres en el centro de su servicio episcopal, dentro y fuera de la Iglesia.

¿Qué idea de la Doctrina Social de la Iglesia me ha parecido especialmente importante?

24. **Igor Irigoyen** (Fraternidad, San Francisco)

Dentro de la Doctrina Social de la Iglesia, y desde la realidad en la que vivimos, me parece especialmente importante el principio del destino universal de los bienes. Creo que este principio nos llama a vivir nuestra relación con los bienes materiales de manera radicalmente diferente a lo que nos propone el modelo social y económico que impera. Creer que la Tierra y todo lo que ella contiene ha sido creada por Dios para el uso de todas las personas y pueblos, sin excluir ni privilegiar a nadie, nos ha de llevar como cristianos a dar testimonio a través de la comunicación de bienes, y a trabajar por unas relaciones económicas justas. Creo, además, que aunque hayamos dado pasos a través de nuestro compartir comunitario y personal, es necesario mantener la tensión en este tema para seguir avanzando.



Junto a ello, a la hora de analizar la vida social me parece muy sugerente el concepto de “estructuras de pecado” del que nos habla también la DSI: esas actitudes o comportamientos sociales que, partiendo del pecado individual, se extienden y pasan a condicionar nuestra conducta colectiva, casi sin que nos demos cuenta. Ante una cierta tendencia a la social a la irresponsabilidad, tenemos que cuestionarnos sobre cuáles son las “estructuras de pecado” dentro de las que vivimos y nuestro papel en ellas. ¿Contribuimos con nuestra vida a desarmarlas, o más bien nos refugiarnos en ellas diciendo que la culpa es de otros o de nadie?

25. **Jon Calleja** (Fraternidad, Vitoria)

En estos tiempos de crisis económica causada por los especuladores financieros internacionales, de una corrupción alarmante en los altos poderes públicos y políticos, y de una globalización de tinte consumista que genera cada vez más desigualdad y superficialidad en el mundo, me parece una gran aportación de la Doctrina Social de la Iglesia el principio de subsidiariedad.

“El principio de subsidiariedad protege a las personas de los abusos de las instancias sociales superiores e insta a éstas últimas ayudar a los individuos y a



los cuerpos intermedios a desempeñar sus tareas”. Compendio DSI 187

La Iglesia, con el principio de subsidiariedad nos está invitando a crear una sociedad que intente gestionar la mayor cantidad posible de dimensiones de la vida desde ámbitos cercanos a las personas: grupos, asociaciones, movimientos locales de tipo económico, social, cultural, deportivo, recreativo, profesional y político. Este tejido social es el que nos da dignidad y nos permite ser verdaderamente ciudadanos adultos en crecimiento que participamos y nos responsabilizamos de la sociedad en la que vivimos. Las organizaciones superiores (estados, gobiernos, organismos internacionales,...) deben estar al servicio de este tejido social, cubriendo sólo aquellos aspectos que nos son imposibles de abordar desde la base. Sin embargo, muchas veces es al revés. Hemos delegado en los grandes poderes del mundo muchas de nuestras funciones, seguramente por miedo y comodidad, y estos poderes, desde la deshumanización que provocan las megaestructuras, han abusado y han fabricado totalitarismos encubiertos actuando desde intereses económicos muy difíciles de controlar legalmente (como ejemplo la Organización Mundial del Comercio, las Agencias de calificación, el FMI, el G-20, los Lobbies de multinacionales y de medios de comunicación, los Paraísos fiscales,...).

Por todo esto, el principio de subsidiariedad nos llama a la sociedad a participar en las iniciativas que puedan gestionar de otra forma los diferentes aspectos de nuestra vida para que las cosas cambien. En muchas de esas realidades ya nos movemos y las tenemos muy cerca, y hay que dar gracias por ellas y seguir luchando para que se desarrollen y para que más gente las conozca:

- La Fraternidad como organización social, además de cristiana, en la que nos movilizamos y nos ayudamos unos a otros desde relaciones que nos hacen crecer.
- La Fundación Itaka – Escolapios, que nos permite tener un impacto social y empujar hacia otra forma concreta de ver el mundo (un tipo de política) como voluntarios o profesionales.
- Banca ética Fiare, donde poner nuestros ahorros e inversiones, participando de los grupos locales que acompañan una gestión financiera desde otros valores.
- Tiendas de comercio justo y comercio local, para intentar consumir en cadenas de producción que no produzcan injusticias.

- Webs, blogs, redes y foros on line alternativos que nos dan otra mirada a la de los medios de comunicación tradicionales y nos aportan nuevos recursos y tendencias culturales.
- ...

9. La identidad de este pueblo es la dignidad y la libertad de los hijos de Dios, en cuyos corazones habita el Espíritu Santo como en un templo. Tiene por ley el nuevo mandato de amar como el mismo Cristo nos amó a nosotros (cf. Jn 13. 34). Y tiene, en último lugar. Como fin, el dilatar más y más el reino de Dios, iniciado por el mismo Dios en la tierra, hasta que al final de los tiempos Él mismo lo plenifique...

C) EVANGELIZACIÓN

Una buena idea para la evangelización en este momento

26. Berna Arrabal (Fraternidad, Trinidad)

Se nos pide aportar una buena idea para la evangelización en este momento. Menos mal que nuestros obispos de todo el mundo reunidos recientemente en el sínodo sobre evangelización nos lo ponen fácil, advirtiéndonos de que no se trata de comenzar todo de nuevo... Así que las buenas prácticas que se nos piden para este artículo no tienen por qué ser prácticas nuevas, es más, quizá aquellas aquilatadas por el paso y peso de la tradición, palabra tan maltratada en estos tiempos en que parece obligado innovar para tener éxito, pueden aportarnos lo que aquí se pide, si sabemos revisirlas y proponerlas, con talante creativo siendo fieles a la intuición que las dio origen.



Me parece pues recomendable, esta actitud inicial de fraterno agradecimiento hacia todas las prácticas y experiencias evangelizadoras que nos preceden, las que hemos vivido o provocado, hayan sido o no acertadas, porque se habrán emprendido con corazón sincero, para poder responder del mejor modo posible a la pregunta sobre cómo evangelizar mejor.

Comienzo por exponer lo que para mí son claves necesarias para la evangelización hoy, a partir de esa memoria agradecida por lo vivido y reflexionado con tantos hermanos escolapios. Y ya adelante que no aportan novedad alguna sobre lo que hicimos, hacemos y haremos los escolapios.

- Comunidades acogedoras, como nos sugieren las conclusiones del sínodo de los obispos, que promuevan itinerarios adecuados de personalización de la fe.
- Una espiritualidad misionera, que no disocie la fe y la vida. Nuestro tiempo requiere testimonios de una espiritualidad de la sencillez (en la línea de lo que Ellacuría llamaba civilización de la pobreza) que conecte con experiencias de decrecimiento, de la pérdida que es ganancia desde Jesús tal y como nos recuerda Aleixandre.



Nuestros obispos evocan el pasaje del Evangelio de Juan donde Jesús se encuentra con la samaritana en el pozo para hablarnos de evangelización. No suele ser casualidad en un documento así las palabras y referencias que se escogen. Nos narran el encuentro de Jesús con una alejada (por decirlo suavemente) de la religión judía. Precisamente en un lugar, el pozo de Sicar, donde el Antiguo Testamento también sitúa otro encuentro, más bien un encuentro soñado: el de Jacob con Dios a través de esa escalera que sube o baja del cielo. Dos buenas pistas para situar el hoy de nuestra evangelización: el acercamiento a los alejados y el modo en que hoy se hace posible el encuentro de Dios con el hombre.

No hay novedad respecto a nuestra configuración humana. Seguimos viniendo a este mundo con un precioso interrogante debajo del brazo. ¿Para qué quiero vivir? ¿Cuál es el sentido último que quiero dar a mi existencia? Y acompañar el proceso en que respondemos a estas preguntas sigue siendo tarea ineludible de la Iglesia Pueblo de Dios. Por supuesto que hay otras instancias que pueden acompañar y, ojo, despistar pero a mí me interesa nuestra Iglesia para que no le pase que pueda despistar.

De suyo trascendente, aunque algunos insisten en negar la trascendencia como si la razón se bastase sola, el preguntarnos por lo que queremos

hacer de nuestra vida, para los cristianos se formula con un mayor descentramiento: ¿a qué me llamas, Dios mío? Aquí está la labor de la Iglesia, en facilitar el encuentro de Dios con cada uno para que pasemos del “¿qué quiero yo de mí?” a “¿Dios mío, qué quieres de mí?”. Evangelizar es entonces facilitar las condiciones de posibilidad para que cada bautizado sea formule la pregunta de este segundo modo, en ofrecer itinerarios de acompañamiento en los que ir encontrando respuestas, en proponer testimonios de respuestas que se ofrecen no para mimetizarlas sino para que evoquen en cada uno la respuesta más personal, original a la que se sienta llamado. O sea, personalizar la fe en medio de una comunidad cristiana rica en diversidad de vocaciones que me acompañan y me invitan a llevar a plenitud mi vocación original. Esto es lo que nos pide nuestro tiempo ya que la Iglesia de la cristiandad, del cristianismo sociológico, quedó definitivamente atrás.

Este itinerario comunitario de personalización es para toda la vida, la meta es el camino. Recomendable empezarlo en los primeros años, tal y como dicen nuestros documentos de pastoral escolapia, con acciones primero de siembra, luego de propuesta para un catecumenado que lleve a un discernimiento del lugar de cada cual en nuestra Iglesia (nuestros Grupos). Proceso que ha de ofrecerse a todo aquel que desee incorporarse a nuestra comunidad, partiendo de su situación (Erkideok, Itinerarios de Misión Compartida...)

Leemos estas líneas terminada la Navidad, que nos ha recordado (bendita novedad que se repite año tras año) que la actitud que Dios quiere de la Iglesia Pueblo de Dios es la de la sencillez. La de María, acogedora de la Palabra desde su más sincera humildad. La de José, que no entiende pero colabora... La de tantas personas que participaron en aquel acontecimiento y por supuesto, la de Jesús, Dios con nosotros, que se nos da a conocer desde un pesebre de Belén. La religión judía no esperaba que el rey de reyes naciera así. Una vez más, Dios trastoca nuestras expectativas con anti-signos que son verdaderos sacramentos de su Presencia. Otra buena pista, evangelizar desde el pesebre de Belén.

Ante la omnipresente crisis, como si en muchas partes de este planeta nuestro no llevasen demasiado tiempo ya en crisis, concluye el sínodo de los obispos que las dificultades son retos. Hay que vivirlos como tales, cultivar esa actitud. Cuando cunde el pesimismo a todos los niveles, es necesario testimoniar actitudes de compromiso esperando con la realidad y por su transformación a mejor para todos.

Por aquí se me ocurre que la Iglesia Pueblo de Dios tiene un reto estimulante en este momento apasionante. Crisis es oportunidad para “vivir sencillamente para que otros, sencillamente, puedan vivir”, como nos propuso Cáritas el curso pasado. No cualquier sencillez, una subversiva sencillez, que subvierta los valores dominantes. Ésta es la segunda clave. Me gusta pensar y rezar que en este tiempo el Espíritu está pidiendo a las Iglesias que testimonien que sí, que otro es mundo es posible, pero sólo si especialmente los más privilegiados vivimos abajándonos, decreciendo. Y en ello hay una dimensión moral evidente, pero más aún, una dimensión política. En tiempos de superficialidad, ahondar en la profundidad donde está el agua fresca que sacia siempre nuestra sed. Pero también, cuando se está poniendo en cuestión la organización que nos hemos dado para garantizar la cohesión social, llámese estado del Bienestar o como se quiera, debemos reivindicar con más fuerza su progreso. Los que más tenemos, tenemos que dar más, pagar más impuestos, dar nuestro tiempo en actividades de voluntariado, de incidencia política. Persigamos con devoción todo lo que es gratis, claro que sí, pero no para nuestro beneficio, sino para el bien común, no en el recibir sino en el dar. Demos todo eso, nuestro dinero, nuestro tiempo, nuestras decisiones que nos configuren la vida “sin esperar otra recompensa que la de saber que hacemos tu santa voluntad”, ello es lo gratis que debemos perseguir. Perdamos para ganar, como Jesús.

En fin, por ir terminando, que sigamos en lo mismo, en el trabajo que hacemos construyendo comunidad cristiana escolapia, acogedora, ministerial y misionera, en comunión con la Iglesia. Si acaso una última idea, tenemos que pedirle a nuestra fraternidad que sepa cumplir el papel de hermano mayor en esta red de fraternidades escolapias que tan maravillosamente está creciendo en el ámbito de la Escuelas Pías. Éste es nuestro modo de estar en comunión con la Iglesia, construyendo Escuelas Pías. Que no nos pase como al de la parábola de hijo pródigo, o mejor, del Padre magnánimo. Que estemos al tanto y amemos los procesos que están surgiendo, testimoniando más fiel y profundamente nuestra vida comunitaria escolapia. Sencillamente eso, comunitaria y escolapia, comunidad y misión enredadas para acompañar en especial a niños y jóvenes, aprovechando y no apagando su entusiasmo y acogiendo en círculos concéntricos a quién se deje interrogar por Dios, nuestro centro, a imagen de aquello que impacta en el agua de un estanque, provocando esa onda que crea los círculos.

27. Aitor Oribe (Fraternidad, Ruah)

Durante el curso de Nuevos Agentes Pastorales Escolapia, hemos dedicado un día para hablar de la importancia de las nuevas tecnologías y los nuevos lenguajes para poder llegar a los jóvenes.



La verdad que es un campo nuevo y de fácil acceso para poder llegar en otros momentos a los jóvenes de nuestros procesos, más allá de la propia reunión, y a gente que nos sigue en las redes sociales.

Internet y su difusión-acceso en los distintos dispositivos móviles (móviles con conexión de datos, tabletas, ordenadores...) hace que en todo momento podamos evangelizar.

Aun así, sigo creyendo que es muy importante seguir impulsando y mejorando nuestros pilares, que me parecen fundamentales para acercar el mensaje del evangelio a todo el mundo.

- Mejorar la oración grupal y personal. Como uno de los pilares de la reunión semanal, intentar que sea el centro de la reunión.
- Seguir acercándonos a los lugares de pobreza y necesidad de nuestro entorno. Salir más de los locales de reuniones y vivir el evangelio en primera persona. Potenciando así más el compromiso.

No olvidarnos de la formación de en los temas referentes a la Iglesia, el mayor conocimiento de los evangelios y el antiguo testamento... para poder guiarnos y vernos reflejados en la Historia de Salvación.

28. Eba Rodríguez (Fraternidad, Vitoria, escolapia laica)

He sido evangelizada, "acariaciada", "besada", "abrazada"... hasta que Jesús conquistó mi corazón



"Anunciar el evangelio no es para mí ningún motivo de orgullo, sino una obligación ineludible. ¡Y ay de mí si no evangelizare!" (1Cor 9, 16).

¿Y qué es evangelizar? Evangelizar es transmitir lo que hemos recibido, hacer memoria de cómo ha llegado hasta nosotras la buena noticia de Jesús, discernir la esencia de esa noticia y darla a conocer a todos y a todas aquellas con quienes compartimos la vida, desde nuestra particular experiencia con la que Jesús nos tocó el corazón.

Y es que evangelizar es tratar de llegar al corazón de quien está a mi lado. Sabiendo que debemos entrar en ese corazón con los pies descalzos porque pisamos suelo sagrado (Ex 3, 5). Y tratando de hacer ver al otro/a el amor que Dios le tiene.

Alguien susurró de tal forma en nuestro corazón que hizo que nos miráramos con ojos de misericordia, de ternura, de amor incondicional. ¿Cómo transformar el corazón de quienes están a mi lado?, ¿cómo abrir los ojos del corazón?, ¿cómo "allanar el camino" para que Dios irrumpa en la vida de quienes me rodean?

(Ez 36, 25-27) Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados; de vuestras impurezas y de todas vuestras basuras os purificaré. Y os daré un corazón nuevo, infundiré en vosotros un espíritu nuevo, quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Infundiré mi espíritu en vosotros y haré que os conduzcáis según mis preceptos.

Se me ocurren un montón de formas, quizás os sirvan para hacer memoria de cuáles fueron aquellas "caricias", "besos", "abrazos"... que recibisteis de Jesús y que poco a poco fueron ganando vuestro corazón. Puede también que nos ayuden a revisar y actualizar nuestras formas de hacer llegar ese amor que Dios tiene a la humanidad. Sabiendo siempre que *"este tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que todos vean que una fuerza tan extraordinaria procede de Dios y no de nosotros"* (2 Cor 4,7)

A través de:

- Una palabra: tú puedes, tú vales, ¡ánimo!, perdón...
- La Palabra: el hijo pródigo (Lc 15, 11-32), la mujer que derrama perfume sobre Jesús (Jn 12, 1-8), la mujer encorvada (Lc 13, 10-17), la vocación de Moisés (Ex 1-3)...
- Un gesto: un beso, un abrazo, una mirada...
- Un encuentro
- Una canción, una melodía: "Evangelio es decir amigo...", "En mi pecho" (El último de la fila), "Acuarela" (Toquinho), "Nere bizia",...
- Una celebración
- Una experiencia: un campo de trabajo, unas convivencias, una enfermedad...
- Una oración: "oración del payaso"; "Señor, haz de mí un instrumento de tu paz" (S. Francisco de Asís), "Vivo sin vivir en mí" (Sta. Teresa)...
- Una película: "el príncipe de Egipto", "cadena de favores", "crónicas de Narnia",...

- Un libro: "Círculos en el agua" (Dolores Aleixandre), "El regreso del hijo pródigo" (H. Nouwen), "La mujer de las nueve lunas" (Carmen Torres Ripa),...
- Un testimonio
- ...

29. **Iñaki Miyar** (Fraternidad, Xirmendu)

Leer el texto de Mateo 25, 31-46, el del Juicio a las Naciones, y que cada cual elija el campo en el que se sienta llamado a evangelizar. Unos nos sentimos llamados a ir a la cárcel, otros van a acompañar a dar de comer en comedores sociales, otros van a visitar a enfermos a los hospitales o a sus casas, otros acogen inmigrantes... distintos campos a los que Dios nos llama a evangelizar desde nuestra fe.

Y si pretendemos "recoger frutos" de esa evangelización, recomendaría releer la parábola del sembrador, Mateo 13, 1-9. Nadie dijo que evangelizar fuera sencillo...



10. El sacerdocio común de los fieles y el sacerdocio ministerial o jerárquico, aunque diferentes esencialmente y no sólo en grado, se ordenan, sin embargo, el uno al otro, pues ambos participan a su manera del único sacerdocio de Cristo. El sacerdocio ministerial, por la potestad sagrada de que goza, forma y dirige el pueblo sacerdotal, confecciona el sacrificio eucarístico en la persona de Cristo y lo ofrece en nombre de todo el pueblo a Dios. Los fieles, en cambio, en virtud de su sacerdocio regio, concurren a la ofrenda de la Eucaristía y lo ejercen en la recepción de los sacramentos, en la oración y acción de gracias, mediante el testimonio de una vida santa, en la abnegación y caridad operante.

¿Cuál es tu cita favorita del evangelio / Biblia y por qué?

30. **Jose Luis Ayo** (Misión compartida familias)

La tarea parece sencilla: elegir una cita del Evangelio. Solo una.

Pero cuanto más lo pienso menos sencilla me parece. ¿Cómo elegir una única frase del Evangelio? ¿Cómo sepa-



rar el grano de la paja cuando hay tanto grano y tan poca paja? ¿Cómo yo, desde mi desconocimiento y pequeñez, puedo dar o quitar relevancia a Sus palabras? Mira que hay gente que sabe de estas cosas, y precisamente me lo tienen que pedir a mí.

Cada una de las citas del Evangelio es suficiente para hacernos pensar un buen rato, tal vez más de un rato, tal vez toda una vida. Cada una de las citas del Evangelio es capaz de tocarnos la fibra más íntima y de conmovernos. Cada una de las citas del Evangelio puede dar un revolcón a nuestra vida y puede hacernos cambiar desde lo más profundo de nuestro ser.

Tal vez una buena cita sea aquello que dijo María a los sirvientes cuando se acabó el vino en la boda de Caná: "Haced todo lo que Él os diga."

Pero ¿qué nos dice Él? Se me vienen a la cabeza unas cuantas frases, y cada una de ellas tiene su miga.

- No juzguéis y no seréis juzgados.
- Con la misma medida que midáis seréis medidos.
- Dejad que los niños se acerquen a mí.
- Tu fe te ha salvado.
- Pedid y se os dará.
- Deja todo y sígueme.
- Mirad las aves del cielo, observad los lirios del campo.
- Todo lo que hagáis a uno de estos pequeños, me lo hacéis a mí.
- Tuve hambre y me diste de comer.
- Mi reino no es de este mundo
- Levántate y anda.
- Aquel de vosotros que esté libre de pecado, que arroje la primera piedra.
- Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?
- El que tenga oídos que oiga.



De entre ellas no me atrevo a destacar una frente a todas las demás, todas se me hacen enormes. Y es esta indecisión la que me lleva a volver a leer de nuevo el Evangelio hasta que la encuentro.

Esta es mi cita favorita porque entiendo que es la más completa: "Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros."

No nos dice simplemente que nos amemos, ni que nos amemos mucho. La novedad de este mandamiento es que debemos amarnos como El nos ha amado. Hasta el fin, con plenitud, sin límites ni condiciones; nos ha amado con sus palabras, con sus gestos, con sus actos y con su vida. El nos enseña que amar es responder con amor al odio y respetar la libertad (a Judas le ofrece su amistad hasta el último momento); que amar es acoger, es ponerse al servicio de los demás para darles dignidad (lavado de los pies). Y el amor debe ser el signo distintivo de nuestra comunidad.

Porque si amamos como Él nos amó, del mismo modo seremos amados; no juzgaremos ni seremos juzgados; mediremos y seremos medidos con medidas generosas, y el resto se nos dará por añadidura.

31. **Marc Vila** (Misión compartida familias)

Una de las citas que más me gusta es la de: "Aquel que esté libre de pecado que arroje la primera piedra"

Creo que muchas veces se tiende a recriminar a los demás ciertas acciones, opiniones, etc. y se evita pensar en lo que uno mismo hace y analizar si realmente obra bien o no. Me da la sensación que en la sociedad de hoy en día mucha gente tiende a quejarse y recriminar el comportamiento de los demás sin pensar lo que hace uno mismo.

También me gusta esta cita porque se puede aplicar a muchos ámbitos, en el día a día familiar, en la política, en el trabajo, etc.

32. **Fernando Rodríguez** (Fraternidad, Mikel Deuna, escolapio laico)

Para explicar por qué soy cristiano (y a veces para recordármelo) hay un pasaje del Evangelio de Lucas que me gusta mucho. Es cuando Jesús, poco después de empezar su vida pública, supongo que aún con muchos miedos, va a la sinagoga de Nazaret y elige un texto de Isaías para explicar los motivos que le llevan a salir al encuentro de la gente. ¿Quién no se sentiría contagiado por un proyecto de sociedad en la

que no hay dolor porque Dios está con los que más le necesitan?



Lucas 4,16-22

"Vino a Nazaret, donde se había criado, entró, según su costumbre, en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías, desenrolló el volumen y halló el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor. Enrolló el volumen, lo devolvió al ministro y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: «Esta Escritura que acabáis de oír se ha cumplido hoy.» Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca."

Sin embargo, me resulta muy difícil quedarme con un solo pasaje del evangelio porque me ayuda mucho a rezar el ver cómo rezan otras personas y en el evangelio hay muchos ejemplos de personas que rezan. Siendo así parece que lo lógico sería elegir una oración de Jesús, o quizás el pasaje en que nos enseñar a rezar con el Padrenuestro, pero no es este el caso sino dos himnos que se leen en la liturgia de las horas y que a fuerza de repetirlos tengo muy grabados. Para dar gracias suelo recordar el Cántico de Zacarías (Lc. 1, 68-79) y en los momentos de duda intento rezar el Magnificat (Lc. 1, 46-55) para recordar que el Padre se acuerda de mí en todo momento pero está especialmente conmigo cuando más me cuesta ver:

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es Santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia como lo había prometido a nuestros padres en favor de Abraham y su descendencia para siempre.

33. **Sara Moreno** (Misión compartida familias)

"El Señor es mi pastor; nada me falta. En verdes praderas me hace descansar, a las aguas tranquilas me conduce, me da nuevas fuerzas y me lleva por caminos rectos, haciendo honor a su nombre.



Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno, porque tú, Señor, estás conmigo; tu vara y tu bastón me inspiran confianza. Me has preparado un banquete ante los ojos de mis enemigos; has vertido perfume en mi cabeza, y has llenado mi copa a rebosar. Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré". (Salmo 23, 1-6)

Es una lectura que me gusta mucho

Cada vez que lo leo me transmite paz, esperanza, amor. Me dice que estoy siempre acompañada, que nunca estoy sola y por ello no hay que temer a nada. Jesús confía en mí, me da lo que necesito. En él está siempre la solución a mis problemas. Él me da fuerzas cuando me siento triste, abatida, débil.

Participaron en el Concilio 2.850 obispos, de 116 países de origen, el 64% no europeos. 487 peritos teológicos, 42 auditores laicos, 1.200 periodistas, 29 iglesias no católicas como observadoras.

¿Cuál es tu pasaje favorito del evangelio y por qué?

34. **Marta Moreno** (Misión compartida familias)

A mí me gusta mucho San Mateo 19. Me gusta porque resume la esencia de la familia, de cómo se abandona la propia para formar una nueva, la importancia de los niños para Jesús y también que prioridades son las que hay que tener en mente para estar cerca de Dios.



35. **Iker Serrano** (Fraternidad, Ruah)

Elijo el pasaje del Evangelio de Lucas 7,36-50 (Jesús ante la mujer pecadora).

Me gusta porque me muestra los rasgos de la mirada de Jesús: no se engaña con las apariencias, descubre la verdad de cada persona. Desmonta falsas motivaciones y valora los sentimientos más humanos. Y, sobre todo, es sensible al sufrimiento y su prioridad es aliviar la carga y la culpa. ¡Y todavía el fariseo creía que Jesús no se estaba enterado de lo que pasaba!

En una situación en la que yo habría actuado de otra manera, él, desde su profunda libertad, seguro que causó un impacto en todas las personas que estaban allí y que aparecen en el relato. En diferentes momentos me puedo poner en el lugar de cada una de ellas. Ojalá yo fuera más parecido a Jesús. La sencillez de su ejemplo hace que no parezca tan difícil.



36. **Freddie Martínez** (Erkideok, misión compartida familias)

No cabe duda de que es difícil quedarse con una cita de Jesús en el nuevo testamento, pues todo lo que dijo hace dos mil años, retrata a un hombre muy por delante de su tiempo. Confía tanto en su Aita y en el espíritu que tenía en su interior, que dejaba que sus palabras salieran de su boca sin ningún miedo a equivocarse, aunque a veces chocara frontalmente con las tradiciones y con las leyes de su tiempo, muchas incluso amparadas en la ley de Dios. Incluso estoy seguro de que sabía, que muchas de las cosas que decía, no eran entendidas ni siquiera por sus más fieles seguidores, pero



es que Jesús no hablaba para el reducidísimo número de personas que le conocieron, sino para toda la humanidad, y no sólo la de su tiempo, sino también para la venidera. Por eso hoy en día está más en boga que nunca, todo aquello que nos enseñó Jesús.

Un pasaje que me ha llamado siempre la atención es el siguiente: Después, levantando los ojos, Jesús vio a unos ricos que ponían sus ofrendas en el tesoro del templo. Vio también a una viuda, de condición muy humilde, que ponía dos pequeñas monedas de cobre y dijo: "Les aseguro que esta pobre viuda ha dado más que nadie. Porque todos los demás dieron como ofrenda algo de lo que les sobraba, pero ella, de su indigencia, dio todo lo que tenía para vivir" (Lucas 21, 1-4).

Jesús veía actitudes que a los demás se les pasaban por alto y además denunciaba los actos falsos y altaneros de los ricos, que de cara al público hacían ver que cumplían con la ley, mientras se aprovechaban de los demás para continuar enriqueciéndose.

Hace unos meses apareció en los medios de comunicación a bombo y platillo que un multimillonario español había donado a Cáritas una importante cantidad de euros. Ojalá todos aquellos a los que les SOBRA el dinero, no siempre conseguido de forma lícita (acordémonos de algunos de nuestros políticos, que estos días están en boca de todos por sus desmanes con los dineros de los demás, para su provecho y el de sus amigos, sobresueldos en "b", comisiones ilegales, etcétera), hicieran gestos similares y reingresaran sus beneficios con más asiduidad para paliar las necesidades de aquellos que no han tenido la misma suerte que ellos. Pero recordemos que el gesto de este empresario representa un porcentaje ínfimo de todo su patrimonio. Seguro que a la mayoría de los socios y colaboradores con Cáritas y otras organizaciones benéficas, sus aportaciones les supone mucho más sacrificio en relación a sus ingresos, que lo entregado por este hombre.



Jesús no quiere ofrendas, JESÚS PIDE MÁS. Nos pide ponernos a la altura del que menos tiene, nos exige vivir con menos, con humildad, aunque tengamos la fortuna de tener más, nos pide que

renunciemos a la opulencia, sin duda sustentada en el otro, quiere que repartamos más que aquello que nos sobra, sobre todo viviendo estos momentos de crisis (sobre todo crisis de falta de valores humanos), cuando las diferencias económicas entre ricos y menos ricos cada vez son mayores. Dar de lo que nos sobra (y si lo pensamos en profundidad lo que nos sobra es mucho) no es fácil, pero Jesús nos pide entrega máxima para conseguir que todos los recursos de los que dispone la humanidad estén repartidos de forma igualitaria y eso supone repartir más de nuestro trabajo con los que no disponen de él. Hace poco le oí decir a una persona que vivir es barato, creo que tiene razón, y además estamos obligados a que lo sea y a que todo el mundo disponga, al menos, de lo básico.

¡Qué actual es Jesús!, ¡cómo nos conoce! A pocos días de su entrega a favor de la humanidad, cansado y pensando en lo que se le viene encima, resulta que levanta la vista y nos regala otra enseñanza sólo con el gesto de MIRAR y ver lo que ocurre a su alrededor, ¡ay si hiciéramos nosotros esto más a menudo!

Pero destacaría sobre todo un aspecto del pasaje de Lucas, muy personal. Jesús es sobre todo HUMANO y lo digo en el sentido más básico de la palabra. Jesús esperó treinta años para hacerse protagonista y no creo que lo hiciera por capricho, estudiaba la actitud de aquellos con quienes convivía y sacaba conclusiones, Él también aprendía de los demás. Jesús era humano porque no nació sabido, levantaba los ojos y miraba a su alrededor, supo entender y aceptó la misión que su Aita le encomendó en la tierra y nos abrió los ojos para que también miráramos y actuásemos como verdaderos hermanos. Puede resultar una visión transgresora, e incluso causar controversia, pero creo sinceramente que Dios quiso que su hijo Jesús fuese humano al cien por cien y por lo visto le salió bien la jugada.

37. Josu Oyanguren (Fraternidad, Inmortales)

Una de las páginas que más desgastadas tengo en mi biblia es la del capítulo 5 de Mateo.

No sé si fue a Lekun al que le oí una vez decir que esa página habría que plastificarla para no estropearla, porque era la que más había que leer. Y yo, cuando agarro la biblia para rezar, sin un texto en concreto en la cabeza, muchas veces acabo rezando con este pasaje.



Suelo imaginar a Jesús sentado, rodeado de gente, charlando. No sé por qué no me lo imagino dando un sermón (aunque sea el de la montaña), sino más en una charla informal, hablando de todo, preguntándose, discutiendo, estando en desacuerdo en algunas cosas, reafirmando otras... y luego el evangelista nos hizo un resumen y lo "pasó a limpio".

Me gustan las bienaventuranzas. Me recuerdan una y otra vez quiénes son los preferidos de Dios: los pobres, los mansos, los que tienen hambre y sed (también de justicia), los misericordiosos, los limpios de corazón, la gente de paz, los perseguidos por causas justas y los menospreciados por seguir a Jesús. A esos, Jesús les promete el cielo.

Pero no se queda ahí, Jesús nos manda trabajar, difundir el evangelio (ser sal y luz), nos da pistas sobre qué criterios usar para discernir nuestro comportamiento.

Y termina en el mandamiento del amor: para mí el resumen de la Buena Nueva: amad a todas las personas, incluso a vuestros enemigos.

Sí, igual un día tengo que pasarme por algún lado y plastificar esa página.

El "4 de octubre de 1965 Pablo VI viajó a la ONU que cumplía veinte años de existencia. Iba acompañado por cinco cardenales que representaban las cinco partes del mundo. Habló ante 115 estados. Los puntos fundamentales fueron la pobreza y la paz.

¿Qué es lo que más me gusta de Jesús y por qué?

38. Ainhoa Arroyo (Misión compartida colegio)

Lo que me gusta de Jesús es su capacidad para hacer lo que él pensaba sin pensar en el qué dirán, en los prejuicios de la gente, sin pensar en las consecuencias... El creyó en algo, en un mundo mejor y luchó por él.



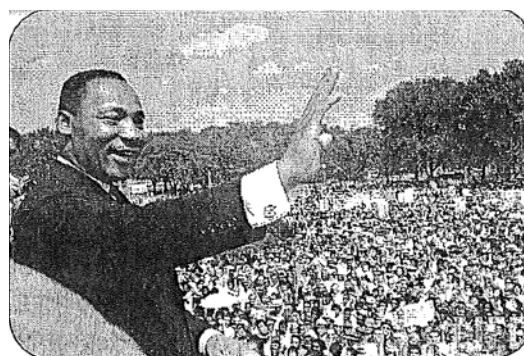
39. Raquel Vicente (Fraternidad, Orantza)

Lo que más me gusta: su mensaje de amor y su forma de tratar a las personas. Porque desde un amor profundo hacia el ser hu-



mano, escudriña el alma de las personas y les devuelve su dignidad, hasta el punto de que esas personas se sienten transformadas para siempre, consigue que esas personas sientan que nacen de nuevo y tienen una nueva oportunidad. Ese es el verdadero amor de Dios.

El mismo año de la muerte de Juan XXIII (1963), Martin Luther King pronunció su famoso discurso contra la segregación racial en USA: I have a dream (Yo tengo un sueño).



En medio de la situación actual, ¿qué buena noticia nos puedes contar? (un hecho, una experiencia, algún acontecimiento positivo,...)

40. Amaia Rodriguez Ortiz de Salazar (Misión compartida familias)

Una de las buenas noticias que he tenido últimamente, es que he sido tía abuela y he podido disfrutar de ella y de mi sobrina estas vacaciones de Navidad, ya que vive en Madrid pero han venido a pasar las fiestas.



Otra es que estas Navidades hemos estado toda la familia reunida en casa de mis padres (35) y que ha habido gran colaboración y apoyo por parte de todos, lo que ha supuesto que podamos compartir una gran Nochebuena en familia. Mi padre se ha sentido muy a gusto viendo a toda la familia unida celebrando con ilusión la Navidad, a pesar de que mi madre está muy enferma.

41. Alex Pombo (Misión compartida colegio)

La crisis está dejando un sentimiento de desolación y desprotección en la sociedad. Es

en estos momentos cuando la ética social, aletargada por los tiempos de bonanza, despierta y se enfrenta a la injusticia social.

El voluntariado aumenta cada año de crisis en torno a un 3%. Aumentan las donaciones particulares a los bancos de alimentos.



Aparecen nuevas plataformas sociales de protección (Stop desahucios, por ejemplo).

Personas en paro que se convierten en empresarios con aquella idea que siempre les rondaba la cabeza y que nunca llevaban a cabo porque tenían un trabajo estable. Resurge la familia como valor social y de protección.

Y porque al fin y al cabo, la sociedad comienza a valorar más lo que tiene que lo que desea. Que pase la crisis y no se duerman los valores.

2. La Iglesia peregrinante es misionera por su naturaleza, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el plan de Dios Padre...

5. La Iglesia debe caminar, impulsada por el Espíritu Santo, por el mismo camino que Cristo siguió, por el camino de la pobreza, de la obediencia, del servicio y de la entrega de sí mismo hasta la muerte, de la que salió victorioso por su resurrección.

33. El apostolado de los laicos es una participación en la misión salvadora misma de la Iglesia. todos están destinados a este apostolado... Así, todo laico, por el mero hecho de haber recibido sus dones, es a la vez testigo e instrumento vivo de la misión de la Iglesia.

D) Buenas ideas para la evangelización...

Una buena idea para la evangelización o transmisión de la fe a los niños/as y jóvenes

42. **Miriam Santamaría** (Misión compartida familias)

Se me ha ocurrido una idea todavía sin madurar demasiado. Se trataría de realizar alguna actividad, taller, salida, jornada... conjunta con los chavales de Aukera o los de Ojalá y en la que partici-



pen nuestros hijos. Creo que sería muy "evangelizador" interrelacionarse con ellos y respirar valores fundamentales que continuamente les enseñamos: tolerancia, respeto ante la diferencia, alegría, convivencia, ayuda, solidaridad... El otro día fuimos con los de Ojalá al Museo de Bellas Artes y yo con ése propósito que te he contado fui con Asier. No lo olvidaré fácilmente. Me pareció una oportunidad única (desgraciadamente) para comentarle muchas cosas sobre Jesús y su apuesta por los pobres. Pero lo más importante (y creo que Asier lo recordará siempre) fue la interrelación con ellos: ¡con qué cariño le trataron! Me pareció ¡super-evangelizador!

43. **Marta (Familia Sanz - Ferrer)** (Misión compartida familias)

Nosotros bendecimos la mesa, a veces cantamos algunas canciones de la época en que yo estaba relacionada con un movimiento de música cristiana.

Vamos a misa juntos. Como cenamos siempre juntos, se aprovechan muchos los ratos en la mesa para hablar de todo, temas de actualidad y de todo tipo e intentamos dar a lo que sucede en nuestro entorno una lectura coherente con los valores que intentamos vivir.



Por otro lado, los niños están en contacto con un orfanato en Tanzania que Josean y yo visitamos hace años. Se escriben con los chavales de allí (aunque deberían hacerlo más frecuentemente). También intentamos que los momentos fuertes familiares (de momento la primera comunión) se celebren con un cierto sentido. Nosotros no hacemos celebración social: nos limitamos a invitar a familia y amigos a rezar con nosotros. (Luego invitamos a cañas, claro). El dinero que nos habríamos gastado en la celebración habitual, lo mandamos a Tanzania.

Los niños rezan juntos en ocasiones y saben que yo suelo rezar y que me reúno con un grupo para hablar de Jesús. Este grupo viene a veces a casa y forman parte de nuestro entorno de amigos.

También conocen mi voluntariado en Cáritas y se habla de ello a menudo cuando surge. Nos falta mucho para formar un entorno evangélico, pero esto es lo que hacemos.

44. **Ana Pérez** (Misión compartida colegio)

Es difícil a estas alturas de la película aportar una idea nueva para la Evangelización de los niños. No tengo ninguna nueva sino simplemente una comparación:

Un buen vendedor dice que hay que creer que lo que se vende es lo mejor. La mejor forma de evangelizar es lo mismo, salvando lo de vender (¡por supuesto!). Como creemos que es la mejor oferta que podemos dar a los niños no hay que desperdiciar ninguna ocasión para explicar, o mejor demostrar, lo excelente que es la propuesta de Jesús. A la vez proporcionar experiencias de compartir, ayudar, pensar en los demás y después reflexionar sobre ello pueden dejar una semilla importante en los niños que, sin duda, germinará.

En resumen Acción - Reflexión - Acción (la semilla que germina)

45. Iñaki Tobalina (Fraternidad, Vitoria)

TRANSMISIÓN DE LA FE EN LOS NIÑOS. UNA EXPERIENCIA RURAL

La transmisión de la fe en los niños empieza y se fundamenta en la familia, pero según van creciendo, esa experiencia de fe se puede ir diluyendo cuando su socialización va avanzando. Además del ambiente familiar tiene gran importancia en la religiosidad: el colegio, el entorno, los amigos, etc. Si en su entorno educativo y social no viven la fe, o no descubren en los demás esa experiencia religiosa, es muy probable que vayan perdiendo interés por lo cristiano o, incluso, se pueden sentir desplazados socialmente, a pesar de los esfuerzos que realicemos en el núcleo familiar. En el ambiente rural, estas dificultades pueden magnificarse.

Desde hace 10 años vivo con mi familia en la cuadrilla de Zuia (Álava). La cuadrilla la componen varios pueblos de pequeño tamaño, ubicados en el valle del mismo nombre, en la vertiente alavesa del Gorbea. Los núcleos rurales son: Domaikia, Jugo, Aperregi, Bitoriano, Ametzaga, Sarria, Markina, Gillerna, Lukiano, Zárate y Murgia, siendo este último la cabeza de la cuadrilla. En los últimos años, ha existido un importante crecimiento poblacional con predominio de matrimonios con hijos pequeños. Actualmente están censadas unas 3000 personas.

En cada pueblo hay una iglesia y se reparten las labores eclesiales entre cuatro párrocos, tres de ellos mayores de 70 años. En el valle hay otros dos referentes religiosos con gran tradición: el santuario Virgen de Oro, con cofradía propia, y la ermita de la Virgen de Jugatxi.



La mayoría de los niños y niñas del valle estudian los ciclos de infantil y primaria en el colegio público Virgen de Oro de Murgia. En el colegio la asignatura de religión es optativa pero un porcentaje elevado de los niños/as la cursan. De los 13 alumnos de la clase de mi hija (2º primaria) están apuntados 7 a religión; y de los 12 de la clase de mi hijo (4º primaria) están apuntados 10. Esta asignatura, es un pilar fundamental para los niños y niñas; sienten, presente y normalizada, la fe cristiana en su entorno escolar. También es un signo indirecto de una inquietud o historia de fe en los progenitores, lo cual, es terreno abonado para poder desarrollar una actividad pastoral.

Otro aspecto fundamental es la vida parroquial. Mi primer contacto con la parroquia fue con el bautismo de mis hijos Jon y Nerea. Aunque las celebraciones del bautismo fueron en la parroquia de Murgia las presidieron dos escolapios: Pedro Aguado y Carmelo Marañón. Posteriormente, cuando mi hijo Jon empezó 1º de primaria se nos convocó desde la parroquia para iniciar la catequesis. Se crearon dos grupos con un total de 25 niños/as. En el segundo año de catequesis una responsable no pudo seguir acompañando a un grupo, por lo que en la reunión inicial de padres y madres se solicitaron voluntarios. Allí acepté un nuevo reto: apoyar la educación en la fe a mi hijo y a otros 14 compañeros. Yo nunca había estado con niños tan pequeños (7-8 años). La verdad es que me entraron muchas dudas: ¿era buena idea dar catequesis a mi hijo?, ¿sería capaz de conectar con los pequeños?, ¿tendría paciencia?, ¿qué opinarían los padres y madres?

Los miedos iniciales se fueron disipando progresivamente, gracias en parte a la ayuda de miembros de mi comunidad de Vitoria, que me animaron y ayudaron, especialmente Eba. Ella me orientó, me animó, me sugirió actividades y me incorporó al grupo de misión compartida de familias del colegio Calasanz de Vitoria. Desde Bilbao me facilitaron distintos materiales que usan en la catequesis de los más pequeños. Pero, quizás, lo que más me animó fue la buena acogida de muchos de los padres y madres. Se acercaban a preguntarme cosas, no sabían que fuese creyente, algunos de ellos habían estado en grupos de confirmación, etc. Lo que al principio fueron miedos y dudas se convirtieron en ganas e ilusión.

Poco a poco, hemos ido juntándonos los monitores (padres y madres) para ir creciendo un poco más en la oferta de experiencias religiosas. Actualmente, organizamos misas familiares una vez al mes, rotándonos en las distintas iglesias del valle de Zuia. Ha sido algo espectacular, nos

solemos reunir en la eucaristía unos 40 niños/as con sus madres y padres, además de la gente habitual de la parroquia (predominantemente de la tercera o cuarta edad). Después de cada ceremonia, de forma totalmente espontánea, algunos padres y madres del pueblo donde hemos celebrado la misa, nos preparan un lunch o chocolata para todos. Esto nos permite, que los adultos con inquietudes de que nuestros hijos/as tengan una experiencia de fe cristiana, conocernos un poco más.

Poco a poco, estamos añadiendo más lugares de encuentro entre todos. El curso pasado realizamos las primeras convivencias de fin de semana. Hemos reclutado tres guitarristas, una de ellas profesora del colegio público, con los que estamos haciendo un pequeño repertorio de canciones que tocan en las celebraciones. Estamos coordinándonos en algunas actividades con la profesora de religión del colegio público. También estamos intentando participar en fiestas religiosas tradicionales del valle. Así, el curso pasado, realizamos una jornada de encuentro familiar en el santuario Virgen de Oro, toda una institución en el valle. También organizamos una pequeña marcha a la ermita de Jugatxi con un posterior encuentro de oración, juegos y merendola. Así mismo, participamos en una campaña de manos unidas para recaudar dinero para un proyecto de cooperación en el tercer mundo. Este curso hemos creado un grupo de postcomunió, con unos doce niños y niñas. Estas navidades, por iniciativa de un Padre Paúl, hemos organizado una exposición de belenes, con posterior celebración de la eucaristía y merendola.

Fueron especialmente bonitas dos celebraciones del pasado curso. El primero fue el bautismo de un niño de 10 años y una niña de 9 años. Yo nunca había asistido a un bautismo que no fuese de bebés o niños muy pequeños. El segundo que destaco fue una celebración penitencial con los niños/as en la que participaron varios sacerdotes.

El Espíritu está presente en la transmisión de la fe, tanto en los más pequeños como en los adultos. Aquí, en el valle de Zuia, el Espíritu ha estado presente y ha permitido florecer una experiencia de fe en los niños/as. No todo ha sido fácil en este pequeño recorrido; existen dificultades, reticencias y piedras en el camino pero, gracias al Espíritu, se van superando. Deseamos que esta pequeña semilla del Reino vaya creciendo y de sus frutos.

Me parece una buena idea para la evangelización y la transmisión de la fe a los jóvenes es iniciarles

en pequeños compromisos o actividades en las que conozcan y vean de cerca a los preferidos de Aita, ponle el nombre que quieras: gente desfavorecida, inmigrantes, txabalillos con condiciones de vida muy complicadas,... Una vez que se pone nombre y rostro a los preferidos del Evangelio, se haga una pequeña o gran labor, se abren los ojos, se conoce de primera mano situaciones y gentes. Ahí es cuando es, relativamente fácil, empezar a comprometerse, rezar por los preferidos de Aita e ir conociendo lo que nos transmitió en el Evangelio.

5 de enero 1964. Encuentro en Jerusalén de Pablo VI y Atenágoras (Patriarca de Constantinopla). Desde el siglo XV no había habido contactos entre ambas cabezas eclesiales.

Al final del Concilio se firmó una declaración de perdón mutuo.

Una buena idea para la evangelización o transmisión de la fe entre las familias

46. Gotzone Bagan (Fraternidad, Trinidad)

Se me ocurre la importancia de **educar con el ejemplo**: rezar en familia, acudir a la eucaristía-catequesis en familia, hablar y participar en campañas de solidaridad, Paz,... en familia,...



47. Merche Aranguren (Misión compartida familias)

Evangelizar es dar a conocer a Jesús. Cualquiera que le conozca puede ser evangelizador.

La familia es el lugar natural de evangelización de niños y jóvenes; y dentro de ella hay que destacar el papel de la madre como transmisora de la fe (y, cómo no, el de las amamas).



Esto no quiere decir que tengamos que salir a la calle a vender biblias o con una elevada por encima de la cabeza, no. Todos los que llevamos tiempo conociendo a Jesús estamos en la obligación de salir a sembrar semillas.

Debemos vivir con coherencia, de acuerdo con nuestra propia fe. Debemos predicar con el ejemplo y vivir con honestidad.

Si nuestra forma de actuar es buena, nuestro estilo de vida resulta seductor, si somos capaces

de transmitir pasión por eso en lo que creemos y, como consecuencia, se nos ve felices; entonces, los que nos rodean pueden preguntarse sobre el porqué de nuestra felicidad y sentir que quieren conocer más.

No es tanto lo que podamos decir como lo que podamos hacer, ya que cuando la Noticia de Jesús se hace Vida es infinitamente más atractiva.

La idea que debemos llevar adelante para lograr transmitir la fe entre las familias es la de perder los complejos, el miedo a declararnos públicamente seguidores de Jesús. Callamos ante ciertos comentarios por no levantar polémica o por miedo al qué dirán. Hay que ser valiente, sin ser agresivo, pero sí firme y natural; y, sobre todo, junto con esa valentía, hay que esforzarse por transmitir felicidad. Ver que alguien es feliz da "envidia" y desata en nosotros el deseo de querer sentir lo mismo.

¡Qué fácil decir todo esto!, pero ¡qué difícil hacerlo en tantas y tantas situaciones!

Hay personas que por su calidad humana son capaces de conseguir que los que están a su alrededor se enamoren de su modo de actuar y, como un imán atraen hacia sí a otros, pero desgraciadamente este tipo de personas no son demasiadas y, por eso, los demás debemos progresar dentro de nuestra fe y formarnos para mejorar.

Nunca debemos pensar que somos mejores que cualquier otro por el hecho de ser cristianos. Hay que mirar dentro de cada uno y aprender de los demás.

Jose Antonio Pagola dice que los evangelios son "relatos de conversión" que invitan al cambio, al seguimiento de Jesús y a la identificación con su proyecto.

Al hilo de esto, yo propongo que aprovechemos las nuevas tecnologías y acerquemos eso "relatos de conversión" a las familias mediante el correo electrónico o la Web. Todos los días estamos inundados de montañas de propaganda que unas veces borramos directamente y otras, en cambio, según el día que tengamos, las abrimos y nos interesamos por ellas.

¿Por qué no podemos acercar el evangelio a las familias del cole? Pronto, por la mañana, al sentarnos en nuestro puesto de trabajo y encender el ordenador, recibir un "Egun on! desde Misión Compartida" acompañado de un pasaje de "Palabra y Vida" junto con una explicación de lo que es la "Lectio Divina".

Igual conseguimos mirar la vida más desde los ojos de Jesús.

1. Cristo es la luz de los pueblos. Por ello este Sacrosanto Sínodo, reunido en el Espíritu Santo, desea ardientemente iluminar a todos los hombres, anunciando el Evangelio a toda criatura (cf. Mc 16,15) con la claridad de Cristo, que resplandece sobre la faz de la Iglesia. Y porque la Iglesia es en Cristo, de algún modo, un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano, ella se propone presentar a sus fieles y a todo el mundo con mayor precisión su naturaleza y su misión universal, abundando en la doctrina de los concilios precedentes.

Una buena idea para la evangelización o mejora de la experiencia religiosa entre las personas más mayores de nuestra sociedad

48. Carlos Gil (Erkideok)

A nivel de participación individual, que hagan voluntariado desde Caritas en sus parroquias que ahora hay muchas opciones de participación sobre todo si son personas entre 55-75 años.



A nivel grupal, que apoyen la dinamización de las celebraciones conjuntamente con gente joven aportando su experiencia y cubriendo tiempos y espacios que los jóvenes durante el año no van a cubrir: vacaciones, etc.

Educativamente que aporten valores cristianos y humanos en espacios educativos de pastoral en grupos de jóvenes a través de charlas junto con educadores jóvenes.

En definitiva potenciar la inter-generacionalidad en el voluntariado, pastoral y parroquias aprovechando edades no tan mayores ahora por la desocupación de muchas personas, tristemente...

49. Bienve Presilla (Fraternidad, Inmortales)

Una idea que proponíamos desde la comisión de Nagusiak es tomar conciencia del papel clave en la transmisión de la fe a los nietos y nietas. Estamos cada vez más presentes en la vida de los nietos, cada vez los abuelos y abuelas son requeridos para apoyar en la crianza. Esta es una oportunidad de oro, nuestra



tarea de creyentes es transmitir la buena nueva a los pequeños. Nuestra experiencia grande y la fe contrastada ya por la vida.

Aprender cómo y compartir experiencias en esta tarea, participando en catequesis de la comunidad en momentos puntuales, conocer materiales para la oración con ellos o pedir a la comisión infantil...

50. **Alfredo Elorriaga** (Fraternidad, Padres 1)

La última reválida: aprender a envejecer

Leyendo el libro "El manuscrito carmesí" de Antonio Gala, en uno de sus capítulos estando el rey Boadil recordando a sus antepasados en el cementerio, hace las siguientes reflexiones:

"Ahora, reunidos en una imponente asamblea, yacen los muertos en el cementerio. Allí seré yo también enterrado. Si la muerte le proporciona al hombre la sabiduría de que carece, supongo que ellos me habrán justificado y me recibirán cuando llegue mi hora. Si la muerte no perfecciona al hombre, dará igual, porque ellos continuarán siendo tan escasamente virtuosos como fueron. Si la muerte es el paso a la nada, nada seremos todos, ellos y yo. Quizá esto último sea lo preferible; incluso lo probable".



Pero para nosotros los cristianos la esperanza en la promesa de Jesús nos mantiene la ilusión de encontrarnos con Él. ¿Qué Día del Juicio cabe, o qué Resurrección? Pocos hombres hay tan perversos que merezcan un juicio condenatorio; pocos, tan excelentes que merezcan una resurrección. Resucitar no es imprescindible para quienes, por sus actos, aún viven en la memoria de sus agradecidos; es la mejor manera de inmortalidad que reconozco. Quizá la vida no se extingue jamás, sino que se transforma, irisada y ubicua. Y no porque triunfe de la muerte, sino porque lo

invade todo, y todo es uno u otro aspecto de la vida mientras viene la muerte, y la muerte también. Pero el hombre, que no entiende casi nada más que su propia vida - y eso apenas -, a lo único que aspira es a resucitar para volver a ella. Cuanta es su pequeñez y, sin embargo, qué ansia de perdurar. De perdurar el mismo, siendo el mismo, en vez de confundirse con la naturaleza, que es la gran madre que no da explicaciones, porque, aunque las diera, resultaría inexplicable. Ella es el manantial y ella es el mar. No es cruel, ni piadosa. No se rige por nuestros cicateros e inminentes niveles. Cada oleada suya trae unos seres y se lleva a otros. No es que se mueva la vida: la vida sigue inmóvil, cercada de fronteras misteriosas que lindan con la muerte. Nosotros entramos o salimos a ella o de ella - es decir estamos -, mientras que ella es.

Hasta aquí lo que venía en parte de un capítulo, en el libro de Gala, que está bien, pero tengamos presente que mientras perduramos en esta vida que se acabará, vamos envejeciendo. Pero ¿qué es envejecer? Todos conocemos este hecho. Con el discurrir de los días, meses y años se van produciendo en nuestras personas un conjunto de transformaciones que nos crean lentamente una nueva situación. La persona se va haciendo mayor; nosotros los de la Comunidad de Padres 1 nos vamos haciendo mayores. El envejecimiento es una evolución progresiva, lenta pero irreversible, que afecta a todos los seres vivos y termina inevitablemente en la muerte. Nadie puede escapar al envejecimiento. Envejecer es algo que, si vivimos y vivimos, nos llegará a todos. El envejecimiento trae consigo, poco a poco, un conjunto de limitaciones físicas que no se dan en todas las personas de la misma manera, ni a la misma edad, ni con igual ritmo. Se producen, además, cambios de orden mental y psíquico. Debemos tener presente, sin embargo, que por lo general, la inteligencia se mantiene pero el cuerpo no. Por otra parte, no dejaremos nunca de aprender, aunque sea con otro ritmo.

Todo esto tiene, por lo general y sobre todo en la década de los 60 a los 70 años, unas consecuencias de orden social y laboral, que nos pueden generar un conjunto de vivencias de carácter negativo, sobre todo a los hombres. Es muy fácil replegarnos en el pasado, pero van apareciendo, sin querer, con más fuerza algunas necesidades: de seguridad, de amor y afecto, de consideración y estima, de seguir viviendo una vida que tenga sentido, de esperanza, de Dios.

Nadie puede escapar al envejecimiento, y nosotros los de nuestra comunidad, casi todos dentro

de las décadas de los sesenta y setenta, cada vez lo vamos notando más y más; pero siempre teniendo presente que cada uno de nosotros envejecemos a nuestra manera. Ciertamente, hay muchos factores que no dependen de nosotros; pero hay uno que es cierto y contra el que no podemos luchar, y es el que no podemos detener el desgaste de los años y el deterioro de la edad. Pero si hay otros factores que dependen, en buena parte de nuestro estilo de vivir y de reaccionar. Se envejece como se vive. Lo lamentable es que al igual que en las diferentes etapas de nuestra vida nadie nos prepara para vivirlas, en esta tampoco. Nuestra mayor equivocación sería pensar que se puede vivir de la misma forma que hemos vivido hasta ahora. Lo más importante es saber aceptar con realismo la nueva situación y adoptar una postura positiva ante esta nueva etapa. Esto significa abrirse a nuevos horizontes. Estar dispuesto a <vivir toda la vida> que Dios nos conceda, es decir a recorrer la trayectoria completa de nuestros años agradeciendo a Dios el don de la vida y recreando nuestro vivir diario desde el amor. ¡Qué fácil es decirlo, pero que difícil es llevarlo a cabo!

Esta etapa de la vida puede ser, si nos lo proponemos el lugar de un nuevo encuentro con Dios, ocasión de una experiencia de abandono confiado a Él. Así puede convertirse en tiempo de gracia y de salvación, la gran oportunidad para culminar el fin de nuestros últimos años de vida con la entrega a Dios.



Desde esta perspectiva, para mí, cambia totalmente la visión y la vivencia de esta etapa en la

que nos vamos viendo cada vez más inmersos. Estos años se convierten en < tarea espiritual > de importancia decisiva. La verdadera postura no es resignarse, sino preguntarnos, ahora y en esta etapa, qué quiere decirnos Dios.

Pienso que esta etapa tiene unos rasgos característicos. Es el tiempo de repensar y recordar despacio nuestra vida para aprender a vivir no sólo desde la actividad y el trabajo, sino también desde la contemplación y la aceptación; no sólo desde el vigor y el esfuerzo, sino desde la debilidad y la humildad. Es el tiempo de aprender a vivir más despacio, sin prisas, encontrándonos con nosotros mismos con más hondura. Es tiempo para disfrutar de manera más sosegada, de cada experiencia, de cada persona, de cada encuentro. Es el momento de agradecer a Dios el regalo de la vida, tal como ha sido, con sus horas hermosas y sus experiencias amargas. El momento de confiarlo todo en manos de ese Dios bueno que comprende nuestras equivocaciones, perdona nuestros pecados más oscuros y humillantes, y nos acepta como somos.

Esta etapa puede y debe de ser el tiempo de la "sabiduría" para relativizar incluso con humor tantas cosas que no tenían la importancia que les hemos dado a lo largo de la vida. Tiempo para recordar lo esencial. Tiempo para la quietud y la contemplación que convierta esas largas horas de silencio, soledad y tal vez sufrimiento, en maduración confiada para el encuentro final con Dios. Es, sin duda, el tiempo para aprender a vivir, no desde los propios méritos, sino desde la gracia de ese Dios que nos hace esta promesa: *"Hasta vuestra vejez yo seré el mismo; hasta las canas yo os sostendré; yo lo he hecho y yo os seguiré llevando; yo os sostendré y os liberaré"*. (Is. 46, 4)

El mar más bello es aquel
en el que nunca hemos estado.
Los días más bellos son aquellos
que aún no hemos vivido.
La palabra más bella que voy a decirte
es la que no te he dicho todavía.

La vida no la podremos hacer más larga, pero sí más ancha.

En el atardecer de la vida brotan fácilmente las preguntas sobre: el sentido que ha tenido nuestra vida, cómo hemos caminado ante Dios, que ha sido del amor, para que hemos vivido. Pero sobre todo esta: ¿Y a partir de ahora? ¡Qué!

Pero la vida en esta etapa, con los adelantos de la medicina actuales, se puede prolongar muchos años; los achaques nos van a ir afectando poco a poco, y en la sociedad actual en la que vamos a

vivir nuestros postreros años no entiende de viejos. Antes los más ancianos eran el referente de la familia; hoy son como los trastos viejos que hay que aparcarlos, y para eso están los geriátricos, cada día más en auge y cada vez haciendo más.

La juventud no es una época de la vida, es un estado mental. No consiste en tener mejillas y piernas ágiles. Es cuestión de voluntad: Implica una cualidad de la imaginación, un vigor de las emociones; es la frescura de las profundas fuentes de la vida. Nadie envejece meramente por el número de años que ha cumplido. Envejecemos cuando desertamos de nuestros ideales.

Los años pueden arrugar la piel; pero, cuando se renuncia al entusiasmo, salen arrugas del alma. Las preocupaciones, el temor, la falta de confianza en uno mismo, encogen el corazón y aniquilan el espíritu. Lo mismo a los 70 años que a los 16, en todo corazón humano palpita el ansia por lo maravilloso, el constante apetito por lo que ha de venir y la alegría inherente al juego de la vida. Mientras recibas mensajes de belleza, esperanza, alegría, valor y fuerza, tanto de los hombres como del Infinito, seguirás siendo joven.



51. **Nany Pérez Hoyos** (Fraternidad, Ruah)

No encuentro mejor manera de evangelizar a quien ya ha vivido la mayoría del tiempo que le ha sido concedido en este mundo, que hacerle descubrir que cada uno de los pasos que ha dado, cada difícil decisión que ha tomado, cada dolor, cada desesperanza y cada momento de alegría y bienestar han sido acompañados por un Dios que toma su vida frágil con manos amorosas, amando cada uno de los detalles de la misma.

¿Y cómo acompañar este descubrimiento? Siempre resulta difícil la relectura de la vida y los acontecimientos cuando el corazón se nos ha endurecido por el sufrimiento, pero a veces el anhelo de dar sentido a una vida larga que vemos llegar a su

fin, puede abrir un poro desde donde empezar a empaparlo todo con la buena noticia de Jesús: Dios te ama, ama tu vida y cuanto hay y ha habido en ella.

Tal vez las personas que pueden tener un más fácil acceso a los temores y secretos de las personas más mayores son las de su misma generación que entienden, porque lo han experimentado, gran parte de las limitaciones socioculturales, situaciones decisivas y sufrimientos que han podido provocar alejamiento o indiferencia de Dios, pero seguro que ser anciano no es condición indispensable para ello.

Entre nosotros y nosotras encontramos personas tocadas, no sólo con una gran fe, sino también con la capacidad de empatía, acercamiento y don de gentes necesaria para ayudar a veces a sanar sus corazones y, por qué no, otras veces a sacar todo el brillo que ya tenía su experiencia de Dios.

Quizá se podrían organizar charlas periódicas para los ancianos del barrio, o los abuelos y abuelas del alumnado sobre distintos temas que pudieran serles de utilidad en esta empresa, enfocados siempre desde el abrazo, la acogida y el acompañamiento de Dios y dirigidos por alguien carismático: ¿Cómo afrontar la viudedad? ¿Es la enfermedad esa enemiga que me tiene atrapado? ¿Siento la soledad como una carga para seguir adelante? ¿No puedo mirar para atrás, hacia la vida que ya he vivido, y sonreír? ¿Me cuesta ilusionarme pensando en lo que la vida me ha de traer? ¿Tengo miedo?...

Mensaje al Pueblo de Dios de la XIII asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre la nueva evangelización

Hermanos y hermanas:

"Gracia a vosotros de parte de Dios, nuestro Padre y del Señor Jesucristo" (Rm 1, 7). Obispos de todo el mundo, invitados por el Obispo de Roma, el Papa Benedicto XVI, nos hemos reunido para reflexionar juntos sobre "la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana" y, antes de volver a nuestras Iglesias particulares, queremos dirigirnos a todos vosotros, para animar y orientar el servicio al Evangelio en los diversos contextos en los que estamos llamados a dar hoy testimonio.

1. Como la samaritana en el pozo

Nos dejamos iluminar por una página del Evangelio: el encuentro de Jesús con la mujer samaritana (cf. Jn 4, 5-42). No hay hombre o mujer que en su



vida, como la mujer de Samaría, no se encuentre junto a un pozo con una vasija vacía, con la esperanza de saciar el deseo más profundo del corazón, aquel que sólo puede dar significado pleno a la existencia. Hoy son muchos los pozos que se ofrecen a la sed del hombre, pero conviene hacer discernimiento para evitar aguas contaminadas. Es urgente orientar bien la búsqueda, para no caer en desilusiones que pueden ser ruinosas.

Como Jesús, en el pozo de Sicar, también la Iglesia siente el deber de sentarse junto a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, para hacer presente al Señor en sus vidas, de modo que puedan encontrarlo, porque sólo él es el agua que da la vida verdadera y eterna. Sólo Jesús es capaz de leer hasta lo más profundo del corazón y desvelarnos nuestra verdad: *"Me ha dicho todo lo que he hecho"*, cuenta la mujer a sus vecinos. Esta palabra de anuncio – a la que se une la pregunta que abre a la fe: *"¿Será Él el Cristo?"* – muestra que quien ha recibido la vida nueva del encuentro con Jesús, a su vez no puede hacer menos que convertirse en anunciador de verdad y esperanza para con los demás. La pecadora convertida se convierte en mensajera de salvación y conduce a toda la ciudad hacia Jesús. De la acogida del testimonio la gente pasará después a la experiencia directa del encuentro: *"Ya no creemos por lo que tú has dicho; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es verdaderamente el Salvador del mundo"*.



2. Una nueva evangelización

Conducir a los hombres y las mujeres de nuestro tiempo hacia Jesús, al encuentro con Él, es una urgencia que aparece en todas las regiones, tanto las de antigua como las de reciente evangelización. En todos los lugares se siente la necesidad de reavivar una fe que corre el riesgo de apagarse en contextos culturales que obstaculizan su enraizamiento personal, su presencia social, la claridad de sus contenidos y sus frutos coherentes.

No se trata de comenzar todo de nuevo, sino – con el ánimo apostólico de Pablo, el cual afirma:

"¡Ay de mí si non anuncio el Evangelio!" (1 Cor 9,16) – de insertarse en el largo camino de proclamación del Evangelio que, desde los primeros siglos de la era cristiana hasta el presente, ha recorrido la historia y ha edificado comunidades de creyentes por toda la tierra. Por pequeñas o grandes que sean, éstas con el fruto de la entrega de tantos misioneros y de no pocos mártires, de generaciones de testigos de Jesús, de los cuales guardamos una memoria agradecida.

Los cambios sociales y culturales nos llaman, sin embargo, a algo nuevo: a vivir de un modo renovado nuestra experiencia comunitaria de fe y el anuncio, mediante una evangelización *"nueva en su ardor, en sus métodos, en sus expresiones"* (Juan Pablo II, *Discurso a la XIX Asamblea del CELAM*, Port-au-Prince 9 marzo 1983, n. 3) como dijo Juan Pablo II. Una evangelización dirigida, como nos ha recordado Benedicto XVI, *"principalmente a las personas que, habiendo recibido el bautismo, se han alejado de la Iglesia y viven sin referencia alguna a la vida cristiana [...], para favorecer en estas personas un nuevo encuentro con el Señor, el único que llena de significado profundo y de paz nuestra existencia; para favorecer el redescubrimiento de la fe, fuente de gracia que lleva consigo alegría y esperanza para la vida personal, familiar y social"* (Benedicto XVI, Homilía en la celebración eucarística para la solemne inauguración de la XIII Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos, Roma 7 octubre 2012).

3. El encuentro personal con Jesucristo en la Iglesia

Antes de entrar en la cuestión sobre la forma que debe adoptar esta nueva evangelización, sentimos la exigencia de deciros, con profunda convicción, que la fe se decide, sobre todo, en la relación que establecemos con la persona de Jesús, que sale a nuestro encuentro. La obra de la nueva evangelización consiste en proponer de nuevo al corazón y a la mente, no pocas veces distraídos y confusos, de los hombres y mujeres de nuestro tiempo y, sobre todo a nosotros mismos, la belleza y la novedad perenne del encuentro con Cristo. Os invitamos a todos a contemplar el rostro del Señor Jesucristo, a entrar en el misterio de su existencia, entregada por nosotros hasta la cruz, derramada como don del Padre por su resurrección de entre los muertos y comunicada a nosotros mediante el Espíritu. En la persona de Jesús se revela el misterio de amor de Dios Padre por la entera familia humana. Él no ha querido dejarla a la deriva de su imposible autonomía, sino que la ha unido a sí

mismo por medio de una renovada alianza de amor.

La Iglesia es el espacio ofrecido por Cristo en la historia para poderlo encontrar, porque Él le ha entregado su Palabra, el bautismo que nos hace hijos de Dios, su Cuerpo y su Sangre, la gracia del perdón del pecado, sobre todo en el sacramento de la Reconciliación, la experiencia de una comunión que es reflejo mismo del misterio de la Santísima Trinidad y la fuerza del Espíritu que nos mueve a la caridad hacia los demás.

Hemos de constituir comunidades acogedoras, en las cuales todos los marginados se encuentren como en su casa, con experiencias concretas de comunión que, con la fuerza ardiente del amor, - "Mirad como se aman" (Tertuliano, *Apologético*, 39, 7) - atraigan la mirada desencantada de la humanidad contemporánea. La belleza de la fe debe resplandecer, en particular, en la sagrada liturgia, sobre todo en la Eucaristía dominical. Justo en las celebraciones litúrgicas la Iglesia muestra su rostro de obra de Dios y hace visible, en las palabras y en los gestos, el significado del Evangelio.

Es nuestra tarea hoy el hacer accesible esta experiencia de Iglesia y multiplicar, por tanto, los pozos a los cuales invitar a los hombres y mujeres sedientos y posibilitar su encuentro con Jesús, ofrecer oasis en los desiertos de la vida. De esto son responsables las comunidades cristianas y, en ellas, cada discípulo del Señor. Cada uno debe dar un testimonio insustituible para que el Evangelio pueda cruzarse con la existencia de tantas personas. Por eso, se nos exige la santidad de vida.



4. Las ocasiones del encuentro con Jesús y la escucha de la Escritura

Algunos preguntarán cómo llevar a cabo todo esto. No se trata de inventar nuevas estrategias, casi como si el Evangelio fuera un producto a poner en el mercado de las religiones sino descubrir los modos mediante los cuales, ante el en-

cuentro con Jesús, las personas se han acercado a Él y por Él se han sentido llamadas y adaptarlos a las condiciones de nuestro tiempo.

Recordamos, por ejemplo, cómo Pedro, Andrés, Santiago y Juan han sido llamados por Jesús en el contexto de su trabajo, cómo Zaqueo ha podido pasar de la simple curiosidad al calor de la mesa compartida con el Maestro, cómo el centurión pide la intervención del Señor ante la enfermedad de una persona cercana, como el ciego de nacimiento lo ha invocado como liberador de su propia marginación, como Marta y María han visto recompensada su hospitalidad con su propia presencia. Podemos continuar aún recorriendo las páginas de los Evangelios y encontrando tantos y tantos modos en los que la vida de las personas se ha abierto, desde diversas condiciones, a la presencia de Cristo. Y lo mismo podemos hacer con todo lo que la Escritura nos dice de la experiencia misionera de los apóstoles en la Iglesia naciente.

La lectura frecuente de la Sagrada Escritura, iluminada por la Tradición de la Iglesia que nos la entrega y la interpreta auténticamente, no sólo es un paso obligado para conocer el contenido mismo del Evangelio, esto es, la persona de Jesús en el contexto de la historia de la salvación, sino que, además, nos ayuda a hallar espacios nuevos de encuentro con Él, nuevas formas de acción verdaderamente evangélicas, enraizadas en las dimensiones fundamentales de la vida humana: la familia, el trabajo, la amistad, la pobreza y las pruebas de la vida, etc.

5. Evangelizarnos a nosotros mismos y disponernos a la conversión

Queremos resaltar que la nueva evangelización se refiere, en primer lugar, a nosotros mismos. En estos días, muchos obispos nos han recordado que, para poder evangelizar el mundo, la Iglesia debe, ante todo, ponerse a la escucha de la Palabra. La invitación a evangelizar se traduce en una llamada a la conversión.

Sentimos sinceramente el deber de convertirnos a la potencia de Cristo, que es capaz de hacer todas las cosas nuevas, sobre todo nuestras pobres personas. Hemos de reconocer con humildad que la miseria, las debilidades de los discípulos de Jesús, especialmente de sus ministros, hacen mella en la credibilidad de la misión. Somos plenamente conscientes, nosotros los Obispos los primeros, de no poder estar nunca a la altura de la llamada del Señor y del Evangelio que nos ha entregado para su anuncio a las gentes. Sabemos que hemos reconocer humildemente nuestra debi-

lidad ante las heridas de la historia y no dejamos de reconocer nuestros pecados personales. Estamos, además, convencidos de que la fuerza del Espíritu del Señor puede renovar su Iglesia y hacerla de nuevo esplendorosa si nos dejamos transformar por Él. Lo muestra la vida de los santos, cuya memoria y el relato de sus vidas son instrumentos privilegiados de la nueva evangelización.

Si esta renovación fuese confiada a nuestras fuerzas, habría serios motivos de duda, pero en la Iglesia la conversión y la evangelización no tienen como primeros actores a nosotros, pobres hombres, sino al mismo Espíritu del Señor. Aquí está nuestra fuerza y nuestra certeza, que el mal no tendrá jamás la última palabra, ni en la Iglesia ni en la historia: *"No se turbe vuestro corazón y no tengáis miedo"* (Jn 14, 27), ha dicho Jesús a sus discípulos.

La tarea de la nueva evangelización descansa sobre esta serena certeza. Nosotros confiamos en la inspiración y en la fuerza del Espíritu, que nos enseñará lo que debemos decir y lo que debemos hacer, aún en las circunstancias más difíciles. Es nuestro deber, por eso, vencer el miedo con la fe, el cansancio con la esperanza, la indiferencia con el amor.

6. Reconocer en el mundo de hoy nuevas oportunidades de evangelización

Este sereno coraje sostiene también nuestra mirada sobre el mundo contemporáneo. No nos sentimos atemorizados por las condiciones del tiempo en que vivimos. Nuestro mundo está lleno de contradicciones y de desafíos, pero sigue siendo creación de Dios, y aunque herido por el mal, siempre es objeto de su amor y terreno suyo, en el que puede ser resembrada la semilla de la Palabra para que vuelva a dar fruto.

No hay lugar para el pesimismo en las mentes y en los corazones de aquellos que saben que su Señor ha vencido a la muerte y que su Espíritu actúa con fuerza en la historia. Con humildad, pero también con decisión – aquella que viene de la certeza de que la verdad siempre vence – nos acercamos a este mundo y queremos ver en él una invitación de Dios a ser testigos de su nombre. Nuestra Iglesia está viva y afronta los desafíos de la historia con la fortaleza de la fe y del testimonio de tantos hijos suyos.

Sabemos que en el mundo debemos afrontar una dura lucha contra *"los Principados y las Potencias"* y *"los espíritus del mal"* (Ef 6,12). No ocultamos los problemas que tales desafíos suponen, pero no nos atemorizan. Esto lo señalamos especial-

mente ante los fenómenos de globalización, que deben ser para nosotros oportunidad para extender la presencia del Evangelio. También las migraciones – aún con el peso del sufrimiento que conllevan, y con las que queremos estar sinceramente cercanos, con la acogida propia de los hermanos – son ocasiones, como ha sucedido en el pasado, de difusión de la fe y de comunión en todas sus formas. La secularización y la crisis del primado de la política y del Estado piden a la Iglesia repensar su propia presencia en la sociedad, sin renunciar a ella. Las muchas y siempre nuevas formas de pobreza abren espacios inéditos al servicio de la caridad: la proclamación del Evangelio compromete a la Iglesia a estar al lado de los pobres y compartir con ellos sus sufrimientos, como lo hacía Jesús. También en las formas más ásperas de ateísmo y agnosticismo podemos reconocer, aún en modos contradictorios, no un vacío, sino una nostalgia, una espera que requiere una respuesta adecuada.

Frente a los interrogantes que las culturas dominantes plantean a la fe y a la Iglesia, renovamos nuestra fe en el Señor, ciertos de que también en estos contextos el Evangelio es portador de luz y capaz de sanar la debilidad del hombre. No somos nosotros quienes para conducir la obra de la evangelización, sino Dios. Como nos ha recordado el Papa: *"La primera palabra, la iniciativa verdadera, la actividad verdadera viene de Dios y sólo introduciéndonos en esta iniciativa divina, sólo implorando esta iniciativa divina, podemos nosotros también llegar a ser –con él y en él– evangelizadores"* (Benedicto XVI, Meditación de la primera congregación general de la XIII Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos, Roma 8 octubre 2012).



7. Evangelización, familia y vida consagrada

Desde la primera evangelización la transmisión de la fe, en el transcurso de las generaciones, ha encontrado un lugar natural en la familia. En ella – con un rol muy significativo desarrollado por las

mujeres, sin que con esto queramos disminuir la figura paterna y su responsabilidad – los signos de la fe, la comunicación de las primeras verdades, la educación en la oración, el testimonio de los frutos del amor, han sido infundidos en la vida de los niños y adolescentes en el contexto del cuidado que toda familia reserva al crecimiento de sus pequeños. A pesar de la diversidad de las situaciones geográficas, culturales y sociales, todos los obispos del Sínodo han confirmado este papel esencial de la familia en la transmisión de la fe. No se puede pensar en una nueva evangelización sin sentirnos responsables del anuncio del Evangelio a las familias y sin ayudarles en la tarea educativa.

No escondemos el hecho de que hoy la familia, que se constituye con el matrimonio de un hombre y una mujer que los hace *“una sola carne”* (Mt 19,6) abierta a la vida, está atravesada por todas partes por factores de crisis, rodeada de modelos de vida que la penalizan, olvidada de las políticas de la sociedad, de la cual es célula fundamental, no siempre respetada en sus ritmos ni sostenida en sus esfuerzos por las propias comunidades eclesiales. Precisamente por esto, nos vemos impulsados a afirmar que tenemos que desarrollar un especial cuidado por la familia y por su misión en la sociedad y en la Iglesia, creando itinerarios específicos de acompañamiento antes y después del matrimonio en las formas más penosas de atey son un signo de esta fuente de vida plena para los hombres en la sociedad. Las muchas y siempre Queremos expresar nuestra gratitud a tantos esposos y familias cristianas que con su testimonio continúan mostrando al mundo una experiencia de comunión y de servicio que es semilla de una sociedad más fraterna y pacífica.

Nuestra reflexión se ha dirigido también a las situaciones familiares y de convivencia en las que no se muestra la imagen de unidad y de amor para toda la vida que el Señor nos ha enseñado. Hay parejas que conviven sin el vínculo sacramental del matrimonio; se extienden situaciones familiares irregulares construidas sobre el fracaso de matrimonios anteriores: acontecimientos dolorosos que repercuten incluso sobre la educación en la fe de los hijos. A todos ellos les queremos decir que el amor de Dios no abandona a nadie, que la Iglesia los ama y es una casa acogedora con todos, que siguen siendo miembros de la Iglesia, aunque no pueden recibir la absolución sacramental ni la Eucaristía. Que las comunidades católicas estén abiertas a acompañar a cuantos viven estas situaciones y favorezcan caminos de conversión y de reconciliación.

La vida familiar es el primer lugar en el cual el Evangelio se encuentra con la vida ordinaria y muestra su capacidad de transformar las condiciones fundamentales de la existencia en el horizonte del amor. Pero no menos importante es, para el testimonio de la Iglesia, mostrar cómo esta vida en el tiempo se abre a una plenitud que va más allá de la historia de los hombres y que conduce a la comunión eterna con Dios. Jesús no se presenta a la mujer samaritana simplemente como aquel que da la vida sino como el que da la *“vida eterna”* (Jn 4, 14). El don de Dios que la fe hace presente, no es simplemente la promesa de unas mejores condiciones de vida en este mundo, sino el anuncio de que el sentido último de nuestra vida va más allá de este mundo y se encuentra en aquella comunión plena con Dios que esperamos en el final de los tiempos.

De este sentido de la vida humana más allá de lo terrenal son particulares testigos en la Iglesia y en el mundo cuantos el Señor ha llamado a la vida consagrada, una vida que, precisamente porque está dedicada totalmente a él, en el ejercicio de la pobreza, la castidad y la obediencia, es el signo de un mundo futuro que relativiza cualquier bien de este mundo. Que de la Asamblea del Sínodo de los Obispos llegue a estos hermanos y hermanas nuestros la gratitud por su fidelidad a la llamada del Señor y por la contribución que han hecho y hacen a la misión de la Iglesia, la exhortación a la esperanza en situaciones nada fáciles para ellos en estos tiempos de cambio y la invitación a reafirmarse como testigos y promotores de nueva evangelización en los varios ámbitos de la vida en que los carismas de cada instituto los sitúa.

8. La comunidad eclesial y los diversos agentes de la evangelización

La obra de la evangelización no es labor exclusiva de alguien en la Iglesia sino del conjunto de las comunidades eclesiales, donde se tiene acceso a la plenitud de los instrumentos del encuentro con Jesús: la Palabra, los sacramentos, la comunión fraterna, el servicio de la caridad, la misión.

En esta perspectiva emerge sobre todo el papel de la parroquia como presencia de la Iglesia en el territorio en el que viven los hombres, “fuente de la villa”, como le gustaba llamarla a Juan XXIII, en la que todos pueden beber encontrando la frescura del Evangelio. Su función permanece imprescindible, aunque las condiciones particulares pueden requerir una articulación en pequeñas comunidades o vínculos de colaboración en contextos más amplios. Sentimos, ahora, el deber de exhortar a nuestras parroquias a unir a la tradicional cura

pastoral del Pueblo de Dios las nuevas formas de misión que requiere la nueva evangelización. Éstas, deben alcanzar también a las variadas formas de piedad popular.

En la parroquia continúa siendo decisivo el ministerio del sacerdote, padre y pastor de su pueblo. A todos los presbíteros, los obispos de esta Asamblea sinodal expresan gratitud y cercanía fraterna por su no fácil tarea y les invitamos a unirse cada vez más al presbiterio diocesano, a una vida espiritual cada vez más intensa y a una formación permanente que los haga capaces de afrontar los cambios sociales.

Junto a los sacerdotes reconocemos la presencia de los diáconos así como la acción pastoral de los catequistas y de tantas figuras ministeriales y de animación en el campo del anuncio y de la catequesis, de la vida litúrgica, del servicio caritativo, así como las diversas formas de participación y de corresponsabilidad de parte de los fieles, hombres y mujeres, cuya dedicación en los diversos servicios de nuestras comunidades no será nunca suficientemente reconocida. También a todos ellos les pedimos que orienten su presencia y su servicio en la Iglesia en la óptica de la nueva evangelización, cuidando su propia formación humana y cristiana, el conocimiento de la fe y la sensibilidad a los fenómenos culturales actuales.

Mirando a los laicos, una palabra específica se dirige a las varias formas de asociación, antiguas y nuevas, junto con los movimientos eclesiales y las nuevas comunidades. Todas ellas son expresiones de la riqueza de los dones que el Espíritu entrega a la Iglesia. También a estas formas de vida y compromiso en la Iglesia expresamos nuestra gratitud, exhortándoles a la fidelidad al propio carisma y a la plena comunión eclesial, de modo especial en el ámbito de las Iglesias particulares.

Dar testimonio del Evangelio nos es privilegio exclusivo de nadie. Reconocemos con gozo la presencia de tantos hombres y mujeres que con su vida son signos del Evangelio en medio del mundo. Lo reconocemos también en tantos de nuestros hermanos y hermanas cristianos con los cuales la unidad no es todavía perfecta, aunque han sido marcados con el bautismo del Señor y son sus anunciadores. En estos días nos ha conmovido la experiencia de escuchar las voces de tantos responsables de Iglesias y Comunidades eclesiales que nos han dado testimonio de su sed de Cristo y de su dedicación al anuncio del Evangelio, convencidos también ellos de que el mundo tiene necesidad de una nueva evangelización.

Estamos agradecidos al Señor por esta unidad en la exigencia de la misión.

9. Para que los jóvenes puedan encontrarse con Cristo

Nos sentimos cercanos a los jóvenes de un modo muy especial, porque son parte relevante del presente y del futuro de la humanidad y de la Iglesia. La mirada de los obispos hacia ellos es todo menos pesimista. Preocupada, sí, pero no pesimista. Preocupada porque justo sobre ellos vienen a confluir los embates más agresivos de estos tiempos; no pesimista, sin embargo, sobre todo porque, lo resaltamos, el amor de Cristo es quien mueve lo profundo de la historia y además, porque descubrimos en nuestros jóvenes aspiraciones profundas de autenticidad, de verdad, de libertad, de generosidad, de las cuales estamos convencidos que sólo Cristo puede ser respuesta capaz de saciarlos.

Queremos ayudarles en su búsqueda e invitamos a nuestras comunidades a que, sin reservas, entren en una dinámica de escucha, de diálogo y de propuestas valientes ante la difícil condición juvenil. Para aprovechar y no apagar, la potencia de su entusiasmo. Y para sostener en su favor la justa batalla contra los lugares comunes y las especulaciones interesadas de las fuerzas de este mundo, esforzadas en disipar sus energías y a agotarlas en su propio interés, suprimiendo en ellos cualquier memoria agradecida por el pasado y cualquier planteamiento serio por el futuro.

La nueva evangelización tiene un campo particularmente arduo pero al mismo tiempo apasionante en el mundo de los jóvenes, como muestran no pocas experiencias, desde las más multitudinarias como las Jornadas Mundiales de la Juventud, a aquellas más escondidas pero no menos importantes, como las numerosas y diversas experiencias de espiritualidad, servicio y misión. A los jóvenes les reconocemos un rol activo en la obra de la evangelización, sobre todo en su ambientes.

10. El Evangelio en diálogo con la cultura y la experiencia humana y con las religiones

La nueva evangelización tiene su centro en Cristo y en la atención a la persona humana, para hacer posible el encuentro con él. Pero su horizonte es más ancho en cuanto al mundo y no se cierra a ninguna experiencia del hombre. Eso significa que ella cultiva, con particular atención, el diálogo con las culturas, con la confianza de poder encontrar en todas ellas las "semillas del Verbo" de las que hablaban los Santos Padres. En particular, la nueva evangelización tiene necesidad de una renovada alianza entre fe y razón, con la convic-

ción de que la fe tiene recursos suficientes para acoger los frutos de una sana razón abierta a la trascendencia y tiene, al mismo tiempo, la fuerza de sanar los límites y las contradicciones en las que la razón puede tropezar. La fe no deja de contemplar los lacerantes interrogantes que supone la presencia del mal en la vida y la historia de los hombres, encontrando la luz de su esperanza en la Pascua de Cristo.



El encuentro entre fe y razón nutre el esfuerzo de la comunidad cristiana en el mundo de la educación y la cultura. Un lugar especial en este campo lo ocupan las instituciones educativas y de investigación: escuelas y universidades. Donde se desarrolla el conocimiento sobre el hombre y se da una acción educativa, la Iglesia se ve impulsada a testimoniar su propia experiencia y a contribuir a una formación integral de la persona. En este ámbito merecen una atención especial las escuelas y universidades católicas, en las que la apertura a la trascendencia, propia de todo itinerario cultural sincero y educativo, debe completarse con caminos de encuentro con la persona de Jesucristo y de su Iglesia. Vaya la gratitud de los obispos a todos los que, en condiciones muchas veces difíciles, desempeñan esta tarea.

La evangelización exige que se preste gran atención al mundo de la comunicaciones sociales, que son un camino, especialmente en el caso de los nuevos medios, en el que se cruzan tantas vidas, tantos interrogantes y tantas expectativas. Son el lugar donde en muchas ocasiones se forman las conciencias y se muestran los hechos de la propia vida y deben ser una oportunidad nueva para llegar al corazón de los hombres.

Un particular ámbito de encuentro entre fe y razón se da hoy en el diálogo con el conocimiento científico. Éste, por otro lado, no se encuentra lejos de la fe, siendo manifestación de aquel principio espiritual que Dios ha puesto en sus criaturas y que les permite comprender las estructuras racionales que se encuentran en la base de la creación. Cuando la ciencia y la técnica no presumen de encerrar la concepción del hombre y del mundo en un árido materialismo se convierten, entonces, en un precioso aliado para el desarrollo de la

humanización de la vida. También a los responsables de esta delicada tarea se dirige nuestro agradecimiento.

Queremos, además, agradecer su esfuerzo a los hombres y mujeres que se dedican a otra expresión del genio humano: el arte en sus varias formas, desde las más antiguas a las más recientes. En sus obras, en cuanto tienden a dar forma a la tensión del hombre hacia la belleza, reconocemos un modo particularmente significativo de expresión de la espiritualidad. Estamos especialmente agradecidos cuando sus bellas creaciones nos ayudan a hacer evidente la belleza del rostro de Dios y de sus criaturas. La vía de la belleza es un camino particularmente eficaz de la nueva evangelización.

Más allá del arte, toda obra del hombre es un espacio en el que, mediante el trabajo, él se hace cooperador de la creación divina. Al mundo de la economía y del trabajo queremos recordar como de la luz del Evangelio surgen algunas llamadas urgentes: liberar el trabajo de aquellas condiciones que no pocas veces lo transforman en un peso insoportable con una perspectiva incierta, amenazada por el desempleo, especialmente entre los jóvenes, poner a la persona humana en el centro del desarrollo económico y pensar este mismo desarrollo como una ocasión de crecimiento de la humanidad en justicia y unidad. El hombre, a través del trabajo con el que transforma el mundo, está llamado a salvaguardar el rostro que Dios ha querido dar a su creación, también por responsabilidad hacia las generaciones venideras.

El Evangelio ilumina también las situaciones de sufrimiento en la enfermedad. En ellas, los cristianos están llamados a mostrar la cercanía de la Iglesia para con los enfermos y discapacitados y con los que con profesionalidad y humanidad trabajan por su salud.

Un ámbito en el que la luz de Evangelio puede y debe iluminar los pasos de la humanidad es el de la vida política, a la cual se le pide un compromiso de cuidado desinteresado y transparente por el bien común, desde el respeto total a la dignidad de la persona humana desde su concepción hasta su fin natural, de la familia fundada sobre el matrimonio de un hombre y una mujer, de la libertad educativa, en la promoción de la libertad religiosa, en la eliminación de las injusticias, las desigualdades, las discriminaciones, la violencia, el racismo, el hambre y la guerra. A los políticos cristianos que viven el precepto de la caridad se les pide un testimonio claro y transparente en el ejercicio de sus responsabilidades.

El diálogo de la Iglesia tiene su natural destinatario, también, en las otras religiones. Si evangelizamos es porque estamos convencidos de la verdad de Cristo, y no porque estemos contra nadie. El Evangelio de Jesús es paz y alegría y sus discípulos se alegran de reconocer cuanto de bueno y verdadero el espíritu religioso humano ha sabido descubrir en el mundo creado por Dios y ha expresado en las diferentes religiones.

El diálogo entre las religiones quiere ser una contribución a la paz, rechaza todo fundamentalismo y denuncia cualquier violencia que se produce contra los creyentes y las graves violaciones de los derechos humanos. Las Iglesias de todo el mundo son cercanas desde la oración y la fraternidad a los hermanos que sufren y piden a quienes tienen en sus manos los destinos de los pueblos que salvaguarden el derecho de todos a la libre elección, confesión y testimonio de la propia fe.

11. En el Año de la fe, la memoria del Concilio Vaticano II y la referencia al Catecismo de la Iglesia Católica

En el camino abierto por la nueva evangelización podremos sentirnos a veces como en un desierto, en medio de peligros y privados de referencias. El Santo Padre Benedicto XVI, en la homilía de la Misa de apertura del Año de la fe, ha hablado de una «desertificación» espiritual que ha avanzado en estos últimos decenios, pero él mismo nos ha dado fuerza afirmando que «a partir de esta experiencia de desierto, de este vacío, podemos nuevamente descubrir la alegría del creer, su importancia vital para nosotros, hombres y mujeres. En el desierto se descubre el valor de aquello que es esencial para vivir» (Benedicto XVI, Homilía en la celebración eucarística para la apertura del Año de la fe, Roma 11 octubre 2012). En el desierto, como la mujer la samaritana, se va en busca de agua y de un pozo del que sacarla: ¡dichoso el que en él encuentra a Cristo!

Agradecemos al Santo Padre por el don del Año de la fe, preciosa entrada en el itinerario de la nueva evangelización. Le damos las gracias también por haber unido este Año a la memoria gozosa por los cincuenta años de la apertura del Concilio Vaticano II, cuyo magisterio fundamental para nuestro tiempo se refleja en el Catecismo de la

Iglesia Católica, repropuesto, a los veinte años de su publicación, como referencia segura de la fe. Son aniversarios importantes que nos permiten resaltar nuestra plena adhesión a las enseñanzas del Concilio y nuestro convencido esfuerzo en continuar su puesta en marcha.

12. *Contemplando el misterio y cercanos a los pobres*

En esta óptica queremos indicar a todos los fieles dos expresiones de la vida de la fe que nos parecen de especial relevancia para incluirlas en la nueva evangelización.

El primero está constituido por el don y la experiencia de la contemplación. Sólo desde una mirada adorante al misterio de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, sólo desde la profundidad de un silencio que se pone

como seno que acoge la única Palabra que salva, puede desarrollarse un testimonio creíble para el mundo. Sólo este silencio orante puede impedir que la palabra de la salvación se confunda en el mundo con los ruidos que lo invaden.

Vuelve de nuevo a nuestros labios la palabra de agradecimiento, ahora dirigida a cuantos, hombres y mujeres, dedican su vida, en los monasterios y conventos, a la oración contemplativa. Necesitamos que momentos de contemplación se entrecrucen con la vida ordinaria de la gente. Lugares del espíritu y del territorio que son una llamada hacia Dios; santuarios interiores y templos de piedra que son cruce obligado por el flujo de experiencias que en ellos se suceden y en los cuales todos podemos sentirnos acogidos, incluso aquellos que no saben todavía lo que buscan.

El otro símbolo de autenticidad de la nueva evangelización tiene el rostro del pobre. Estar cercano a quien está al borde del camino de la vida no es sólo ejercicio de solidaridad, sino ante todo un hecho espiritual. Porque en el rostro del pobre resplandece el mismo rostro de Cristo: *“Todo aquello que habéis hecho por uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis”* (Mt 25, 40).

A los pobres les reconocemos un lugar privilegiado en nuestras comunidades, un puesto que no excluye a nadie, pero que quiere ser un reflejo de como Jesús se ha unido a ellos. La presencia de los pobres en nuestras comunidades es misteriosamente potente: cambia a las personas más que un discurso, enseña fidelidad, hace entender la



fragilidad de la vida, exige oración; en definitiva, conduce a Cristo.

El gesto de la caridad, al mismo tiempo, debe ser acompañado por el compromiso con la justicia, con una llamada que se realiza a todos, ricos y pobres. Por eso es necesaria la introducción de la doctrina social de la Iglesia en los itinerarios de la nueva evangelización y cuidar la formación de los cristianos que trabajan al servicio de la convivencia humana desde la vida social y política.

13. Una palabra a las Iglesias de las diversas regiones del mundo

La mirada de los obispos reunidos en Asamblea sinodal abraza a todas las comunidades eclesiales presentes en todo el mundo. Una mirada de unidad, porque única es la llamada al encuentro con Cristo, pero sin olvidar la diversidad.

Una consideración particular, llena de afecto y gratitud, reservamos los obispos reunidos en el Sínodo a vosotros, cristianos de las Iglesias Orientales Católicas, herederos de la primera difusión del Evangelio, experiencia custodiada por vosotros con amor y fidelidad y a vosotros, cristianos presentes en el Este de Europa. Hoy el Evangelio se os repropone como nueva evangelización a través de la vida litúrgica, la catequesis, la oración familiar diaria, el ayuno, la solidaridad entre las familias, la participación de los laicos en la vida de la comunidad y al diálogo con la sociedad. En no pocos lugares vuestras Iglesias son sometidas a prueba y tribulaciones que dan testimonio de vuestra participación en la cruz de Cristo; algunos fieles están obligados a emigrar y, manteniendo viva la pertenencia a sus propias comunidades de origen, pueden contribuir a la tarea pastoral y a la obra de la evangelización en los países de acogida. El Señor continúe a bendecir vuestra fidelidad y que sobre vuestro futuro brillen horizontes de firme confesión y práctica de la fe en condiciones de paz y de libertad religiosa.

Nos dirigimos a vosotros, hombres y mujeres, que vivís en los países de África y resaltamos nuestra gratitud por el testimonio que ofrecéis del Evangelio muchas veces en situaciones humanas muy difíciles. Os exhortamos a relanzar la evangelización recibida en tiempos aún recientes, a edificaros como Iglesia "familia de Dios", a reforzar la identidad de la familia y a sostener la labor de los sacerdotes y catequistas, especialmente en las pequeñas comunidades cristianas. Afirmamos, por otra parte, la exigencia de desarrollar el encuentro del Evangelio con las antiguas y nuevas culturas. Dirigimos una llamada de atención al mundo de la política y a los gobiernos de los diversos países

africanos para que, con la colaboración de todos los hombres de buena voluntad, se promuevan los derechos humanos fundamentales y el continente sea liberados de la violencia y los conflictos que lo atormentan.

Los obispos de la Asamblea sinodal os invitan a los cristianos de Norteamérica a responder con gozo a la llamada de la nueva evangelización, mientras admiramos como en vuestra joven historia vuestras comunidades cristianas han dado frutos generosos de fe, caridad y misión. También conviene reconocer que muchas de las expresiones de la cultura de vuestra sociedad están lejos del Evangelio. Se hace, pues, necesario una invitación a la conversión, de la que nace un compromiso que no os coloca fuera de vuestra cultura, sino que os llama a ofrecer a todos la luz de la fe y la fuerza de la vida. Mientras acogéis en vuestras generosas tierras a nueva población de inmigrantes y refugiados, estad dispuestos a abrir las puertas de vuestras casas a la fe. Fieles a los compromisos adquiridos en la Asamblea sinodal para América, sed solidarios con la América Latina en la permanente tarea de evangelización de vuestro continente.



El mismo sentimiento de gratitud dirige la Asamblea del Sínodo a las Iglesia de América Latina y el Caribe. Nos llama la atención en particular cómo se han desarrollado a través de los siglos en vuestro países formas de piedad popular fuertemente enraizadas en los corazones de tantos de vosotros, formas de servicio en la caridad y de diálogo con las culturas. Ahora, frente a los desafíos del presente, sobre todo la pobreza y la violencia, la Iglesia en Latinoamérica y en el Caribe os exhortamos a vivir en un estado permanente de misión, anunciando el Evangelio con esperanza y alegría, formando comunidades de verdaderos discípulos misioneros de Jesucristo, mostrando con vuestro testimonio como el Evangelio es fuente de una sociedad justa y fraterna. También el pluralismo religioso interroga a vuestras Iglesias y les exige un renovado anuncio del Evangelio.

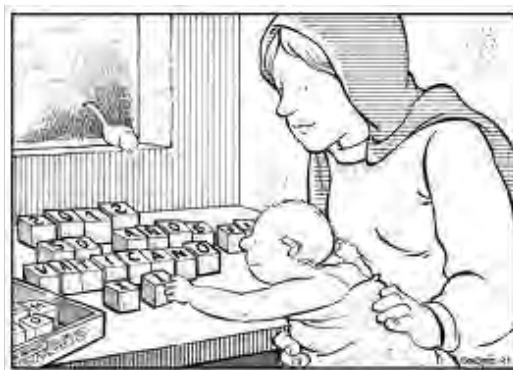
También a vosotros, cristianos de Asia sentimos la necesidad de dirigiros una palabra de fortalecimiento y exhortación. Vuestra presencia, a pesar de ser una pequeña minoría en el continente en el que viven casi dos tercios de la población mundial, es una semilla profunda, confiada a la fuerza del Espíritu, que crece en el diálogo con las diversas culturas, con las antiguas religiones y con tantos pobres. Aunque a veces está situada al margen de la vida social y en diversos lugares incluso perseguida, la Iglesia de Asia, con su fe fuerte, es una presencia preciosa del Evangelio de Cristo que anuncia justicia, vida y armonía. Cristianos de Asia, sentid la cercanía fraterna de los cristianos de los demás países del mundo, los cuales no pueden olvidar que en vuestro continente, en la Tierra Santa, nació, vivió, murió y resucitó el mismo Jesús.

Una palabra de reconocimiento y de esperanza queremos dirigir los obispos a las Iglesias del continente europeo, hoy en parte marcado por una fuerte secularización, a veces agresiva, y todavía hoy herido por los largos decenios de gobiernos marcados por ideologías enemigas de Dios y del hombre. Reconocemos vuestro pasado y también vuestro presente, en el cual el Evangelio ha creado en Europa certezas y experiencias de fe concretas y decisivas para la evangelización del mundo entero, muchas veces rebosantes de santidad: riqueza del pensamiento teológico, variedad de expresiones carismáticas, formas variadas al servicio de la caridad con los pobres, profundidad experiencias contemplativas, creación de una cultura humanística que ha contribuido a dar rostro a la dignidad de la persona y a la construcción del bien común. Las dificultades del presente no os pueden dejar abatidos, queridos cristianos europeos: éstas os deben desafiar a un anuncio más gozoso y vivo de Cristo y de su Evangelio de vida.

Los obispos de la Asamblea sinodal saludan, finalmente, a los pueblos de Oceanía, que viven bajo la protección de la Cruz del Sur, y les damos gracias por el testimonio del Evangelio de Jesús. Nuestra plegaria por vosotros es para que, como la mujer samaritana en el pozo, también vosotros sintáis viva la sed de una vida nueva y podáis escuchar la Palabra de Jesús que dice: “¿Si conocieras el don de Dios!” (Jn 4, 10). Comprometeos a predicar el Evangelio y a dar a conocer a Jesús en el mundo de hoy. Os exhortamos a encontrarlo en vuestra vida cotidiana, a escucharle y a descubrir, mediante la oración y la meditación, la gracia de poder decir: “Sabemos que este es verdaderamente el salvador del mundo” (Jn 4, 42).

14. La estrella de María ilumina el desierto

A punto de finalizar esta experiencia de comunión entre los obispos de todo el mundo y de colaboración con el ministerio del Sucesor de Pedro, sentimos resonar en nosotros el mandato de Jesús a sus discípulos: “Id y haced discípulos de todos los pueblos [...]. Sabed que yo estoy con vosotros, todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt 28, 19-20). La misión esta vez no se dirige a un territorio en concreto, sino que sale al encuentro de las llagas más oscuras del corazón de nuestros contemporáneos, para llevarlos al encuentro con Jesús, el Viviente que se hace presente en nuestras comunidades.



Esta presencia llena de gozo nuestros corazones. Agradecidos por el don recibido de él en estos días le dirigimos nuestro canto de alabanza: “Proclama mi alma la grandeza del Señor [...] Ha hecho obras grandes por mí” (Lc 1, 46.49). Las palabras de María son también las nuestras: el Señor ha hecho realmente grandes cosas a través de los siglos por su Iglesia en los diversos rincones del mundo y nosotros lo alabamos, con la certeza de que no dejará de mirar nuestra pobreza para desplegar la potencia de su brazo incluso en nuestros días y sostenernos en el camino de la nueva evangelización.

La figura de María nos orienta en el camino. Este camino, como nos ha dicho Benedicto XVI, podrá parecer una ruta en el desierto; sabemos que tenemos que recorrerlo llevando con nosotros lo esencial: la cercanía de Jesús, la verdad de su Palabra, el pan eucarístico que nos alimenta, la fraternidad de la comunión eclesial y el impulso de la caridad. Es el agua del pozo la que hace florecer el desierto y como en la noche en el desierto las estrellas se hacen más brillantes, así en el cielo de nuestro camino resplandece con vigor la luz de María, estrella de la nueva evangelización a quien, confiados, nos encomendamos.

Ciudad del Vaticano, 26 de octubre de 2012

Zaqueísmos

Un apartado que nos ayude a descubrirnos como Zaqueo

Perlas de la Doctrina Social de la Iglesia

"Hay que plantearse las opciones y los compromisos que conviene asumir para realizar las transformaciones sociales, políticas y económicas que se consideren de urgente necesidad (...). Los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás."

Octogesima adveniens, 1971. Pablo VI

"Las decisiones gracias a las cuales se constituye un ambiente humano pueden crear estructuras concretas de pecado, impidiendo la plena realización de quienes son oprimidos de diversas maneras por las mismas. Demoler tales estructuras y sustituirlas con formas más auténticas de convivencia es un cometido que exige valentía y paciencia." **Centesimus Annus, 1991. Juan Pablo II**



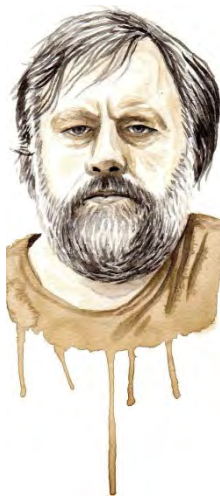
Algunas de las noticias de <http://opcionzaqueo.site90.com/>

Slavoj Žižek

Discurso de Slavoj Žižek el 11 de octubre de 2011 a los concentrados frente a Wall Street. (se puede ver en <http://www.youtube.com/watch?v=u9BWicRwPQ>)

"Somos todos perdedores, pero los verdaderos perdedores están aquí abajo en Wall Street. Fueron abandonados por miles de millones de nuestro dinero. Nos llaman socialistas, pero aquí siempre hay socialismo para los ricos. Dicen que no respetamos la propiedad privada, pero en el crash financiero del 2008 se destruyó más propiedad privada por la que se trabajó duramente que si todos nosotros aquí nos dedicáramos a destruirla día y noche durante semanas. Os dicen que sois soñadores. Los verdaderos soñadores son los que piensan que las cosas pueden seguir como están de forma indefinida. No somos soñadores. Estamos despertando de un sueño que se está convirtiendo en una pesadilla.

No estamos destruyendo nada. Sólo estamos siendo testigos de cómo el sistema se está destruyendo a sí mismo. Todos conocemos la clásica escena de los dibujos animados. El gato llega a un precipicio pero sigue caminando, ignorando el hecho de que no tiene nada bajo sus pies. Sólo



cuando mira hacia abajo y se da cuenta, cae. Eso es lo que estamos haciendo aquí. Les estamos diciendo a los de Wall Street, "¡Hey, mirad para abajo!".

A mediados de Abril de 2011, el gobierno chino prohibió en TV, películas y novelas, todas las historias que contuvieran realidades alternativas o viajes en el tiempo. Ésta es una buena señal para China. Esa gente todavía sueña con alternativas, con lo que tienes que prohibir que sueñen. Aquí no necesitamos una prohibición, porque el sistema dominante ha oprimido incluso nuestra capacidad para soñar. Mirad las películas que vemos todo el tiempo. Es sencillo imaginar el fin del mundo. Un asteroide destruyendo toda la vida, etcétera. Pero no puedes imaginar el fin del capitalismo.

Así pues, ¿qué estamos haciendo aquí? Dejadme que os cuenta una vieja broma maravillosa de la era Comunista. Un tipo es enviado desde la Alemania del Este para trabajar en Siberia. Sabía que los censores leerían su correo, así que le dijo a sus amigos: "Establezcamos un código. Si recibís una carta mía escrita con tinta azul, lo que digo es verdad. Si está escrita con tinta roja, es mentira." Un mes después, sus amigos obtienen la primera carta. Todo está en azul. La carta dice: "Todo es maravilloso aquí. Las tiendas están llenas de

buena comida. Los cines ponen buenas películas occidentales. Los apartamentos son grandes y lujosos. Lo único que no puedes comprar es tinta roja". Así es como vivimos. Tenemos todas las libertades que queremos. Pero lo que nos falta es la tinta roja: el lenguaje para articular nuestra no-libertad. El modo en que se nos enseña a hablar sobre la libertad -guerra contra el terrorismo, etcétera- falsifica la libertad. Y esto es lo que estáis haciendo aquí. Nos estáis dando a todos tinta roja.



Hay un peligro aquí. No os enamoréis de vosotros mismos. Lo estamos pasando bien aquí. Pero recordad, los carnavales son cosa de mala calidad. Lo que importa es el día después, cuando tengamos que volver a nuestras vidas normales. ¿Habrá algún cambio entonces? No quiero que recordéis esos días como, ya sabéis, "Oh, éramos jóvenes y fue bonito". Recordad que nuestro mensaje esencial es "Se nos permite pensar sobre alternativas". Sí, esto está roto, no vivimos en el mejor mundo posible. Pero hay un largo camino por delante. Hay preguntas realmente difíciles que confrontar. Sabemos lo que no queremos. Pero, ¿qué queremos? ¿Qué tipo de organización social puede sustituir al capitalismo? ¿Qué tipo de nuevos líderes queremos?

Recordad. El problema no es la corrupción o la avaricia. El problema es el sistema. Te fuerza a ser corrupto. Cuidaos no sólo de los enemigos, sino también de los falsos amigos que ya están trabajando para diluir este proceso. Del mismo modo en que te dan café sin cafeína, cerveza sin alcohol, helados sin grasas, intentarán convertir esto en una protesta ética e inofensiva. Un proceso descafeinado. Pero la razón de que estemos aquí es que ya hemos tenido suficiente de este

mundo en el que reciclar latas de Coca-cola, dar un par de dólares a la caridad o comprar un capuccino de Starbucks del que un 1% va a niños que mueren de hambre en el tercer mundo es suficiente para hacernos sentir bien. Tras subcontratar el trabajo y la tortura, después de que las agencias matrimoniales subcontraten nuestra vida amorosa, podemos ver que durante mucho tiempo hemos permitido que nuestra participación política sea también subcontratada. La queremos de vuelta.

No somos Comunistas si el Comunismo significa un sistema que colapsó en 1990. Recordad que hoy en día esos Comunistas son los Capitalistas más eficientes y despiadados. En la China de hoy, tenemos un Capitalismo que es incluso más dinámico que vuestro Capitalismo Americano, pero que no necesita democracia. Lo que significa que cuando critiques el Capitalismo, no te dejes chantajear con que estés contra la democracia. El matrimonio

entre democracia y Capitalismo se ha terminado. El cambio es posible.

¿Qué percibimos hoy como posible? Tan sólo tenéis que seguir lo que dicen los medios. Por un lado, en lo que respecta a tecnología y sexualidad, todo parece posible. Puedes viajar a la luna, puedes hacerte inmortal mediante la biogenética, puedes tener sexo con animales o lo que sea, pero mirad al campo de la sociedad y la economía. Ahí, casi todo se considera imposible. Quieres subir un poquito los impuestos para los ricos. Te dicen que es imposible. Perdemos competitividad. Quieres más dinero para la sanidad, te dicen, "Imposible, esto significa un estado totalitario". Hay algo errado en un mundo en el que te están prometiendo la inmortalidad pero no se puede gastar un poquito más en sanidad. Quizá debemos dejar claras nuestras prioridades aquí. No queremos un estándar de vida más alto. Queremos un estándar de vida mejor. El único sentido en el que somos Comunistas es que nos preocupan los bienes comunes. Los bienes comunes de la naturaleza. Los bienes comunes de lo privatizado mediante la propiedad intelectual. Los bienes comunes de la biogenética. Por esto, y sólo por esto, deberíamos luchar.



EUROPA SE HUNDE
"La Balsa de los Mercados"
Géricault (2011)
Mendigos sobre tabla.

único que me asusta es si algún día simplemente volvemos a casa y luego quedamos una vez al año, bebiendo cerveza, y recordando nostálgicamente "Qué buen momento pasamos entonces". Prometeos a vosotros mismos que esto no sucederá. Sabemos que la gente a menudo desea algo pero no lo quiere realmente. No tengáis miedo de querer realmente lo que deseáis.

El comunismo falló absolutamente, pero los problemas de los bienes comunes están aquí. Están diciéndoos que no somos americanos aquí. Pero se les debería recordar una cosa a los fundamentalistas conservadores que afirman que son realmente americanos: ¿Qué es la Cristiandad? Es el Espíritu santo. ¿Qué es el Espíritu santo? Es una comunidad igualitaria de creyentes unidos por el amor de unos a otros, y que sólo tienen su propia libertad y responsabilidad para construir esa comunidad. En este sentido, el Espíritu santo está aquí ahora. Y allá en Wall Street, hay paganos que están adorando a ídolos blasfemos. Así que todo lo que necesitamos es paciencia. Lo

Muchas gracias."

Dos estampas del arte contemporáneo de la crisis

Colocamos una de esas estampas en esta misma página.



ADIÓS A LA AYUDA DE 426 EUROS PARA LOS PARADOS
"Los Mendigos"
Velázquez (2010)
Pudimos salvar tantos de Europa.

XXIX Globada por la Paz

La aportación de los txikis de nuestra comunidad

Buenos días a todos:

Estamos aquí reunidos por una misma causa en la vigesimonovena Globada por la paz.

Esta causa es la de hacer ver al mundo que podemos cambiar la realidad actual. Juntando cada pequeña aportación, entre todos, podemos conseguir un mundo menos violento, un mundo en el que la guerra no sea noticia, en el que lo que predomine sean sonrisas. Jesús de Nazaret nos muestra el camino, Gandhi apostó por la no violenta activa... Debemos tomarles como ejemplo para conseguir un mundo más pacífico.

Si estamos aquí es porque creemos en ese estilo de vida y creemos que es una manera viable para conseguir la PAZ. Entre todos, dedicando nuestro tiempo y ganas, conseguiremos dar pasos hacia delante en nuestro camino de PAZ.

Gracias a todos por haber venido.



Egun on denoi:

Bakearen aldeko 29. Globada honetan asmo bakar batek biltzen gaitu; munduari gaurko errealitatea alda dezakegula aldarrikatzea.

Denok eskainitako laguntzaz mundu baketsuago bat lor dezakegu, eguneroko berrietan gerrak agertuko ez diren mundu bat, irribarreak nagusi izango diren mundu bat.

Nazareteko Jesusek erakusten digu bidea, Gandhi indarkeriarik eza aktiboaren alde agertu zen... Gure eredu izan behar dute mundo baketsuago bat lortu nahi badugu. Hemen bildu gara bizitza estilo horretan sinesten dugulako, eta BAKEA lortzeko bide egokia dela uste dugulako. Denon laguntzaz, gure denbora eta indarra eskainiz, BAKEaren biderako urratsak emango ditugu.

Eskerrik asko denoi etortzeagatik.

www.itakaescolapios.org

BAKEAREN ASTEA
29ª GLOBADA POR LA PAZ

OTSAILAK 2. LARUNBATEKO 12:00etan
SÁBADO 2 DE FEBRERO A LAS 12:00

RECORRIDO:
COLEGIO ESCOLAPIOS - MOYUA - ARRIAGA

¡ACUDE! - ETOR ZAITEZ!

#29globadaitaka

ESCOLAPIOS
EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO
ITAKA



Alguna foto para recordar

Dejamos en imágenes otros acontecimientos

Recogemos fotos de los grupos del campamento de Navidad. Los Bidean tendrán que esperar otro momento.



Kaskondoak de 5º EP en campamento Navidad



Kaskondoak de 6º EP en campamento Navidad



Oinarinak de 1º ESO



Oinarinak de 2º ESO



Azkarrak de 3º ESO



Azkarrak de 4º ESO

S. José de Calasanz 7, 02002 - ALBACETE. Ajuriaqueena 15, 48009 - BILBAO.
Plaza de la Compañía 6, 14002 - CÓRDOBA. Paseo de los Basílios 2, 18008 - GRANADA.
Doce Ligero de Artillería 2, 26004 - LOGROÑO. Nuestra Señora de la Luz 40, 3º A. MADRID.
Olite 1 bajo, 31002 PAMPLONA-IRUÑA. San José de Calasanz s/n 41089 Montequinto (SEVILLA).
Frentes 2a, 42004 - SORIA. Severino Fernández 30, 31300 - TAFALLA.
Barrio San Blas 27 B, 20400 - TOLOSA. Pintor Domingo 3, 1º, 46001- VALENCIA.
Federico Baraibar 36, 01003 VITORIA-GASTEIZ. Avda. César Augusto 37. 50003 - ZARAGOZA.

Brasil. Bolivia. Camerún. Filipinas. India. Nicaragua. República Dominicana. Venezuela.



Cuando iniciamos una nueva Provincia escolapia
y celebramos el aniversario de 50 años del Concilio Vaticano II,
redoblamos nuestra misión educativa y evangelizadora
desde esta Iglesia que amamos y que queremos que sea
sacramento de la presencia del Jesús en el mundo.